



**Naciones
Unidas**

**Directrices comunes
de las Naciones Unidas
para contribuir a la creación
de sociedades resilientes**



**GRUPO DE LAS
NACIONES UNIDAS
PARA EL
DESARROLLO
SOSTENIBLE**
.....

© Naciones Unidas 2020. Todos los derechos reservados.

El apoyo financiero del Gobierno de Dinamarca en la preparación y la publicación de estas Directrices se reconoce con gratitud.

Descargo de responsabilidad: Las designaciones empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre la situación jurídica de ningún país o territorio, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las designaciones de los grupos de países en el texto y los cuadros tienen fines exclusivamente estadísticos o analíticos y no necesariamente expresan un juicio sobre la etapa alcanzada por un país o área concreta en el proceso de desarrollo. La mención de nombres de empresas y productos comerciales no implica la aprobación de las Naciones Unidas.

Esta publicación puede citarse libremente, pero se solicita el reconocimiento de la fuente.

Cita: Naciones Unidas (2020), Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes, Nueva York (ONU).



Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes

Diciembre de 2020

Índice

Prólogo	6
Acrónimos y abreviaturas	8
Resumen	10
Parte 1 Introducción	17
1.1 Antecedentes	18
1.2 Recorrer este documento	21
Parte 2 Por qué es importante la resiliencia	23
2.1 Abordar los desafíos de un mundo cambiante	24
2.2 Aprovechar los múltiples dividendos de la creación de resiliencia	25
2.3 Relevancia en diferentes contextos	27
Parte 3 ¿Qué es la resiliencia?	30
3.1 Claridad conceptual compartida	31
3.2 Los elementos clave de la creación de resiliencia	33
Parte 4 Cómo crear resiliencia juntos.....	36
4.1 Principios compartidos para crear resiliencia	37
4.2 ¿Qué promueve la acción colectiva en la creación de resiliencia?	39
4.3 Programación coordinada de la ONU para crear resiliencia	40
4.3.1 Evaluación: Comprensión común de riesgos multidimensionales y contextos	42
4.3.2 Planificación: Planificación coordinada para resultados colectivos	49
4.3.3 Implementación: Actuar juntos para crear resiliencia	56
4.3.4 Seguimiento: Medir el impacto de la creación de resiliencia	57
Parte 5 Desarrollo de asociaciones, coordinación y financiación para crear resiliencia	60
5.1 Desarrollo de asociaciones para crear resiliencia	61
5.2 Coordinación para lograr un mayor impacto	66
5.3 Financiación de la resiliencia	69
Parte 6 El camino a seguir	73
Bibliografía	76
Anexo 1 Glosario de términos.....	81
Anexo 2 La acción positiva para el clima del Secretario General de la ONU para una mejor recuperación tras la pandemia de COVID-19	82
Anexo 3 Muestra de las herramientas disponibles para la evaluación del riesgo y la resiliencia	83
Anexo 4 Lista de comprobación de calidad para la programación conjunta para crear resiliencia	85
Anexo 5 Consideraciones específicas para el seguimiento de las intervenciones de creación de resiliencia	86
Anexo 6 Muestra de herramientas y marcos de seguimiento de la creación de resiliencia	87
Anexo 7 Crear resiliencia en contextos de crisis de refugiados: Lecciones y herramientas del 3RP y PMR	88



Prólogo

Las Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes (en su forma breve, las Directrices sobre Resiliencia de la ONU) llegan en un momento en que la resiliencia se está llevando al límite en todo el mundo. Es probable que las consecuencias generalizadas de la pandemia de COVID-19 en el ámbito sanitario, socioeconómico y en otras esferas se hagan sentir durante mucho tiempo en el futuro, profundizando las desigualdades existentes, el hambre y la pobreza y provocando la contracción de las economías.

Mientras tanto, los desastres y las repercusiones de los cambios climáticos y ecológicos siguen sobrecargando los sistemas de asistencia humanitaria y socavan los logros del desarrollo: las plagas de langostas representan una amenaza sin precedentes para la seguridad alimentaria; la degradación del medio ambiente y la pérdida de biodiversidad han alcanzado niveles críticos, poniendo en peligro las funciones de soporte vital de nuestros ecosistemas; y el creciente número de crisis y conflictos humanitarios prolongados está planteando obstáculos aparentemente insalvables al desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en algunos de los países más pobres del mundo.

Crear resiliencia es un paso fundamental para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Sistema de la ONU desempeña un papel fundamental en la coordinación de múltiples actores que trabajan juntos para reducir los riesgos sistémicos profundamente arraigados en la funcionalidad de nuestras sociedades, como lo ha demostrado la crisis causada por la COVID-19. Para lograrlo, debemos adoptar acciones audaces y transformadoras que lleven al mundo hacia un camino más sostenible. La creación de sociedades

resilientes que puedan cumplir la promesa de no dejar a nadie atrás y lograr la paz y el desarrollo está bien articulada en la Visión del Secretario General sobre la Prevención. Trae la esperanza de un futuro mejor y más seguro en el que las crisis se prevengan de forma proactiva y se gestionen para salvar vidas, proteger los medios de subsistencia de las personas y contribuir al bienestar de nuestras sociedades y nuestro planeta. Los dividendos obtenidos de la creación de resiliencia liberarán recursos esenciales para el desarrollo sostenible y generarán un entorno propicio para las inversiones del sector público y privado basadas en los riesgos. Estos beneficios son más necesarios que nunca en el contexto de la pandemia de COVID-19.

Con el respaldo de estas Directrices, insto a las comunidades de desarrollo, asistencia humanitaria y paz a que trabajen juntas para crear sociedades resilientes, dentro de la ONU, dentro los gobiernos, con la sociedad civil, el sector privado y otros actores a través de un enfoque que involucre a toda la sociedad. Todo el mundo puede aportar su grano de arena, de modo que podamos entender mejor y abordar los vínculos entre los riesgos biológicos, tecnológicos, económicos, ambientales, climáticos, de desastres y conflictos que están surgiendo de maneras que no se habían experimentado antes. Hago un llamamiento especial a nuestros Equipos de la ONU en los países para que aprovechen su función de convocatoria para reforzar la comprensión colectiva y la programación coordinada en torno a múltiples tipos de riesgos. Se trata de una tarea compleja que debe basarse en la integración del pensamiento sistémico y la gestión, y tengo la certeza de que triunfaremos si seguimos comprometidos a trabajar juntos.

Las Directrices sobre Resiliencia de la ONU ofrecen a los Equipos de la ONU una claridad conceptual compartida sobre qué es la creación de resiliencia y cómo integrar una perspectiva de resiliencia a través de un conjunto de pasos prácticos en sus procesos de análisis y programación fundamentales, como las Evaluaciones Comunes para los Países, los Marcos de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de la ONU, los Planes de Respuesta Humanitaria, los Planes de Respuesta para Personas Refugiadas y los Marcos Estratégicos Integrados, entre otros. Les pido a todos que examinen y apliquen estos pasos como sea relevante en sus respectivos contextos nacionales y que, al hacerlo, ayuden a preparar a los gobiernos para que hagan lo mismo en sus esfuerzos en pos del desarrollo sostenible.

Las Directrices sobre Resiliencia de la ONU también ayudan a concretar la implementación de la reforma del sistema de desarrollo de la ONU, la Agenda para la Humanidad y muchos otros objetivos de política internacional. Así pues, da un nuevo ímpetu al Sistema de la ONU para brindar un mejor apoyo a los países en la creación de resiliencia y para sentar las bases sólidas que se necesitan para lograr sus aspiraciones en materia de desarrollo sostenible, paz y prosperidad.

Amina J. Mohammed

*Naciones Unidas
Vicesecretaria General,
Presidenta del Grupo de las Naciones
Unidas para el Desarrollo Sostenible*

Las Directrices sobre Resiliencia de la ONU ofrecen a los Equipos de la ONU una claridad conceptual compartida sobre la creación de resiliencia y el modo de integrar una perspectiva de resiliencia a través de un conjunto de pasos prácticos en sus procesos básicos de análisis y programación.



© Kate Jean Smith - PNUD

Acrónimos y abreviaturas

ACNUDH	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AG	Asamblea General
ASR	Análisis de Sistemas de Resiliencia
BM	Banco Mundial
CADRI	Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres
CCA	Evaluación Común para el País
CDA	Análisis de Desarrollo de Conflictos
CDN	Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional
CE	Comisión Europea
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
COBRA	Análisis de la Resiliencia Comunitaria
CRPT	Herramienta de Elaboración de Perfiles de Resiliencia Urbana
CRRF	Marco de Respuesta Integral para los Refugiados
DAES	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
DAPCP	Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas
DFID	Departamento de Desarrollo Internacional
ECOSOC	Consejo Económico y Social de la ONU
EDRM	Marco para la Gestión del Riesgo de Desastres en casos de Emergencia Sanitaria (OMS)
EHP	Equipo Humanitario País
ENUP	Equipo de las Naciones Unidas en el País
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FbF	Financiación Basada en Pronósticos
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FPAN	Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible
FSIN	Red de Información sobre Seguridad Alimentaria
GAR	Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres
GNUDS	Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible
GNUD	Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo
HRP	Plan de Respuesta Humanitaria
IAP.	Evaluación y Planificación Integradas
IASC	Comité Permanente entre Organismos
ICA	Análisis Integrado de Contexto
IDDRSI	Iniciativa para la Sostenibilidad y la Resiliencia frente a los Desastres Provocados por la Sequía
IFI	Institución Financiera Internacional
IGAD	Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
ISF	Marco Estratégico Integrado
JJE	Junta de Jefes Ejecutivos
JRA	Acción Conjunta de Resiliencia
LCRP	Plan de Respuesta a la Crisis del Líbano
LGBTI	Personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales

MAPS	Transversalización, Aceleración y Apoyo a las Políticas
MIC	Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados
MIRA	Evaluación Multisectorial Inicial Rápida
MPE	Misión Política Especial
MRD	Marco de Recuperación en caso de Desastres
MSP	Paquete de Servicios Mínimos
NFT	Nueva Forma de Trabajar
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
ODI	Instituto de Desarrollo de Ultramar
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OESG	Oficina Ejecutiva del Secretario General de las Naciones Unidas
OIEWG)	Grupo de Trabajo Intergubernamental de Expertos de Composición Abierta
OMM	Organización Meteorológica Mundial
OMP	Operación de Mantenimiento de la Paz
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONGI	Organización No Gubernamental Internacional
ONU Mujeres	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
ONU-Hábitat	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
ONU	Naciones Unidas
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
PDNA	Evaluación de Necesidades Post Desastre
PEID	Pequeños Estados Insulares en Desarrollo
PMA	Países Menos Adelantados
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNAD	Plan Nacional de Adaptación
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PSNP	Programa de Red de Seguridad Productiva
R-CAP	Diagnóstico Común y Priorización de la Resiliencia
R-GNUD	Grupo Regional de Desarrollo de las Naciones Unidas
RBA	Organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma
REASG	Representante Especial Adjunto del Secretario General
RIMA	Medición y Análisis del Índice de Resiliencia
RPBA	Evaluación de la Recuperación y la Consolidación de la Paz
RSI	Reglamento Sanitario Internacional
SyE	Seguimiento y Evaluación
TdC	Teoría del Cambio
UE	Unión Europea
UNDOCO	Oficina de Coordinación de Operaciones para el Desarrollo de las Naciones Unidas
UNDRR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia
UNOCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
UNSDCF	Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas
VIH/SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
WHS (Cumbre Humanitaria Mundial, disponible en inglés)	Cumbre Humanitaria Mundial
3RP	Plan Regional de Respuesta para los Refugiados y la Resiliencia de Siria

Resumen

¿Por qué son necesarias las Directrices sobre Resiliencia de la ONU?

La pandemia de COVID-19 y otros desastres a gran escala han demostrado que los riesgos están cada vez más interconectados, y que las repercusiones de las conmociones y los desastres se propagan en cascada por todos los sistemas y sectores. Esto requiere esfuerzos integrales y coordinados para crear resiliencia que pueda trascender una serie de riesgos, sectores y partes interesadas.

Si bien existen indicios positivos de una mayor colaboración intersectorial, la creación de resiliencia sigue ocurriendo en gran medida en compartimentos estancos institucionales, que se centran en tipos y factores de riesgos específicos, ya sean conflictos violentos, peligros naturales, variabilidad y cambio climáticos, desigualdad de género, pobreza, peligros de origen humano, epidemias o desplazamientos. Estas Directrices tienen el objetivo de subsanar dicha fragmentación y fortalecer la coherencia de

los esfuerzos de las Naciones Unidas (ONU) en pos de la creación de resiliencia a nivel nacional, en apoyo a los objetivos de desarrollo sostenible de los gobiernos. Una perspectiva de resiliencia es un requisito previo para lograr las ambiciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La resiliencia es un hilo conductor entre los tres pilares de las Naciones Unidas (ONU): el desarrollo, los derechos humanos y la paz y la seguridad.

¿Qué ofrecen las Directrices sobre Resiliencia de la ONU?

Las Directrices sobre Resiliencia de la ONU ofrecen un enfoque flexible que puede adaptarse a los contextos y necesidades de los países. No se trata de un plan, sino de un complemento para los esfuerzos de creación de resiliencia que se están llevando a cabo a nivel nacional, ya que aborda las lagunas y los cuellos de botella para lograr una acción más completa y coordinada.

Proporciona una referencia a nivel de toda la ONU en materia de creación de resiliencia para cumplir con la Agenda 2030, que está integrada en la reforma de la ONU y en la Agenda de Prevención del Secretario General. Se trata de directrices operativas para una aplicación práctica a nivel nacional que promueve un entendimiento

común de la resiliencia basado en principios compartidos. Explica el proceso de creación conjunta de resiliencia para el Sistema de la ONU y sus asociados e incluye un detallado anexo de herramientas y metodologías prácticas.

¿A quién están dirigidas las Directrices sobre Resiliencia de la ONU?

El público principal de las Directrices son los Equipos de las Naciones Unidas, a quienes las Directrices buscan ayudar en su trabajo para preparar mejor a los gobiernos a nivel nacional y subnacional para liderar la creación de resiliencia.

Lo hacen reuniendo a la ONU en torno a un entendimiento común y un enfoque operativo sobre la programación basada en el riesgo en todos los sectores. Pueden apoyar a la nueva generación de Equipos de la ONU en entornos de misiones y ajenos a las misiones, y ser un recurso valioso para los Coordinadores Residentes y de Asuntos Humanitarios. Pueden esbozar importantes asociaciones con los Jefes de misiones políticas y de mantenimiento de la paz, así como con los Jefes y Jefes Adjuntos

de entidades de la ONU y planificadores estratégicos, en particular en contextos en los que el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU enmarca las actividades de la ONU bajo un único Representante Especial Adjunto del Secretario General, Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios. Además de este público principal, las Directrices también constituyen una referencia útil para gobiernos y socios a nivel nacional, regional y mundial.

¿Cómo se elaboraron las Directrices sobre Resiliencia de la ONU?

La elaboración de las Directrices se basó en las políticas, iniciativas, programas, herramientas y operaciones existentes, incluido el Documento de la Junta de Jefes Ejecutivos (JJE) de la ONU sobre Riesgo y Resiliencia. A través de un amplio proceso de consulta, las prácticas y experiencias a nivel nacional se condensaron y se tradujeron

en un enfoque paso a paso que puede seguirse de forma flexible y adaptarse para fomentar la resiliencia en diferentes contextos y situaciones y en diferentes momentos del recorrido de desarrollo de un país.

¿Cómo se define la resiliencia?



La resiliencia es la capacidad que tienen los individuos, los hogares, las comunidades, las ciudades, las instituciones, los sistemas y las sociedades para prevenir, resistir, absorber, adaptarse, responder y recuperarse de forma positiva, eficiente y eficaz cuando se enfrentan a una amplia gama de riesgos, manteniendo un nivel aceptable de funcionamiento sin comprometer las perspectivas a largo plazo de desarrollo sostenible, paz y seguridad, derechos humanos y bienestar para todos.

¿Cuáles son los dividendos y los beneficios de la creación de resiliencia?

Invertir en resiliencia ayuda a prevenir y limitar las pérdidas económicas, ambientales y humanas en caso de crisis, reduciendo así el sufrimiento humano y protegiendo los beneficios del desarrollo. La creación de resiliencia también puede estimular la actividad económica consciente del riesgo mediante la diversificación de las inversiones en empresas, hogares y medios de subsistencia. Las inversiones en resiliencia

son beneficiosas incluso si no hay crisis y pueden reportar beneficios secundarios en muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al centrar la atención y los recursos en los puntos de intersección de los riesgos. Una perspectiva de resiliencia también ayuda a los grupos más vulnerables y marginados, garantizando que nadie se quede atrás en el camino hacia el desarrollo sostenible.

¿En qué contextos es relevante la creación de resiliencia?

La creación de resiliencia es pertinente en diversos contextos y crisis humanitarias, de desarrollo y en entornos afectados por conflictos. Los países pueden experimentar una combinación de estos contextos en los mismos o varios lugares, lo que hace que sea aún más importante un enfoque integrado, que abarque a toda la sociedad y el gobierno, multisectorial y sistémico para la creación de resiliencia en:

- i. países con una gran exposición y vulnerabilidad a los peligros naturales, biológicos y tecnológicos y a las consecuencias del cambio climático;

- ii. países que corren el riesgo de entrar en conflicto, que están atravesando un conflicto o que están recuperándose de uno;
- iii. países con crisis humanitarias prolongadas y/o recurrentes; y
- iv. contextos regionales que experimentan riesgos transfronterizos, donde los desafíos para la resiliencia no se ajustan a los límites políticos y geográficos.

¿Cuáles son los elementos clave de la creación de resiliencia?

Independientemente de que los Equipos de la ONU estén trabajando a nivel local, subnacional, nacional, regional o mundial, la creación de resiliencia requiere cuatro elementos para el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, los derechos humanos y el bienestar de todos:

- i. La comprensión del contexto y de las dimensiones múltiples e interconectadas del riesgo. Los riesgos que pueden perturbar los sistemas sociales, económicos y ambientales a nivel local, subnacional, nacional o regional deben entenderse y analizarse en el marco de contextos políticos, socioeconómicos y ambientales específicos;
- ii. El reconocimiento del modo en que se interconectan los sistemas. La creación de resiliencia requiere un enfoque sistémico basado en la comprensión de que se están produciendo muchos acontecimientos adversos a escala mundial, regional,

nacional, subnacional y local, que tienen efectos en cascada en sistemas sociales, de gobernanza, económicos, ecológicos y físicos interconectados;

- iii. La inclusión de múltiples partes interesadas con un enfoque responsivo al género. El involucramiento de todas las partes interesadas pertinentes garantiza que el proceso se base en una amplia gama de perspectivas sobre los riesgos y asegura que se atiendan las necesidades, incluso las de los sectores más vulnerables;
- iv. La presencia de capacidades para la resiliencia. Los sistemas, instituciones y personas se consideran «resilientes» cuando tienen capacidades y recursos de absorción, adaptación, anticipación, prevención y transformación para afrontar, resistir y recuperarse de las conmociones.

¿Cuáles son los principios compartidos para crear resiliencia?



Los esfuerzos de los Equipos de la ONU para crear resiliencia se orientan por varios principios comunes que guían la evaluación, la planificación, la implementación, la coordinación, el desarrollo

de asociaciones y el aprendizaje. Cada Equipo de la ONU debe ser responsable de la aplicación, el seguimiento y la evaluación coherentes de los principios de creación de resiliencia:

1. No dejar a nadie atrás y alcanzar a las personas más necesitadas y en riesgo con un enfoque responsivo al género.
2. Garantizar la igualdad, la no discriminación y un enfoque basado en los derechos humanos.
3. Ser responsables de la búsqueda de asociaciones inclusivas.
4. No ocasionar daños.
5. Involucrarse y comprometerse a largo plazo en un enfoque flexible y estratégico a la vez.
6. Adoptar enfoques contextuales específicos y elaborados a medida.
7. Actuar de forma temprana para prevenir o mitigar las crisis.
8. Aprovechar las capacidades locales y nacionales de apropiación y liderazgo.

¿Cómo se puede lograr una programación coordinada para la creación de resiliencia?

Las Directrices explican el proceso mediante el cual los Equipos de la ONU pueden lograr una programación coordinada para crear resiliencia y

destaca consideraciones específicas a la hora de aplicar una perspectiva de resiliencia al realizar programaciones conjuntas.

Evaluación

Comprensión común de los riesgos y contextos.



No siempre es necesario recopilar datos primarios sobre el riesgo y la resiliencia, lo que puede ser un ejercicio que requiera mucho tiempo y recursos. Los Equipos de la ONU pueden recopilar resultados de evaluaciones y conjuntos de datos de base empírica existentes. El análisis debe ser inclusivo, altamente participativo y sensible al género e involucrar a todas las principales partes interesadas para garantizar que se considere una gama completa de perspectivas. La evaluación debe incluir: (i) los principales peligros que pueden afectar a las personas y los sistemas en el lugar considerado; (ii) los factores contextuales

pertinentes y los factores subyacentes de riesgo económico, social, político y ambiental en el lugar considerado; (iii) los sistemas clave en riesgo en el lugar considerado y el modo en que la manifestación del riesgo en un sistema puede tener efectos en cascada en otros; y (iv) los grupos de población que corren mayor riesgo de quedar atrás. Los resultados del análisis deben basarse en un consenso que impulse sustancialmente los procesos de planificación de los Equipos de la ONU.

Planificación

Planificación coordinada para resultados colectivos.



La planificación coordinada requiere un enfoque amplio, pragmático e inclusivo basado en asociaciones para garantizar que los esfuerzos de creación de resiliencia de la ONU se complementen entre sí y se unan en términos de ubicación, beneficiarios y riesgos, incluso mediante la secuenciación y superposición de las intervenciones en diferentes sectores. Las herramientas y procesos de planificación existentes de la ONU deben constituir el punto de partida para los esfuerzos de los Equipos de la ONU para fortalecer la resiliencia. Un enfoque coherente de la programación en materia de resiliencia en las intervenciones en materia de desarrollo, derechos humanos, asistencia humanitaria y paz requiere una visión compartida y la articulación de resultados colectivos por una

amplia gama de asociados, incluidos los actores de la ONU y ajenos a la ONU. La evaluación de riesgos y contextos proporciona la evidencia y las bases para la planificación y debe ser revisada conjuntamente por los Equipos de la ONU para alcanzar un consenso entre las partes interesadas en materia de asistencia humanitaria, desarrollo, derechos humanos y paz sobre los riesgos prioritarios y garantizar que no existan lagunas en la evaluación. Luego, los Equipos de la ONU pueden ponerse de acuerdo sobre el planteamiento de un problema común y sobre unos resultados colectivos que sean estratégicos, claros, cuantificables y medibles. Una serie de herramientas, incluyendo la Teoría del Cambio (TdC), pueden ayudar a formular resultados colectivos y cadenas de resultados.

Implementación

Actuar juntos para crear resiliencia.



La evaluación, el análisis y la comprensión de múltiples riesgos a través y dentro de los sistemas son cruciales para impulsar la implementación colaborativa de programas y proyectos y para apoyar la elaboración de políticas a nivel nacional y local. Trabajar conjuntamente en procesos de

análisis y planificación compartidos ayuda a forjar sinergias y alianzas entre diferentes actores en una ubicación o un sector o varios sistemas interconectados (por ejemplo, seguridad alimentaria, agua y salud).

Seguimiento

Medir el impacto de la creación de resiliencia.



La mejor manera de realizar un seguimiento de la resiliencia es en el marco de los esfuerzos más amplios de SyE de la ONU, plenamente integrados en el seguimiento y la presentación de informes relacionados con los ODS. Los marcos de SyE deberían evaluar cualquier cambio en los patrones de riesgo y resiliencia de las personas y de los sistemas económicos, sociales y ambientales utilizando indicadores cuantitativos y cualitativos. El seguimiento también debe ir más allá de los métodos y enfoques convencionales y tener en cuenta algunos elementos específicos, incluidos los siguientes hechos:

i. el impacto del apoyo a la creación de resiliencia puede no ser evidente durante décadas;

- ii. es poco probable que los vínculos causales entre el apoyo para la creación de resiliencia y el cambio observado sean lineales; y
- iii. existen dificultades para medir el impacto de una intervención en ausencia de peligro o amenaza. Dependiendo del tipo de indicador elegido, existen diferentes métodos de recopilación de datos para el seguimiento de la resiliencia, incluidos enfoques cuantitativos, cualitativos, objetivos y subjetivos.

¿Cómo podemos asociarnos, coordinar acciones y financiar la creación de resiliencia?



La creación de resiliencia es más eficaz cuando las acciones de varios organismos se superponen y se suceden en varios sectores. Es importante involucrar a las comunidades y a los actores

Desarrollo de asociaciones

Las asociaciones para la creación de resiliencia son esenciales para desarrollar soluciones coordinadas y una comprensión compartida de los riesgos y contextos, para motivar la colaboración y para aprender y adaptarse conjuntamente. Los Equipos de la ONU necesitan saber cómo

locales, así como a los sectores público y privado, y permitir la convergencia de los esfuerzos de los sectores de asistencia humanitaria, de desarrollo y de paz y seguridad.

aprovechar los conocimientos especializados de sus respectivos organismos, a qué partes interesadas adicionales deben involucrar y cuáles son sus respectivas funciones en la creación de resiliencia.



La coordinación para la creación de resiliencia debe estar bajo el liderazgo o el liderazgo compartido de la autoridad gubernamental. Es mejor que la coordinación para la creación de resiliencia se integre en foros, plataformas o grupos temáticos ya existentes para evitar la redundancia de mecanismos y ahorrar tiempo y

recursos. Dado que la creación de resiliencia debe producirse a todas las escalas, los mecanismos de coordinación regional, subnacional, local y urbano también deben identificarse y fortalecerse. En muchos países, varios mecanismos de coordinación pueden coexistir.

Financiación de la resiliencia



Un obstáculo importante para el acceso a la financiación de la resiliencia es la fragmentación de la financiación internacional, que está más allá de la influencia directa de los Equipos de la ONU. No obstante, la ONU puede marcar una diferencia sustancial: Su financiación de 26 000 millones de dólares estadounidenses para actividades operativas puede, si se basa en los riesgos, ayudar a garantizar los 2,5 billones de dólares estadounidenses que se necesitan anualmente para cumplir los ODS de cara a 2030. Los Equipos de la ONU pueden elegir una amplia variedad de acciones, tales como:

- i. fomentar una mayor comprensión de los costes y beneficios de la creación de resiliencia;
- ii. ayudar a los gobiernos a fortalecer sus capacidades para obtener financiación del sector público y privado basada en los riesgos;

- iii. abogar ante los donantes por la importancia de financiar la creación de resiliencia en todas las actividades relacionadas con la asistencia humanitaria, el desarrollo y el mantenimiento de la paz;
- iv. ayudar a los países a movilizar y a alinear todos los flujos financieros con las prioridades nacionales de desarrollo sostenible, con conocimiento de los riesgos, a través de los Marcos de Financiación Nacionales Integrados (INFF, por sus siglas en inglés);
- v. asociarse con otras partes interesadas para acceder a fondos mancomunados en apoyo de los esfuerzos integrales de creación de resiliencia;

vi. colaborar con las IFI y otros donantes para adoptar mecanismos de financiación flexibles, como los «modificadores de crisis» y los fondos plurianuales humanitarios/de emergencia; y

vii. apoyar la financiación basada en pronósticos para respaldar la acción temprana, la preparación y las acciones comunitarias y de otro tipo previamente planificadas antes de que se produzca una emergencia.

¿Cuál es el camino a seguir para las Directrices sobre Resiliencia de la ONU?

La innovación es fundamental para la resiliencia, la igualdad y el desarrollo de políticas y estrategias orientadas al futuro y conscientes de los riesgos en el contexto de la COVID-19, la crisis climática y el entorno de riesgo más amplio a nivel local, nacional, regional y mundial.

Los usuarios de las Directrices deben desarrollar nuevas ideas y enfoques y compartir sus experiencias dentro y entre sectores o sistemas. Esto puede establecer una comunidad de intercambio de prácticas en materia de resiliencia y ayudar al Sistema de la ONU a facilitar la investigación, el aprendizaje y la adaptación para asesorar y apoyar acciones de resiliencia a

escala y en lugares más vulnerables para lograr un impacto en el desarrollo sostenible, la paz y la prosperidad para todos. Las Directrices se consideran un documento vivo que puede requerir un mayor ajuste para beneficiarse de la innovación a nivel nacional y de nuevas soluciones para la creación de resiliencia.



© PNUD

A group of farmers are working in a lush green rice field. In the foreground, a woman wearing a blue headscarf and a purple long-sleeved shirt is smiling broadly while holding a large bundle of rice seedlings. She is using a wooden tool to lift them from the water. Other farmers, some wearing straw hats, are visible in the background, also working in the field. The scene is vibrant and captures the essence of traditional rice cultivation.

1

Introducción

1.1 Antecedentes

En la última década, la creación de resiliencia ha surgido como un medio importante para prevenir, prepararse, responder y recuperarse de crisis asociadas a una serie de amenazas a la vida, los medios de subsistencia de las personas y el desarrollo sostenible en general.

La resiliencia es también un hilo conductor entre los tres pilares de las Naciones Unidas (ONU): el desarrollo, los derechos humanos y la paz y la seguridad,¹ y se refleja en muchas agendas y marcos políticos mundiales importantes² que reconocen que los riesgos y su manifestación pueden obstaculizar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda de Mantenimiento de la Paz. Si bien los marcos de políticas mundiales articulan la importancia de la resiliencia para lograr el desarrollo sostenible y la paz en diversos sectores, contextos y escalas, se han implementado en gran medida en compartimentos estancos institucionales, que se centran en tipos y factores de riesgos específicos, ya sean conflictos violentos, peligros naturales, variabilidad y cambio climáticos, peligros de origen humano, epidemias o desplazamientos, entre otros. A menudo no se considera ni se entiende la naturaleza sistémica de los riesgos, sus interrelaciones y sus efectos combinados.³

La pandemia de COVID-19, con sus consecuencias de gran alcance en la pobreza, la desigualdad y la recesión económica que van mucho más allá del sector sanitario, ha sido un claro recordatorio de los puntos ciegos en nuestra comprensión del modo en que los riesgos se interconectan.



A menudo no se considera ni se entiende la naturaleza sistémica de los riesgos, sus interrelaciones y sus efectos combinados.

En este contexto, las Directrices sobre Resiliencia de la ONU ofrecen una referencia oportuna para la implementación del marco de respuesta socioeconómica, sanitaria y humanitaria de la ONU ante la COVID-19 para garantizar que la «nueva normalidad» esté adecuadamente basada en un enfoque integral y multidimensional del riesgo y la resiliencia durante y después de la crisis de la COVID-19.⁴

La fragmentación en los sistemas nacionales e internacionales, incluida la ONU, impide crear resiliencia para toda la sociedad y concretar las ambiciones de los marcos de políticas mundiales, regionales y nacionales.

Los principales desafíos son la continua separación entre la acción humanitaria, de desarrollo, derechos humanos y paz y seguridad, y la falta de atención a la programación, la prevención y la gestión de riesgos basadas en los riesgos. Además, la fragmentación de la arquitectura de financiación internacional ha fomentado la dependencia de soluciones a corto plazo que abordan los síntomas en lugar de las causas profundas de los riesgos. El sufrimiento humano y los costes financieros de esta forma de trabajar se han vuelto insostenibles. Se necesitan más soluciones coordinadas⁵ que aprovechen las ventajas comparativas de las intervenciones en los ámbitos humanitario, de la paz y la seguridad, del desarrollo y de los derechos humanos, y la colaboración en torno a los resultados colectivos.

Para reforzar la coherencia en los esfuerzos de creación de resiliencia de la ONU a nivel regional, nacional y local, el Secretario General Adjunto encargó a los Responsables en el Ámbito del Clima el desarrollo de un marco de resiliencia de la ONU, con el PNUD como entidad a cargo, para su aprobación por el GNUDS.

El marco debía cubrir todo tipo de peligros y riesgos y promover una mayor colaboración y un mayor esfuerzo coordinado de todos los actores del Sistema de la ONU.⁶ Estas Directrices también se basan en la decisión anterior de los Responsables de la ONU en el Ámbito del Clima de establecer un equipo de redacción interinstitucional de la ONU para desarrollar el marco bajo la Estrategia de Compromiso Climático del Secretario General de las Naciones Unidas.⁷ El equipo de redacción interinstitucional de la ONU estuvo integrado por líderes técnicos designados a nivel de Director Superior⁸ para guiar la redacción y contó con el apoyo de un grupo básico de especialistas técnicos superiores.⁹ La labor del grupo básico se apoyó en las políticas, iniciativas, programas, herramientas y operaciones existentes, incluido el Documento de la Junta de Jefes Ejecutivos (JJE) sobre Riesgo y Resiliencia,¹⁰ y el Marco Estratégico Regional del GNUD para Apoyar el Desarrollo Resiliente en África.¹¹

Las Directrices sobre Resiliencia de la ONU proporcionan una referencia y una orientación a nivel de toda la ONU en materia de creación de resiliencia para cumplir con la Agenda 2030, que está integrada en la reforma de la ONU y en la Agenda de Prevención del Secretario General.¹²

El documento también promueve una comprensión común de la resiliencia basada en principios compartidos y ofrece orientaciones operativas y prácticas para el Sistema de la ONU y sus asociados. Su objetivo es lograr la coherencia entre los marcos normativos existentes en todo el Sistema de la ONU¹³ e integrar una perspectiva de resiliencia en todas las decisiones, programas e intervenciones y en los procesos existentes de políticas y programación de la ONU, en lugar de establecer políticas o planes de acción nuevos o independientes a cargo de la ONU para la resiliencia.



Las Directrices Comunes sobre Resiliencia de la ONU pueden apoyar a la nueva generación de Equipos de la ONU y pueden ser un recurso valioso para los Coordinadores Residentes y de Asuntos Humanitarios, y esbozar importantes alianzas con los Jefes de misiones políticas y de mantenimiento de la paz.

El mayor apoyo de la ONU a la creación de resiliencia es un componente esencial de la programación básica para lograr y asegurar resultados en materia de desarrollo sostenible y consolidación de la paz.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, su Consejo Económico y Social (ECOSOC) y el Foro Político de Alto Nivel (FPAN) sobre el Desarrollo Sostenible apoyan la resiliencia mediante la supervisión regular y sistemática del modo en que la resiliencia y la implementación de la Agenda 2030 en su conjunto están avanzando a nivel mundial, regional y nacional. La resiliencia es también un principio rector del Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (UNSDCF, por sus siglas en inglés) y de las Evaluaciones Comunes para los Países. El paquete complementario del UNSDCF llama a los Equipos de la ONU¹⁴ a apoyar de manera más eficaz los esfuerzos nacionales y regionales de creación de resiliencia y a adoptar un enfoque integral de gestión de riesgos para reducir los riesgos y ayudar a prevenir todo tipo de crisis. Así pues, las Directrices sobre Resiliencia de la ONU pueden respaldar a la nueva generación de Equipos de la ONU en entornos de misiones y ajenos a las misiones, y puede ser un recurso valioso para los Coordinadores Residentes y de Asistencia Humanitaria, y esbozar importantes asociaciones con los Jefes de misiones políticas y de mantenimiento de la paz, así como con los Jefes y Jefes Adjuntos de entidades de la ONU y los planificadores estratégicos, en particular en entornos en los que el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU enmarca las actividades de la ONU bajo un único REASG/CR/CAH. Aparte de los UNSDCF, las Directrices sobre Resiliencia de la ONU también serán aplicables en el contexto de los Planes de Respuesta Humanitaria plurianuales, los Planes de Respuesta para Personas Refugiadas, los Marcos Estratégicos Integrados y los procesos de transición de las misiones, entre otros. También serán útiles para todos los países miembros y asociados que están colaborando con la ONU para apoyar la creación de resiliencia para lograr el desarrollo sostenible y la paz y la prosperidad para todos, sin dejar a nadie atrás.

A través de las Directrices sobre Resiliencia de la ONU, los Equipos de la ONU podrán preparar mejor a los gobiernos a nivel nacional y subnacional para dirigir la creación de resiliencia, siempre que sea posible, reuniendo a la ONU en torno a un entendimiento común y un enfoque operativo sobre la programación basada en el riesgo en todos los sectores. Los esfuerzos de la ONU para crear resiliencia no se persiguen como un objetivo independiente, sino que son condiciones previas para lograr los ODS y otras políticas mundiales, plenamente alineadas con los planes y prioridades nacionales de desarrollo.

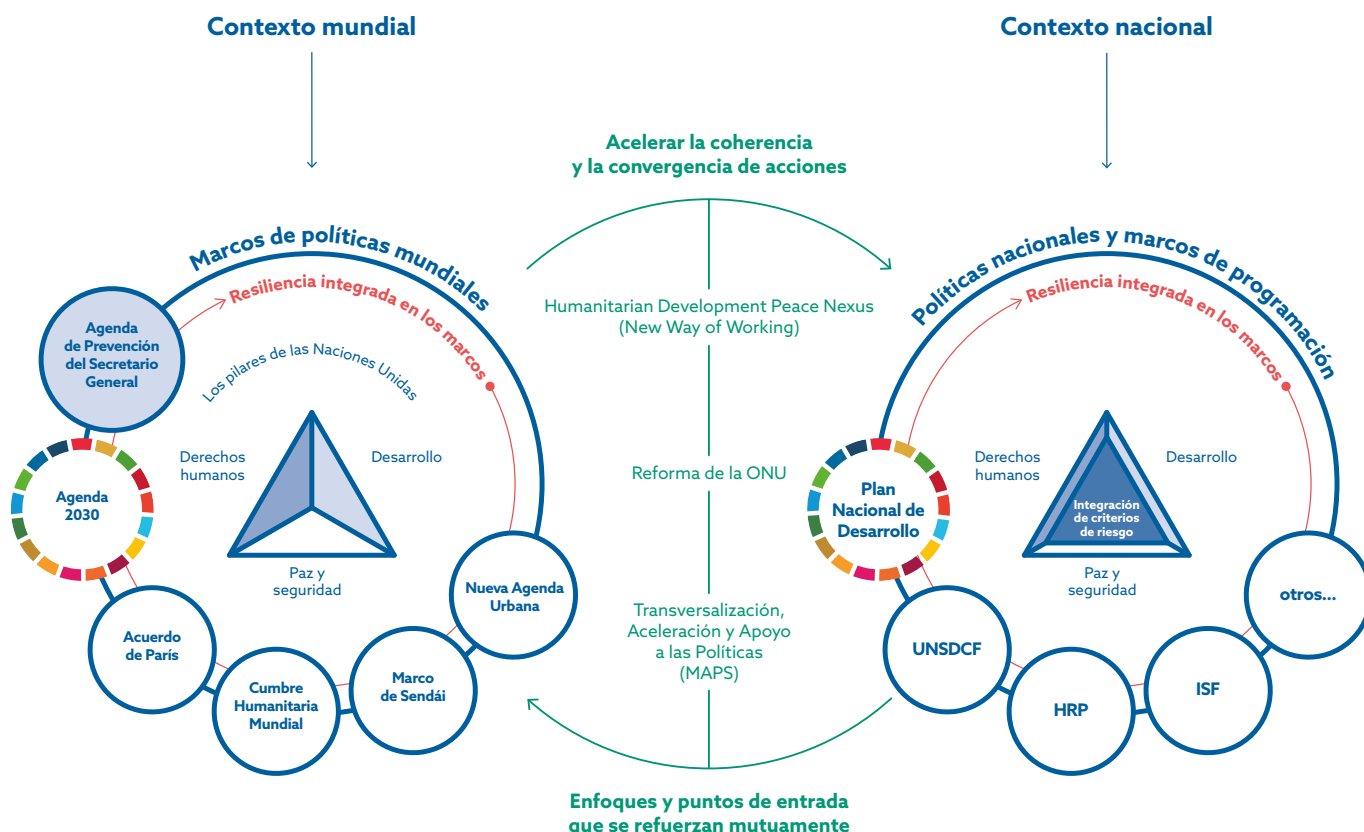


El documento también refleja las experiencias de la pandemia de COVID-19 y los riesgos asociados a los brotes de enfermedades.

La redacción de las Directrices sobre Resiliencia de la ONU contó con un enfoque ascendente mediante la realización de:

- consultas nacionales con entidades de la ONU, gobiernos y asociados en Etiopía, Jamaica, Líbano y Filipinas (países representativos de contextos que muestran una amplia variedad de tipos de peligros, vulnerabilidades, capacidades e interrelaciones entre estos factores);¹⁵
- una encuesta en línea en la que participaron 21 organizaciones de 18 países; y
- pruebas de campo que se llevaron a cabo en Etiopía y Sudán del Sur y en el contexto del Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Resiliencia de Siria. El documento también refleja las experiencias de la pandemia de COVID-19 y los riesgos asociados a los brotes de enfermedades.

Situar la resiliencia en los marcos políticos, estrategias y herramientas relacionadas



1.2 Recorrer este documento

Estas Directrices se organizan en seis partes:

1

Introducción

acerca de los antecedentes para el desarrollo de estas Directrices de la ONU, la metodología para su elaboración, un panorama general del contexto político mundial en el que se enmarcan y una breve guía para el lector acerca de las diferentes secciones.

2

Por qué es importante la resiliencia

presenta la justificación para la creación de resiliencia como condición previa para lograr el desarrollo sostenible, la paz y la prosperidad para todos e introduce los dividendos de la creación de resiliencia y su relevancia en diversos contextos.

3

Qué es la resiliencia

presenta una base conceptual común para la resiliencia a partir de la cual los Equipos de la ONU pueden desarrollar sus esfuerzos coordinados.

4

Cómo crear resiliencia juntos

a continuación, se utiliza el marco conceptual para ofrecer directrices prácticas paso a paso sobre cómo fomentar la resiliencia a nivel local, nacional y/o regional mediante evaluaciones de riesgos coordinadas y exhaustivas, planificación, implementación y supervisión basadas en el riesgo en todos los sistemas y sectores que se apoyan en un conjunto de principios compartidos y se guían por ellos.

5

Desarrollo de asociaciones, coordinación y financiación para crear resiliencia

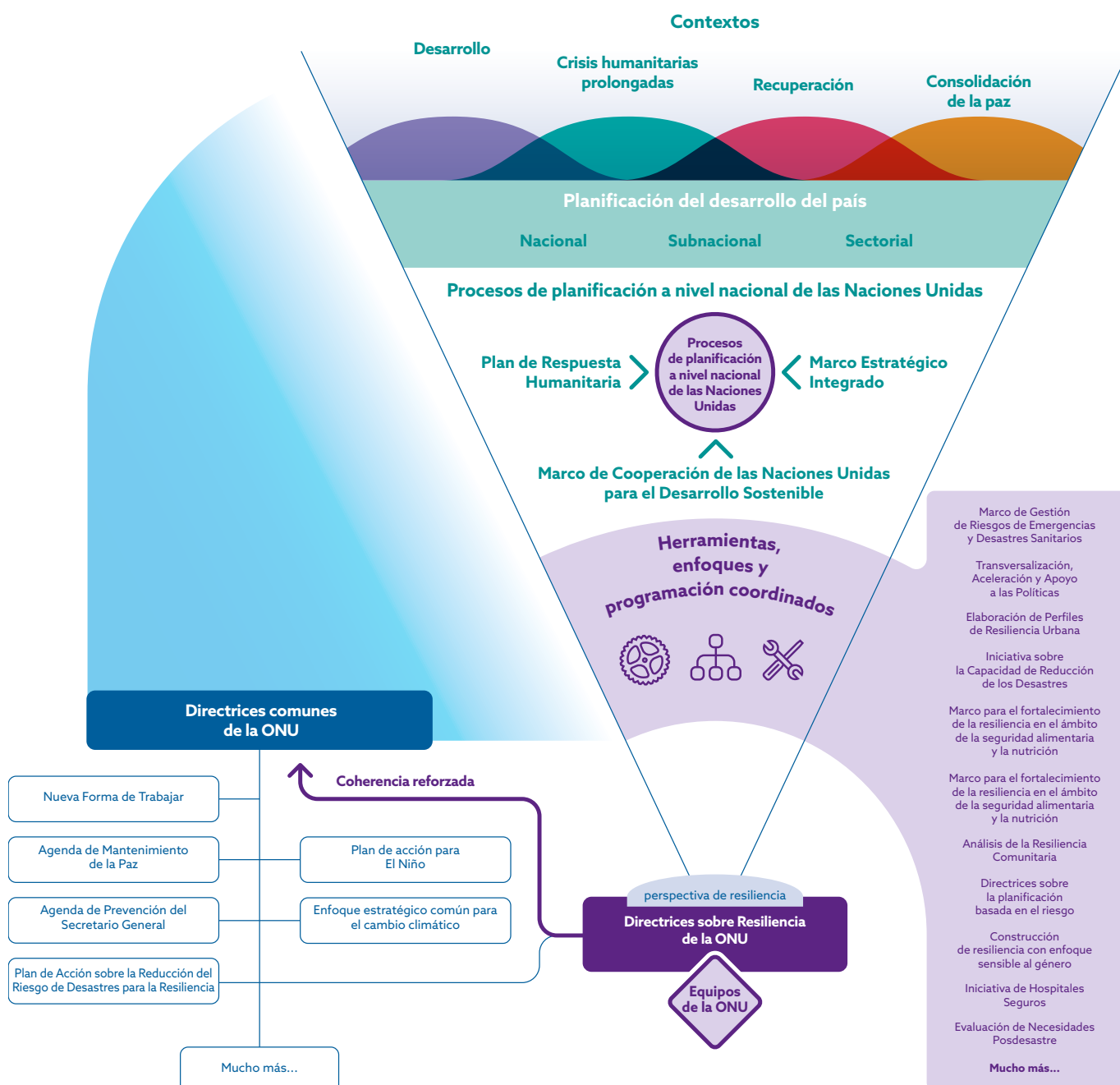
ofrece más información sobre cómo los miembros de los Equipos de la ONU pueden colaborar mejor y forjar asociaciones para producir resultados colectivos para crear resiliencia, incluso para la movilización de recursos.

6

El camino a seguir

resume algunos de los próximos pasos esenciales que asegurarían que las Directrices se institucionalicen en todo el Sistema de la ONU a nivel mundial, regional, nacional y subnacional.

Un vistazo a las Directrices sobre Resiliencia de la ONU



2

Por qué es importante la resiliencia



2.1 Abordar los desafíos de un mundo cambiante

En el mundo actual, la naturaleza de los riesgos y de sus interrelaciones está cambiando. El progreso hacia el desarrollo sostenible y las sociedades pacíficas en las que no se deje a nadie atrás se ve socavado por amenazas múltiples e interrelacionadas que se intensifican por varios factores persistentes que aumentan el riesgo con efectos acumulativos.



A principios de 2020, se preveía que casi 168 millones de personas necesitarían asistencia humanitaria y protección. Esto representa aproximadamente 1 de cada 45 personas en el mundo.

Los riesgos asociados a los peligros naturales y de origen humano, el cambio climático, los conflictos violentos, las epidemias y las pandemias, la superposición de las fluctuaciones de los sistemas financieros y los precios de los alimentos con los factores de riesgo relacionados con la pobreza, la desigualdad (incluida la desigualdad de género), la discriminación y la exclusión, el extremismo, las presiones demográficas, la urbanización no planeada, la degradación de los ecosistemas, los desplazamientos, las instituciones débiles y el menor respeto de los derechos humanos. También hay riesgos asociados a la degradación y la pérdida menos visibles del agua, los océanos, los bosques, los suelos y los sistemas de biodiversidad. Cuando los riesgos se acumulan e interactúan entre sí, pueden manifestarse como crisis y desencadenar efectos en cascada en sectores y sistemas, causando pérdidas de vidas y medios de subsistencia, así como daños socioeconómicos y ambientales dramáticos.¹⁶ La pandemia de COVID-19 es un claro ejemplo, que comenzó como una emergencia sanitaria y ahora tiene enormes repercusiones socioeconómicas que interactúan con una crisis climática y ambiental. Además, la amenaza del terrorismo y el surgimiento de potencias en competencia, junto con un populismo emergente y un nacionalismo en ascenso, están desafiando el orden internacional necesario para gestionar riesgos complejos o sistémicos y crear resiliencia a largo plazo.

Al mismo tiempo, el sufrimiento humano y las repercusiones socioeconómicas y ambientales de las crisis están aumentando, y las necesidades humanitarias se incrementan año tras año, ya que cada vez más personas se ven afectadas por crisis cada vez más prolongadas.¹⁷

A principios de 2020, se preveía que casi 168 millones de personas necesitarían asistencia humanitaria y protección. Esto representa aproximadamente 1 de cada 45 personas en el mundo y se trata de la cifra más alta en décadas. En el contexto de las consecuencias sin precedentes de la pandemia de COVID-19 en todos los países, el número de personas que necesitan asistencia humanitaria aumentará significativamente, especialmente en los países que ya se enfrentan a otras crisis. Además, la duración de los desplazamientos está creciendo, y se estima que las situaciones de refugiados prolongadas en todo el mundo duran unos 26 años de media.¹⁸ El alcance y la magnitud de los conflictos armados y la violencia están evolucionando.¹⁹ En la última década, los conflictos internos han ocasionado el mayor número de muertes relacionadas con conflictos desde el final de la Guerra Fría. Su proliferación también ha revertido la disminución del número de conflictos intraestatales entre principios de la década de 1990 y principios de la década de 2010.²⁰ En 2016, más países experimentaron conflictos violentos que en cualquier momento en casi 30 años. Gran parte de esta violencia sigue arraigada en los países de bajos ingresos, pero algunos de los conflictos más mortales de hoy ocurren en países con mayores niveles de ingresos e instituciones más fuertes.²¹ Al mismo tiempo, las pérdidas económicas y ambientales causadas por desastres están aumentando rápidamente, mientras que los datos mundiales sobre las consecuencias de esos acontecimientos no tienen en cuenta muchos acontecimientos a pequeña escala que tienen consecuencias acumulativas y son una realidad constante para muchas comunidades. Solo entre



2005 y 2015, los desastres causaron daños por valor de 1,4 billones de dólares estadounidenses, provocaron la muerte de 700 000 personas y afectaron a 1700 millones de personas.²² Se estima que, para 2050, el número de personas en zonas urbanas expuestas a ciclones aumentará de 310 millones a 680 millones de personas y el número de personas en riesgo de sufrir grandes terremotos aumentará de 370 millones a 870 millones.²³

Solo entre 2005 y 2015, los desastres causaron daños por valor de 1,4 billones de dólares estadounidenses, provocaron la muerte de 700 000 personas y afectaron a 1700 millones de personas.

El avance hacia el cumplimiento de los ODS en un contexto tan volátil dependerá de nuestra capacidad colectiva para abordar los riesgos interconectados.

La resiliencia es un enfoque unificador que trasciende los pilares humanitarios,²⁴ de desarrollo, de derechos humanos y de paz y seguridad, y debe orientar el diseño y la implementación de enfoques integrados y rentables para reducir los riesgos múltiples y prevenir las crisis.

2.2 Aprovechar los múltiples dividendos de la creación de resiliencia

Se pueden obtener múltiples dividendos de la creación de resiliencia.²⁵

En primer lugar, invertir en resiliencia ayuda a prevenir y limitar las pérdidas económicas, ambientales y humanas en caso de crisis, reduciendo así el sufrimiento humano y protegiendo los beneficios del desarrollo.

Por ejemplo, en Bangladesh, las muertes provocadas por ciclones se han reducido considerablemente debido a una combinación de defensas costeras reforzadas, refugios contra ciclones, enfoques responsivos al género y sistemas de alerta temprana y de acción temprana. Invertir en actividades bien orientadas para prevenir y mitigar los riesgos suele ser más rentable que las medidas de respuesta por sí solas. El Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (GAR, por sus siglas en inglés) de 2015 concluye que la inversión mundial anual de 6000 millones de dólares estadounidenses en estrategias adecuadas de gestión del riesgo de desastres generaría 360 000 millones de dólares estadounidenses de beneficios totales para la reducción del riesgo.²⁶

Según el informe conjunto de la ONU y el Banco Mundial «Pathways for Peace» («Caminos para la paz»), se estima que el ahorro neto de la prevención de conflictos podría alcanzar casi 70 000 millones de dólares estadounidenses al año.

En segundo lugar, la creación de resiliencia puede estimular la actividad económica sensible al riesgo mediante la creación de un entorno propicio para las inversiones del sector público y privado, así como la diversificación de los emprendimientos y los medios de subsistencia por parte de las empresas y los hogares.

El aumento de la resiliencia libera recursos para el desarrollo sostenible y permite la planificación y las inversiones a largo plazo. Por ejemplo, una encuesta de empresas europeas reveló que invertir en resiliencia puede ayudar a desarrollar oportunidades de mercado: un 43 % de las empresas encuestadas anticiparon un aumento de la demanda de productos y servicios existentes.²⁷ A pesar de los costes iniciales, la creación de resiliencia aporta dividendos considerables.

En tercer lugar, las inversiones en resiliencia son beneficiosas incluso en ausencia de crisis.

La preparación inclusiva y comunitaria para situaciones de desastre puede apoyar la igualdad de género aumentando la participación de las mujeres en las actividades a nivel comunitario, y la participación proactiva de las personas con discapacidad en la preparación para situaciones de desastre a nivel comunitario puede contribuir a aumentar la aceptación y superar el estigma y los estereotipos. La construcción de un refugio de emergencia puede contribuir a la cohesión comunitaria al proporcionar un espacio comunitario para actividades sociales y económicas. La gestión del riesgo de inundaciones a nivel del ecosistema y de las explotaciones agrícolas puede aumentar la producción agrícola o la pesca en las llanuras



Una inversión global anual de 6000 millones de dólares estadounidenses en estrategias adecuadas de gestión del riesgo de desastres generaría 360 000 millones de dólares estadounidenses de beneficios totales para la reducción del riesgo.

aluviales en tiempos normales, con beneficios económicos y una mejora de la seguridad alimentaria.²⁸

Las inversiones en resiliencia pueden aportar beneficios colaterales a muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Centrar la atención y los recursos para crear resiliencia en los puntos de intersección de los riesgos puede ser una manera más rentable y transformadora de avanzar simultáneamente en pos de múltiples objetivos de desarrollo. Una perspectiva de resiliencia también ayuda a centrarse en los grupos más vulnerables y marginados en riesgo, garantizando que nadie se quede atrás en el camino hacia el desarrollo sostenible.



© Imen Meliane – PNUD

2.3 Relevancia en diferentes contextos

Las intervenciones para la creación de resiliencia, de las que se presentan ejemplos a continuación, son pertinentes para una amplia gama de situaciones de crisis humanitarias y de desarrollo y contextos afectados por conflictos.

Los países pueden experimentar una combinación de estos contextos en los mismos o varios lugares, lo que hace que sea aún más importante un enfoque integrado, que abarque a toda la sociedad, multisectorial y sistémico para la creación de resiliencia.

En los países con una gran exposición y vulnerabilidad a los peligros naturales/biológicos y a las consecuencias del cambio climático,²⁹

la creación de resiliencia es fundamental para gestionar la incertidumbre, salvar vidas y medios de subsistencia y proteger los beneficios del desarrollo.³⁰ Muchos PEID, entornos frágiles, PMA y PIM podrían entrar en esta categoría. En estos contextos podrían aplicarse enfoques múltiples para crear resiliencia entre sectores y dentro de ellos, como:

(i) fortalecer la capacidad de seguimiento de riesgos, alerta temprana y preparación para garantizar que las poblaciones expuestas se mantengan fuera de peligro, y para prepararse para reconstruir mejor antes de los desastres; (ii) prevenir, controlar y proteger frente a los brotes de enfermedades, epidemias y pandemias mediante respuestas de salud pública;³¹ (iii) invertir en mecanismos de transferencia del riesgo y protección social para mitigar las consecuencias socioeconómicas; (iv) apoyar los medios de subsistencia resilientes y sostenibles y las prácticas «climáticamente inteligentes», en particular para las poblaciones rurales que dependen en gran medida de la agricultura; (v) adoptar políticas e inversiones de desarrollo basadas en el riesgo climático y de desastres para infraestructuras a prueba de riesgos, servicios sociales (salud, educación, etc.) y redes energéticas; (vi) proteger y rehabilitar ecosistemas tales como manglares, humedales y bosques,

que actúen como amortiguadores naturales y rentables, almacenar carbono y brindar servicios de apoyo vital; (vii) fortalecer las capacidades para la gestión de recursos naturales para la reducción de riesgos y la adaptación; y (viii) apoyar procesos de recuperación basados en los riesgos que combinen todas las intervenciones anteriormente mencionadas para reconstruir mejor. En la Estrategia sobre el Cambio Climático del Secretario General de las Naciones Unidas (véase el Anexo 2) y en el Informe de la Cumbre sobre la Acción Climática se pueden encontrar más puntos de entrada para fortalecer la resiliencia climática.^{32,33} Las intervenciones de prevención de conflictos y consolidación de la paz también pueden tener que acompañar estos enfoques, ya que los riesgos relacionados con desastres y cambio climático son cada vez más frecuentes en situaciones de tensión social, violencia y conflictos.

En los países que corren el riesgo de entrar en conflicto, que están atravesando o que están recuperándose de uno,

un enfoque de resiliencia puede ayudar a sostener la paz evitando un estallido, la continuación, la escalada y la repetición de conflictos violentos y abordando las causas profundas y los factores de conflicto. Esto significa que los principios de creación de resiliencia pueden aplicarse en todas las etapas de los conflictos, especialmente cuando apuntan a las capacidades de adaptación que fomentan la cohesión social y ayudan a prevenir los conflictos.³⁴ Sin embargo, la implementación de una programación completa para la creación de resiliencia suele ser limitada en conflictos abiertos y situaciones de emergencia inestables. Un enfoque centrado en la resiliencia también puede ayudar a las sociedades a evitar que los conflictos se vuelvan violentos y puede contribuir al mantenimiento de la paz y al desarrollo sostenible mediante: (i) el establecimiento de mecanismos para fomentar el diálogo y la promoción de la colaboración dentro de las comunidades y entre estas y los diferentes grupos para gestionar mejor las tensiones y las controversias; (ii) el apoyo de instituciones resilientes y con capacidad de

respuesta mediante el desarrollo de la capacidad de los líderes a todos los niveles para dirigir y gobernar de manera colaborativa; (iii) la promoción del acceso a servicios como la salud, la educación y la alimentación para apoyar el funcionamiento diario de las sociedades; (iv) la promoción de una gestión equitativa de los recursos naturales para reducir la competencia en relación con los recursos limitados y promover el uso sostenible; (v) la creación de medios de subsistencia resilientes y sostenibles que puedan reducir las injusticias y la exclusión económicas, en particular entre los jóvenes; y (vi) la garantía de que las intervenciones aborden la interrelación entre los riesgos relacionados con los conflictos y otros tipos de riesgos, incluidos los riesgos naturales del cambio climático o las epidemias. Las violaciones de los derechos humanos son síntomas y causas de conflictos violentos. Por lo tanto, los derechos humanos son centrales para la creación de resiliencia antes y después de los conflictos, por ejemplo, en los acuerdos de paz, el trato de los refugiados, la asistencia humanitaria y la creación de comisiones para la verdad y la reconciliación para que los autores de violaciones de los derechos humanos rindan cuentas.

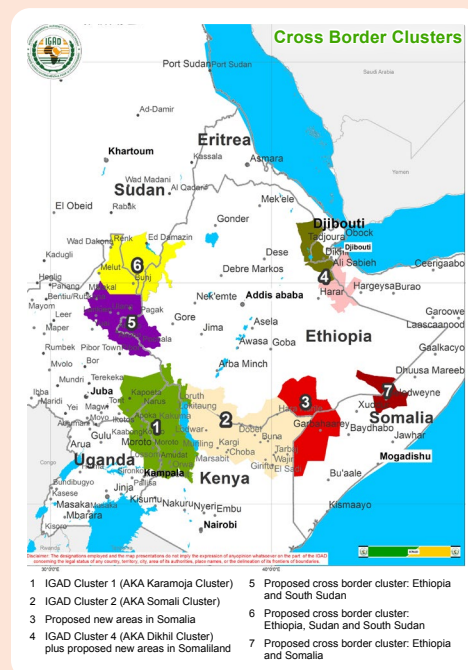


Ejemplo regional

Colaboración transfronteriza en el Cuerno de África

Las zonas transfronterizas del Cuerno de África han sufrido históricamente la falta de inversión, así como algunas de las tasas de pobreza más altas de la región, agravadas por las sequías cada vez más frecuentes. En ese sentido, la cooperación transfronteriza se ha vuelto imprescindible en la implementación de la Iniciativa de la IGAD para la Sostenibilidad y la Resiliencia frente a los Desastres Provocados por la Sequía (IDDRSI, por sus siglas en inglés). Esto ha llevado a la identificación de ocho grupos transfronterizos, zonas geográficas que comparten atributos biofísicos y socioeconómicos similares, dentro de las fronteras nacionales de dos o más países. En este contexto, la IGAD y sus asociados han estado facilitando la cooperación transfronteriza: (i) apoyando el seguimiento de riesgos y las alertas tempranas, el intercambio de información y otros mecanismos de coordinación transfronterizos; (ii) facilitando la creación y la promulgación de políticas, protocolos e inversiones pertinentes de cooperación transfronteriza basados en los riesgos de sequías; y (iii) la creación de capacidad de las partes interesadas pertinentes (a nivel regional, nacional y comunitario) en medidas de gestión de riesgos.

En los países con crisis humanitarias prolongadas y/o recurrentes, un enfoque centrado en la resiliencia puede respaldar la autosuficiencia de las comunidades expuestas a desastres recurrentes o complejos, como epidemias o eventos extremos, y fortalecer las instituciones que dependen de intervenciones a corto plazo para romper el ciclo de crisis y recuperación. Muchos de los entornos frágiles y los PMA están dentro de esta categoría. Las herramientas para el análisis de riesgos — como las que abarcan las dimensiones de los desastres, el clima y los conflictos— pueden cambiar el enfoque de la respuesta hacia la prevención y la previsión de riesgos y crisis. Estas herramientas pueden dirigir la asignación de recursos para aumentar la resiliencia de las personas y sectores más en riesgo, acelerar su recuperación y abordar los factores de riesgo subyacentes. En estos contextos, la alineación de las actividades humanitarias, de desarrollo y relacionadas con la paz y la seguridad en torno a los resultados colectivos puede ser un acelerador potente para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros marcos de políticas mundiales reduciendo las necesidades, la vulnerabilidad y los riesgos.



En contextos regionales que experimentan riesgos transfronterizos, los desafíos para la resiliencia no se ajustan a los límites políticos y geográficos. Las inundaciones ribereñas pueden extenderse a través de las fronteras estatales; las líneas costeras afectadas por el aumento del nivel del mar pueden abarcar varios países; los conflictos armados pueden implicar a dos naciones o extenderse a nivel regional; los huracanes pueden afectar negativamente a muchos países de la misma región, como ocurrió durante la temporada de huracanes de 2017 en el Atlántico; las conmociones económicas pueden afectar a continentes enteros; y epidemias como la pandemia de COVID-19 pueden extenderse a través de las fronteras a todas partes del mundo.³⁵ También se deben considerar los pueblos indígenas, los grupos étnicos y las comunidades divididas por fronteras que están expuestas a riesgos transfronterizos. Las soluciones a estos desafíos requieren enfoques plurinacionales, regionales o mundiales para diseñar y planificar la resiliencia y requieren una combinación de muchas de las intervenciones mencionadas.



La naturaleza altamente específica del contexto de la resiliencia implica que se trata de un proceso dinámico y en constante evolución, que cambia continuamente a lo largo del tiempo. Aunque no haya un enfoque lineal, una acción secuenciada permite ajustar las medidas según el contexto cambiante.

También se deben considerar los pueblos indígenas, los grupos étnicos y las comunidades divididas por fronteras que están expuestas a riesgos transfronterizos. Las soluciones a estos desafíos requieren enfoques plurinacionales, regionales o mundiales para diseñar y planificar la resiliencia y requieren una combinación de muchas de las intervenciones mencionadas.



3

¿Qué es la resiliencia?

3.1 Claridad conceptual compartida

Contar con una comprensión conceptual compartida de la resiliencia entre los Equipos de la ONU es fundamental para colaborar en los esfuerzos e intervenciones coordinadas del Sistema de la ONU.

Esto resulta aún más urgente debido a la amplia gama de definiciones que utilizan los diferentes sectores y comunidades de práctica (es decir, paz y seguridad, desarrollo, asistencia humanitaria, derechos humanos, reducción del riesgo de desastres, cambio climático, medio ambiente, salud, etc.). A los efectos de las Directrices sobre Resiliencia de la ONU, algunos términos clave se utilizan con el siguiente sentido:³⁶

Resiliencia

La resiliencia es la capacidad que tienen los individuos, los hogares, las comunidades, las ciudades, las instituciones, los sistemas y las sociedades para prevenir, resistir, absorber, adaptarse, responder y recuperarse de forma positiva, eficiente y eficaz cuando se enfrentan a una amplia gama de riesgos, manteniendo un nivel aceptable de funcionamiento sin comprometer las perspectivas a largo plazo de desarrollo sostenible, paz y seguridad, derechos humanos y bienestar para todos.³⁷

Riesgo

El riesgo es la consecuencia de la interacción entre una amenaza o un peligro, las características que hacen que las personas y los lugares estén expuestos y sean vulnerables a esa amenaza o peligro y las capacidades disponibles para gestionar el riesgo.

Así pues, el riesgo resulta de la compleja interacción entre las posibles consecuencias negativas de los procesos de desarrollo que generan condiciones de exposición y vulnerabilidad, las características de la amenaza o

el peligro y las capacidades sistémicas disponibles y accesibles para gestionar el riesgo. Por ejemplo, la urbanización no planeada, la pobreza y la desigualdad obligan a los pobres a instalarse en tierras marginadas que pueden estar expuestas a inundaciones o deslizamientos. Es fundamental crear resiliencia tanto ante los acontecimientos infrecuentes de gran impacto como ante los frecuentes de bajo impacto y ante eventos locales que pueden resultar invisibles a nivel nacional y mundial, pero que erosionan gradualmente los beneficios en materia de desarrollo y la capacidad de afrontamiento.³⁸

Factores de riesgo

Los factores de riesgo —o factores de estrés— son procesos o condiciones, a menudo relacionados con el desarrollo y la desigualdad, que influyen en el nivel de riesgo al incrementar los niveles de exposición y vulnerabilidad o al reducir las capacidades.³⁹

Los factores de riesgo pueden incluir la pobreza y la desigualdad, la mala gobernanza del riesgo, la desigualdad de género, la marginalización y la exclusión socioeconómica, el cambio y la variabilidad del clima, la urbanización no planeada y rápida, la mala gestión de tierras y océanos, la sobreexplotación de recursos naturales renovables (es decir, biodiversidad, bosques, acuíferos, suelos) y la erosión de ecosistemas frágiles, así como factores compuestos como el cambio demográfico y las interacciones entre animales y humanos que aumentan los riesgos de enfermedades zoonóticas que provocan epidemias y pandemias.

Las amenazas o los peligros incluyen los relacionados con los peligros naturales, de origen humano y tecnológico, las epidemias, las conmociones económicas, los conflictos, la inseguridad y las violaciones de los derechos humanos.⁴⁰

Estas amenazas también pueden combinarse. Por ejemplo, los periodos de sequía pueden agravar las injusticias y los conflictos violentos, especialmente en las regiones donde los medios de subsistencia dependen de la agricultura (por ejemplo, en las subregiones del Cuerno de África y el Sahel). Las amenazas no siempre son fenómenos repentinos, como los terremotos o los ciclones. También pueden ser sucesos lentos como las sequías, las intrusiones de agua salada o el aumento de las tensiones sociales.⁴¹ Los brotes de enfermedades pueden producirse como resultado de conflictos y peligros naturales como sequías, inundaciones y terremotos, que pueden afectar a la seguridad alimentaria, dañar la infraestructura y el acceso a los servicios sanitarios.

Los sucesos son las manifestaciones de amenazas y peligros, o una combinación de estos, en un lugar concreto durante un período de tiempo concreto.⁴²

Las conmociones son desviaciones externas a corto plazo, con efectos negativos sustanciales en el estado actual del bienestar de las personas, el nivel de los activos, los medios de subsistencia, la seguridad o la aptitud y la capacidad para resistir futuras conmociones.



Desigualdad de género, un factor de riesgo clave

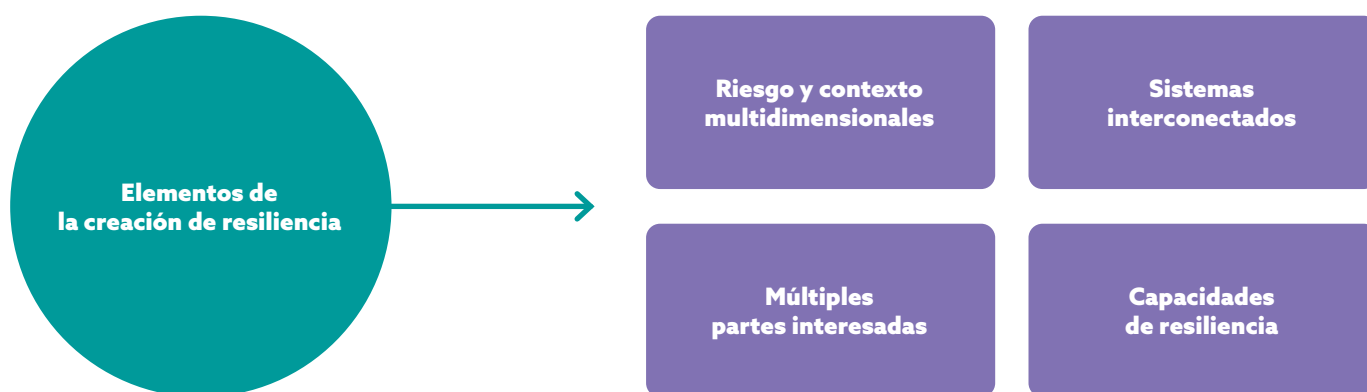
La desigualdad de género aumenta la exposición al riesgo, aumenta la vulnerabilidad y limita la capacidad. Provoca una desigualdad en la capacidad de las mujeres y las niñas para anticipar, adaptarse y recuperarse de las crisis y contribuir eficazmente a la creación de resiliencia. Las barreras específicas de género impiden a las mujeres adquirir y acceder a los medios y capacidades necesarios para la resiliencia, lo que provoca una mayor pérdida de vidas y medios de subsistencia de las mujeres en desastres y crisis y puede dar lugar a una espiral descendente de vulnerabilidad de género a raíz de las crisis. Las necesidades

no satisfechas, como el acceso a la indemnización por desastres, los medios de subsistencia, la educación, la capacitación, las finanzas, la salud reproductiva, servicios judiciales y contra la violencia basada en el género figuran entre las áreas clave que dejan a las mujeres y las niñas en una situación de vulnerabilidad desproporcionada frente a las crisis actuales y futuras. Prestar atención a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la creación de resiliencia ayudará a lograr un mayor impacto en la resiliencia a nivel de los sistemas.

3.2 Los elementos clave de la creación de resiliencia

Ya sea que los Equipos de la ONU trabajen a nivel local, subnacional, nacional, regional o mundial, la creación de resiliencia para el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, los derechos humanos y el bienestar de todos debe apoyarse en cuatro elementos clave (véase el Gráfico 3).⁴³

Los elementos clave de la creación de resiliencia



Riesgos multidimensionales y contexto

Las múltiples dimensiones del riesgo —incluidas las amenazas, la exposición, las vulnerabilidades, las capacidades y los factores de riesgo— que tienen el potencial de perturbar a la sociedad o a un sistema determinado y a sus partes a nivel local, subnacional, nacional o regional, deben entenderse y analizarse en contextos políticos, socioeconómicos y ambientales específicos. Comprender el panorama de riesgos

y la naturaleza sistémica de los riesgos requiere un análisis profundo del modo en que los riesgos y sus factores subyacentes se interconectan e interactúan a diferentes niveles y en un entorno altamente dinámico y fluido. La parte acerca del «cómo» del presente documento proporciona más detalles sobre las medidas y las consideraciones sugeridas para que los Equipos de la ONU lleguen a un entendimiento compartido del panorama de riesgo más amplio y del contexto nacional.

Múltiples partes interesadas⁴⁴

Dado que la creación de resiliencia atraviesa múltiples riesgos, sectores y sistemas, se debe aplicar un enfoque que involucre a las múltiples partes interesadas, inclusivo y centrado en las personas. Esto garantiza la participación activa de una amplia gama de individuos, comunidades, grupos e instituciones, que combinan perspectivas comunitarias, públicas y del sector privado. Los actores locales y nacionales desempeñan un papel particularmente importante, ya que normalmente se encuentran entre los primeros y más inmediatos actores a la hora de responder ante desastres, crisis y brotes de violencia. Una gama tan amplia de perspectivas sobre el riesgo y la resiliencia puede fundamentar el proceso y garantizar que se atiendan las necesidades de los grupos más vulnerables. Los individuos y grupos en riesgo son niños, jóvenes, personas con discapacidad, personas que viven con el VIH/SIDA, personas mayores, personas LGBTI, poblaciones indígenas y otros grupos marginados, como personas refugiadas, migrantes o personas desplazadas.⁴⁵ Las partes acerca del «cómo» (4 y 5) de estas Directrices ofrecen un desglose más detallado de las diversas partes interesadas y su relevancia para la creación de resiliencia.

Sistemas interconectados

Con la creciente complejidad e interacción de los sistemas humanos, económicos, políticos y naturales, el riesgo se vuelve cada vez más sistémico.⁴⁶ Por lo tanto, la creación de resiliencia requiere un enfoque sistémico basado en la comprensión de que se están produciendo muchos acontecimientos adversos a escala mundial, regional, nacional, subnacional y local, que tienen efectos colaterales en sistemas sociales, de gobernanza, económicos, ecológicos y físicos interconectados.⁴⁷ Un sistema puede ser una unidad de la sociedad, una organización de personas, instituciones para la prestación de servicios, un sector, una unidad de ecología o una entidad física.⁴⁸ Un enfoque sistémico es un enfoque holístico que apoya la identificación de riesgos y sus interrelaciones dentro de los sistemas pertinentes en una zona geográfica determinada y entre ellos. Para que los sistemas sean resilientes, las personas, instituciones, infraestructuras

y servicios que los componen deben contar con capacidades de absorción, adaptación, anticipación, prevención y transformación (véase más adelante). Los sistemas también deben ser capaces de identificar y gestionar las concesiones entre los diferentes intereses derivados de los subsistemas de gobernanza, socioeconómicos, ecológicos y físicos. La parte acerca del «cómo» de estas Directrices proporciona más información sobre cómo pueden determinar los Equipos de la ONU en qué sistema(s) y sectores relacionados se concentrarán, eligiendo entre una serie de sistemas sociales, sanitarios, culturales, económicos, de gobernanza y ambientales.

Capacidades de resiliencia

Los sistemas, instituciones y personas son considerados resilientes cuando tienen a su disposición un conjunto de capacidades y recursos distintos que son fundamentales para afrontar, resistir o recuperarse de los acontecimientos adversos y las conmociones (véase la página siguiente para una lista detallada de capacidades de resiliencia). Además de las capacidades de resiliencia, también se requiere capacidad de gestión y una variedad de habilidades técnicas.⁴⁹

Es importante recordar que las capacidades en diferentes niveles, es decir, a nivel individual, del hogar, comunitario, local, de la ciudad, subnacional, institucional, nacional y de sistemas, pueden interactuar e influirse mutuamente. Las capacidades también están influenciadas por los niveles de ingresos y educación, las normas socioculturales y las desigualdades de género existentes.

La parte acerca del «cómo» de estas Directrices proporciona más indicaciones a los Equipos de la ONU sobre cómo evaluar el nivel de las capacidades existentes, o las lagunas de estas, para gestionar múltiples riesgos entre los sistemas y dentro de ellos.



Capacidades de resiliencia⁵⁰

Capacidad de absorción

La capacidad de adoptar acciones de protección y de recuperarse después de una conmoción utilizando respuestas predeterminadas para preservar y restaurar estructuras y funciones básicas esenciales. Implica anticipar, planificar, afrontar y recuperarse de las conmociones y tensiones (Cutter *et al.*, 2008; Béné *et al.*, 2012; Oxfam, 2017).

Capacidad de adaptación

La capacidad de realizar ajustes graduales, modificaciones o cambios en las características de los sistemas y acciones para moderar los cambios potenciales, con el fin de continuar funcionando sin grandes cambios cualitativos en la función o la identidad estructural (OCDE, 2014; IPCC, 2012; Béné *et al.*, 2012; Oxfam, 2017).

Capacidad de anticipación

La capacidad de adoptar acciones tempranas para anticipar una posible amenaza para reducir sus posibles efectos negativos; incluso mediante la alerta temprana, la acción temprana y la financiación basada en pronósticos (Iniciativa de Resiliencia Climática de las Naciones Unidas, 2017).

Capacidad de prevención

La capacidad de implementar actividades y tomar medidas para reducir los riesgos existentes y evitar la creación de nuevos riesgos. Aunque no se pueden eliminar ciertos riesgos, la capacidad de prevención tiene por objeto reducir la vulnerabilidad y la exposición en los contextos en que, como resultado, se reduce el riesgo (adaptado del OIEWG, 2016).

Capacidad de transformación

La capacidad de crear un sistema fundamentalmente nuevo cuando las estructuras ecológicas, económicas o sociales hacen que el sistema existente sea insostenible (OCDE, 2014; Walker *et al.*, 2004). Se requiere capacidad de transformación cuando el cambio necesario va más allá de las capacidades de anticipación, absorción, adaptación y prevención del sistema y cuando se reconoce que las estructuras ecológicas, económicas o sociales mantienen a las personas atrapadas en un círculo vicioso de pobreza, desastres y conflictos y hacen que el sistema existente sea insostenible (ActionAid, 2016).

4

Cómo crear resiliencia juntos

4.1 Principios compartidos para crear resiliencia⁵¹

Los esfuerzos de los Equipos de la ONU para crear resiliencia se guían por varios principios comunes que informarán la evaluación, la planificación, la implementación, la coordinación, el desarrollo de asociaciones y el aprendizaje. Los Equipos de la ONU deben ser responsables de la aplicación, el seguimiento y la evaluación coherentes de estos principios.

1

No dejar a nadie atrás y centrarse en las poblaciones más vulnerables y en riesgo.

La creación de resiliencia debe estar dirigida y beneficiar a todas las personas y no dejar a nadie atrás llegando a las personas más necesitadas y en riesgo, dondequiera que se encuentren, con una perspectiva responsiva al género que se enfoque en sus desafíos y vulnerabilidades específicos. (Véase: ODS, WHS, GNUD/IASC, Marco de Sendai, Acuerdo de París)

2

Garantizar la igualdad, la no discriminación y un enfoque basado en los derechos humanos.

Sin el pleno respeto de los derechos humanos, no se puede lograr la resiliencia. La resiliencia debe basarse en la participación activa, libre y significativa de todas las partes interesadas; cumplir con las normas y estándares internacionales y legales en materia de derechos humanos; ser transparente y promover la igualdad y la no discriminación. Las Naciones Unidas deben defender los derechos humanos, incluso en las circunstancias más difíciles. Deben defender la responsabilidad del Estado de respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de todas las personas bajo su jurisdicción, incluso en situaciones de emergencia, desastre, fragilidad y conflicto, en las que los derechos de las personas han sido violados por actores estatales y/o no estatales. (Véase: Comisión Europea)

3

Ser responsables de la búsqueda de asociaciones inclusivas.

Ningún actor por sí solo puede ofrecer enfoques integrales para la creación de resiliencia dentro de los distintos sistemas y entre ellos. Es fundamental que todas las partes interesadas se comprometan a cumplir su responsabilidad individual y exploren y concilien conjuntamente una amplia gama de perspectivas para que se pueda fortalecer la resiliencia de las personas y los sistemas más vulnerables. (Véase: ODS, Nota Práctica de Análisis de Conflictos, Nota de Orientación del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible sobre la Sensibilidad a los Conflictos, Resoluciones de Mantenimiento de la Paz, GNUD/IASC, GNUD África Oriental y Meridional, Marco de Sendai)

4

No ocasionar daños.

La creación de resiliencia es política, social, ambiental y culturalmente sensible. Por lo tanto, los actores del desarrollo, la asistencia humanitaria y la paz y la seguridad deben minimizar el daño que pueden causar involuntariamente al estar presentes y al prestar asistencia. Esto incluye garantizar que la asistencia no aumente el riesgo, la vulnerabilidad y la exposición y que la creación de resiliencia en una comunidad, sistema o país no comprometa la resiliencia en otro. El principio de no ocasionar daños también incluye no afectar negativamente a la paz y la seguridad ni exacerbar los riesgos de conflicto. (Véase: Nota Práctica de Análisis de Conflictos, Nota de Orientación del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible sobre la Sensibilidad a los Conflictos, Mantenimiento de Sostenimiento de la Paz)

5

Involucrarse y comprometerse a largo plazo en un enfoque flexible y estratégico a la vez.

La creación de resiliencia requiere un enfoque plurianual que responda a las necesidades inmediatas y, al mismo tiempo, a las causas profundas del riesgo, la pobreza, la vulnerabilidad y el sufrimiento humano. Los enfoques de resiliencia deben ser flexibles y sostenidos mediante acciones bien calibradas y secuenciadas a corto, mediano y largo plazo, de modo que las medidas puedan ajustarse conforme surjan nuevos riesgos y peligros y estos tengan consecuencias. (Véase: WHS, GNUD/IASC, GNUD África Oriental y Meridional, Nota Práctica de Análisis de Conflictos, Nota de Orientación del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible sobre la Sensibilidad a los Conflictos, Resoluciones de Mantenimiento de la Paz, ODS, Marco de Sendai, Acuerdo de París)

6

Adoptar enfoques contextuales específicos y elaborados a medida.

Los Estados y las sociedades se construyen en torno a interdependencias complejas y únicas entre los actores políticos y de seguridad, las instituciones, el sector privado, la sociedad civil, las comunidades, los individuos, el medio ambiente y la economía, entre otros. La creación de resiliencia tendrá que partir de un análisis amplio y contextualizado de las capacidades, vulnerabilidades y riesgos de toda la sociedad para anticipar la manera en que un sistema responderá cuando se vea sometido a presión. (Véase: WHS, UE, GNUD/IASC, R-GNUD)

7

Actuar temprano para prevenir.

El énfasis en la prevención incluye compartir análisis de riesgos y actuar antes de que se materialicen los eventos, así como mirar más allá de las soluciones rápidas para abordar las causas profundas de la vulnerabilidad y la pobreza de las personas y reducir sus riesgos. Actuar de forma temprana también puede impedir que un tipo de emergencia o crisis prolongada desencadene otra. (Véase: WHS, GNUD África Oriental y Meridional, CE, Marco de Sendai, Acuerdo de París)

8

Aprovechar las capacidades locales y nacionales de apropiación y liderazgo.

La resiliencia consiste principalmente en la capacidad y la intervención de las personas, las comunidades, las instituciones y los sistemas que están en riesgo. El éxito y la sostenibilidad del apoyo que favorece la resiliencia dependen del grado de apropiación y de las funciones de liderazgo que asuman las personas afectadas, gobiernos e instituciones locales y nacionales, o sistemas. (Véase: WHS, CE, GNUD África Oriental y Meridional, GNUD/IASC, Nota Práctica de Análisis de Conflictos, Nota de Orientación del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible sobre la Sensibilidad a los Conflictos, Resoluciones de Mantenimiento de la Paz, ODS, Marco de Sendai, RSI, Marco para la Gestión del Riesgo de Desastres en casos de Emergencia Sanitaria, Acuerdo de París)

4.2 ¿Qué promueve la acción colectiva en la creación de resiliencia?

Las razones por las que los Equipos de la ONU deciden adoptar un enfoque común para la creación de resiliencia pueden ser diversas.

En algunos países, la decisión se ha visto estimulada por una situación compleja en una zona geográfica particular, como una situación de crisis o un desastre, incluidas las epidemias; un contexto prolongado de crisis; fragilidad estructural o altos niveles de inestabilidad política; o una combinación de estos factores. En el contexto de situaciones de crisis prolongadas, también puede haber sido fundamental la comprensión por parte de los Equipos de la ONU de que las actividades tradicionales de asistencia humanitaria, de desarrollo y de paz y seguridad no han sido capaces de ofrecer soluciones duraderas. En otros países, la decisión a favor de un enfoque coordinado es el resultado de un nuevo ciclo de planificación, un informe importante (por ejemplo, un Informe de Evaluación de Necesidades Post Desastre o una evaluación similar), el proceso de «transversalización, aceleración y apoyo a las políticas» de los ODS, un evento de alto nivel en el país o una evaluación de riesgos. En algunos casos, los incentivos para la programación coordinada fueron provistos por donantes o los crecientes llamamientos de los gobiernos y los asociados (incluidas las IFI) para tratar con la ONU como unidad. Del mismo modo, los marcos mundiales como el Gran Pacto, el Pacto Mundial sobre los Refugiados y el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular requieren el fortalecimiento de la colaboración en materia de asistencia humanitaria y desarrollo con el fin de reducir las necesidades y aumentar la resiliencia.



Debe existir un acuerdo para que la acción conjunta o coordinada para la creación de resiliencia en áreas geográficas específicas en múltiples sectores y sistemas, aborde la compleja situación en un país determinado.

En vista de los esfuerzos en curso para fortalecer la colaboración en materia de asistencia humanitaria, desarrollo y paz en torno a los resultados colectivos, un enfoque coordinado para la creación de resiliencia también contribuye a una cooperación y coordinación más estrechas en todos los procesos e iniciativas relacionadas con el desarrollo, la asistencia humanitaria y la paz a nivel local, nacional y regional. Apoya la ambición colectiva de las acciones de asistencia humanitaria, de desarrollo y de paz para reducir los riesgos y las necesidades a fin de mejorar la salud, los medios de subsistencia y los resultados socioeconómicos y ambientales. La adopción de un enfoque de resiliencia apoya a la nueva generación de Equipos de la ONU para implementar esta nueva forma de trabajar colaborativamente, fortaleciendo así el apoyo colectivo y multisectorial ofrecido a los gobiernos para lograr sus prioridades nacionales de desarrollo sostenible de manera más rentable y eficiente.

La decisión de los Equipos de la ONU de comprometerse a trabajar conjuntamente debe tomarse de forma colectiva y en consulta con otros asociados pertinentes, como las autoridades nacionales, los donantes, las IFI, las organizaciones locales, etc. Debe existir un acuerdo para que la acción conjunta o coordinada para la creación de resiliencia en áreas geográficas específicas en múltiples sectores y sistemas, aborde la compleja situación en un país determinado. A medida que se lleva a cabo la reforma de la ONU y se concreta la visión del Secretario General de un enfoque coherente de la prevención, el trabajo colectivo a través del análisis común de riesgos y la programación y los enfoques coordinados se ha convertido en un requisito para que todos los Equipos de la ONU contribuyan a alcanzar los ODS. Las secciones siguientes de esta parte ofrecen directrices prácticas sobre cómo lograrlo.

4.3 Programación coordinada de la ONU para crear resiliencia

En esta sección se analiza el proceso mediante el cual los Equipos de la ONU pueden lograr una programación coordinada para crear resiliencia. Se destaca lo que debe considerarse específicamente a la hora de aplicar un enfoque de resiliencia cuando se elabora una programación conjunta.



El proceso sigue las etapas típicas de la evaluación, programación, implementación y seguimiento, en el orden de un ciclo típico de gestión de programas de la ONU. Sin embargo, para crear resiliencia, es importante adoptar un enfoque flexible y sensible al contexto que pueda evolucionar con la situación. Esto significa que la programación coordinada para la resiliencia puede ser oportunista y empezar al final del ciclo con procesos de seguimiento y evaluación

conjuntos o durante las actualizaciones anuales de la Evaluación Común para el País (CCA, por sus siglas en inglés) del UNSDCF.

Trabajar en conjunto para crear resiliencia es un proceso orgánico, dinámico e iterativo que debe adoptarse como una experiencia positiva y de aprendizaje con la práctica que apoya el ensayo, el error y la innovación. Las Directrices para la programación coordinada de la ONU en materia de resiliencia se presentan aquí de manera secuencial, idealmente empezando por la evaluación y la planificación, luego implementando y realizando un seguimiento y aprendiendo, pero puede utilizarse de forma flexible, ya que los puntos de entrada se presentan para trabajar conjuntamente a lo largo del ciclo del programa.

Trabajar en conjunto para crear resiliencia es un proceso orgánico, dinámico e iterativo que debe adoptarse como una experiencia positiva y de aprendizaje con la práctica que apoye el ensayo, el error y la innovación.



© Naratevy Kek - PNUD

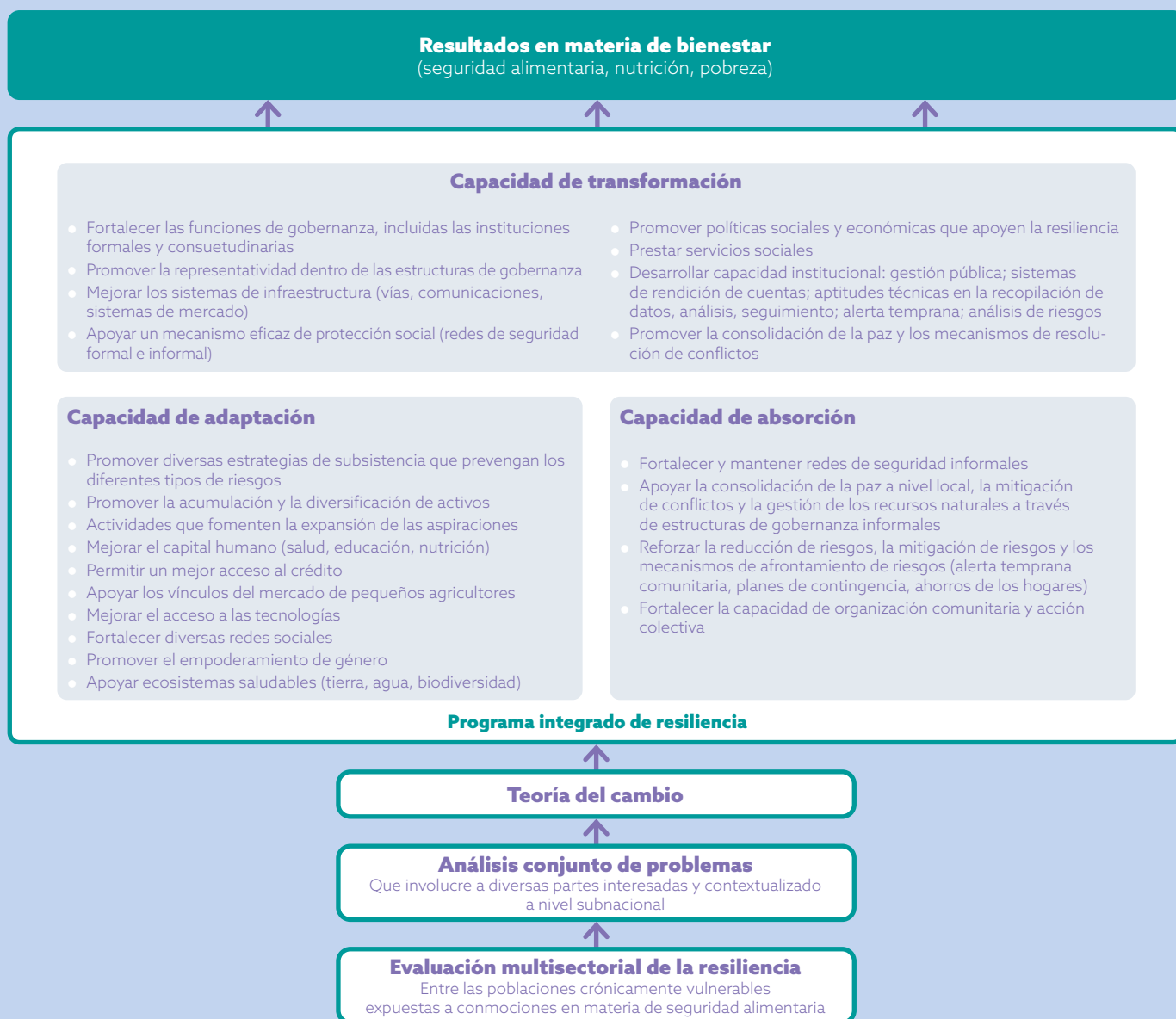


Ejemplo nacional

Programación conjunta para la creación de resiliencia en Zimbabwe

Zimbabwe ha experimentado varias crisis económicas, ambientales y políticas, muchas de las cuales tendrán efectos duraderos. El concepto de resiliencia ha surgido como un marco plausible para la acción humanitaria y de desarrollo y los gobiernos lo consideran una estrategia a más largo plazo y más rentable para reducir las necesidades humanitarias y mejorar el desarrollo sostenible. Bajo la dirección del gobierno, las comunidades de asistencia humanitaria y de desarrollo han elaborado un marco de programación para mejorar las capacidades de absorción,

adaptación y transformación que subyacen a la capacidad de resiliencia basada en una exhaustiva evaluación multisectorial que tiene en cuenta múltiples peligros. En Zimbabwe, la programación para la creación de resiliencia se centra en el solapamiento entre áreas de vulnerabilidad crónica y el surgimiento de conmociones y factores de estrés. Las intervenciones se han diseñado de manera integrada para garantizar que múltiples asociados y sectores trabajen juntos para abordar los principales puntos de apoyo y adoptar estrategias complementarias y sinérgicas.



4.3.1

Evaluación:

Comprensión común
de riesgos multidimensionales
y contextos



En esta sección se explica el modo en que los Equipos de la ONU pueden ponerse de acuerdo en una comprensión común del contexto general y del panorama de riesgo y el modo en que esto puede afectar al bienestar de las personas y a los sistemas sociales, económicos y ambientales más amplios.

Esta sección ofrece una guía para los Equipos de la ONU en la aplicación de una perspectiva de resiliencia en varias herramientas de evaluación y análisis interinstitucionales, como las Evaluaciones Comunes para los Países, las Evaluaciones de las Necesidades Humanitarias, los Análisis de Conflictos y los Exámenes Mensuales y Trimestrales Regionales, entre otros. Tener una comprensión compartida de los riesgos multidimensionales y las especificidades del contexto es uno de los cuatro elementos clave de la resiliencia (véase la Parte 3) y un paso fundamental para desarrollar una visión compartida de lo que debe hacerse para aumentar la resiliencia e integrarla en políticas, estrategias políticas, programación y acciones en todos los sectores y a todos los niveles. El análisis debe tener en cuenta las interrelaciones y el potencial de impacto en cascada en diferentes riesgos y debe considerar cómo y dónde se está creando el riesgo y dar cuenta de la incertidumbre y el cambio; puede hacerlo explorando cómo las tendencias o factores de riesgo a largo plazo⁵² pueden cambiar la naturaleza y el impacto de un evento. La pandemia de COVID-19, por ejemplo, comenzó con efectos directos en la salud pública que desencadenaron o empeoraron una crisis alimentaria secundaria, entre otras crisis. También será esencial entender la economía política y el modo en que respalda o dificulta la creación de resiliencia en sectores o sistemas.⁵³



Existen muchas metodologías relevantes para evaluar el riesgo y la resiliencia, y los Equipos de la ONU deben basar su análisis en lo que ya se aplica con éxito en el ámbito del desarrollo, la asistencia humanitaria, los derechos humanos y la paz y la seguridad.

Al basarse en las herramientas y metodologías existentes, también se reforzará la noción de que la resiliencia es un objetivo complementario de la programación central.⁵⁴ En apoyo de los esfuerzos en pos de la creación de resiliencia de los Equipos de la ONU, las conexiones entre los diferentes tipos de evaluaciones entre los distintos sectores deben ser más sistemáticas para comprender mejor la naturaleza multidimensional e interrelacionada del riesgo. Por ejemplo, mediante el establecimiento de vínculos entre las Evaluaciones Comunes para los Países, los Panoramas de las Necesidades Humanitarias, las Evaluaciones de Necesidades Post Desastre, las Evaluaciones de la Recuperación y la Consolidación de la Paz y las Evaluaciones de Conflictos y Desarrollo, los Equipos de la ONU podrán comparar los resultados e incorporarlos en los demás procesos de evaluación como sea necesario. En los contextos con misiones políticas especiales u operaciones de mantenimiento de la paz, los Marcos Estratégicos Integrados y los Exámenes Estratégicos (emprendidos por iniciativa propia u ordenados por el Consejo de Seguridad) pueden ofrecer puntos de entrada. Esto debería ayudar a superar la fragmentación y facilitar una comprensión compartida de los riesgos y sus causas profundas para la programación conjunta. Para ello, la consolidación de las herramientas y metodologías existentes en una metodología de evaluación única no es, por tanto, necesaria ni deseable. En el Anexo 3 puede encontrarse una muestra de las herramientas disponibles para la evaluación del riesgo y la resiliencia con directrices detalladas sobre cómo llevar a cabo las evaluaciones. La selección de la combinación de herramientas que se aplicarán dependerá del contexto del país, del sistema en riesgo y de la escala considerada.

El análisis debe tener en cuenta las interrelaciones y el potencial de impacto en cascada en diferentes riesgos y debe considerar cómo y dónde se está creando el riesgo y dar cuenta de la incertidumbre y el cambio.

El proceso común de análisis de riesgos y resiliencia debe guiarse por los principios compartidos para crear resiliencia (véase más arriba) con el fin de garantizar la apropiación de los resultados y su aplicación en la planificación e implementación. El éxito del análisis del riesgo y la resiliencia depende de una preparación cuidadosa, del rigor del análisis, del acceso a la experiencia y a los especialistas multisectoriales que estén al tanto de los riesgos. El nivel de compromiso, apropiación y uso de los resultados para mejorar las políticas y la programación será decisivo para lograr un cambio real. La evaluación común del riesgo y la resiliencia de los Equipos de la ONU tendrá que mapear los escenarios actuales y las trayectorias futuras en diferentes horizontes temporales. Es posible que los Equipos de la ONU necesiten entrar y salir de las evaluaciones de emergencia mientras analizan las causas profundas dinámicas y a largo plazo del riesgo, la vulnerabilidad y la debilidad de las capacidades. El sistema de la ONU está bien posicionado para realizar un seguimiento de los cambios en los riesgos y adaptar los enfoques, planes, programas y recursos a estos cambios.

Aunque la etapa de análisis es un requisito esencial del proceso de creación de resiliencia, su escala y profundidad pueden adaptarse a los recursos humanos y financieros disponibles para los Equipos de la ONU.

Sin embargo, es probable que se necesite algo de financiación inicial. Y dado que es más probable que se realice un análisis durante o inmediatamente después de una crisis, esto puede brindar oportunidades útiles para acceder a los recursos necesarios. Otras oportunidades clave podrían ser los ciclos de planificación y presupuesto de los países donantes y asociados, la actualización anual de la Evaluación Común para el País o el proceso de diseño del UNSDCF o, en las fases iniciales de los ciclos de desarrollo de la estrategia nacional, la contribución a los procesos de planificación de organismos individuales y/o vinculados al ciclo de planificación humanitaria.⁵⁵

Respetar los siguientes pasos ayudará a los Equipos de la ONU a superar algunos de los desafíos del proceso de evaluación del riesgo y la resiliencia.

Paso 1

Acuerdo sobre el enfoque geográfico y el alcance del análisis de riesgo y resiliencia:

El riesgo y la resiliencia tienen una elevada especificidad contextual y están determinados por las características de un área geográfica específica, por lo que es importante que los Equipos de la ONU y sus asociados⁵⁶ identifiquen la zona geográfica en la que pretenden centrar sus esfuerzos comunes (por ejemplo, provincia, distrito, municipio, zonas transfronterizas). La determinación del enfoque geográfico inicial del análisis puede basarse en la aparición de una situación, como una crisis, variabilidad climática o desafío de desarrollo, que pone de relieve la necesidad de abordar la creación de resiliencia de manera más holística, por ejemplo, un movimiento de población o la

propagación de una enfermedad. Por lo tanto, la decisión se tomará sin tener acceso aún a resultados de evaluación detallados y podrá ajustarse más adelante cuando estos estén disponibles. En algunos casos, se pueden adoptar enfoques por zonas que consideren que toda la población vive en una zona geográfica específica con altos niveles de necesidad, proporcionando apoyo multisectorial y trabajando con múltiples partes interesadas. Un enfoque por zonas para la creación de resiliencia puede ir más allá de los límites de un país en particular y adoptar una perspectiva transfronteriza o regional.

Los métodos de análisis espacial que utilizan sistemas de información geográfica (SIG) pueden generar mapas analíticos que permiten la superposición de datos de diferentes sectores para un análisis integrado de peligros, riesgos, la

vulnerabilidad, necesidades, población y sistemas. En este paso, también habrá una decisión sobre la escala del análisis, es decir, a nivel local, de distrito, provincial o nacional. Se debe prestar particular atención a la correlación entre la ubicación geográfica y los datos desglosados

por edad y sexo y exclusión.⁵⁷ Deben explicarse las concesiones que determinan el alcance de la evaluación y las decisiones de exclusión de determinados aspectos, y deben aplicarse las protecciones y garantías adecuadas sobre el uso de los datos.⁵⁸



Ejemplo nacional

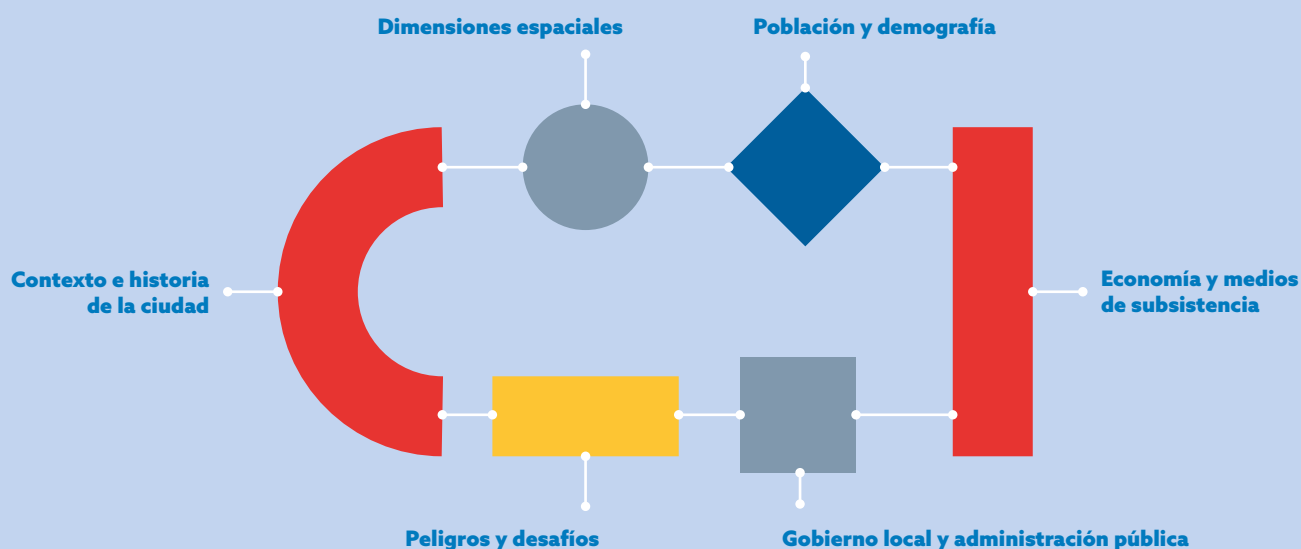
Perfil de resiliencia de Maputo

La Herramienta de Elaboración de Perfiles de Resiliencia Urbana (CRPT, por sus siglas en inglés) de ONU-Hábitat proporciona un marco para recopilar y analizar información fundamental sobre una ciudad, sus partes interesadas, riesgos y contexto, lo que conduce a un diagnóstico de resiliencia y define acciones concretas y prioritarias. Canalizado a través del gobierno local, el enfoque de la CRPT tiene en cuenta múltiples partes interesadas y múltiples peligros y puede adaptarse a casi cualquier contexto urbano, grande/pequeño, del norte/sur.

Desde 2016, el enfoque de la CRPT ha sido utilizado en Maputo por el Ayuntamiento, sus socios (ONGI, proveedores de servicios, gobiernos regionales, etc.) y otras partes interesadas importantes para realizar un diagnóstico de resiliencia y definir acciones prioritarias a través de la recopilación de datos y diversos diálogos y talleres técnicos. En el caso de Maputo, se ha identificado que la informalidad

es un problema clave para la resiliencia. Integrado en los planes y programas existentes, el diagnóstico de resiliencia brinda fundamentos a los procesos de toma de decisiones, permite identificar las acciones de mitigación y adaptación adecuadas y ayuda a garantizar que todos los residentes tengan acceso a un entorno urbano seguro. También informa los objetivos y metas establecidos en los marcos mundiales de desarrollo, como los ODS, el Marco de Sendai, el Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana de una manera trazable.

La experiencia de Maputo ha generado un gran interés en otras ciudades en busca de una herramienta robusta, fácil de usar e integrada para fortalecer o lanzar sus agendas de resiliencia. ONU-Hábitat propone la colaboración entre la ciudad de Maputo y los miembros de la Colaboración de Medellín para la Resiliencia Urbana como ejemplo de buenas prácticas.



Paso 2

Recopilación de datos cuantitativos y cualitativos:

No siempre es necesario recopilar datos primarios sobre el riesgo y la resiliencia, lo que puede ser un ejercicio que requiera mucho tiempo y recursos. Una vez que los Equipos de la ONU hayan determinado el enfoque geográfico de sus esfuerzos de creación de resiliencia, el siguiente paso consiste en recopilar los resultados de las evaluaciones existentes y los conjuntos de datos con base empírica sobre los riesgos, los peligros y los factores determinantes de riesgo, así como las vulnerabilidades y capacidades de los sistemas y las partes interesadas en el lugar determinado. Entre las posibles fuentes de información se encuentran los ministerios sectoriales, la Oficina Nacional de Estadística, el mapeo nacional y las agencias geoespaciales, la autoridad nacional de gestión del riesgo de desastres, las autoridades locales, las entidades de la ONU,⁵⁹ las IFI, así como la academia y la sociedad civil. Una fuente de información importante que debería formar parte del proceso de evaluación es la asociación y la participación de las poblaciones locales y los pueblos indígenas. Los conocimientos de los grupos locales e indígenas proporcionan detalles muy específicos sobre el entorno físico, la infraestructura y los sistemas de medios de subsistencia. Las diferencias culturales y sociales pueden afectar a la percepción del riesgo y las acciones de los grupos de población y, por lo tanto, es fundamental para situar los riesgos desde la perspectiva de sus necesidades, experiencia y culturas, y para comprender mejor los peligros y riesgos asociados a la exposición.⁶⁰ Para lograr un entendimiento común, la ONU y otros actores deben comenzar por utilizar los mismos datos.

El tipo de evaluaciones existentes que deben recopilarse podría incluir evaluaciones de múltiples peligros y de vulnerabilidad, evaluaciones de capacidad de las partes interesadas, análisis de exposición, evaluaciones de riesgos, análisis de conflictos y mapeos de tensiones, análisis político-económico, análisis de redes, etc. La elaboración de un inventario puede requerir el apoyo de un experto o expertos dedicados.

Dependiendo del tipo, la calidad y la disponibilidad de la información, el proceso de recopilación de datos puede revelar algunas lagunas evidentes o puntos ciegos que requerirían un diagnóstico específico de los riesgos y la resiliencia del lugar en cuestión.

Paso 3

Análisis del riesgo y la resiliencia:

El análisis de los datos recopilados debe realizarse de manera inclusiva y altamente participativa y sensible al género, que incluya a todas las partes interesadas clave (véase la Parte 3) para garantizar que una gama completa de perspectivas sea considerada y fundamente el análisis. Se debe hacer hincapié en la participación de las comunidades locales y los encargados de la toma de decisiones para validar y garantizar la apropiación y el uso de los resultados de la evaluación. Si el proceso de revisión muestra algún vacío que limite la validez del análisis, el equipo tendrá que recopilar otros datos disponibles y/o financiar evaluaciones adicionales para complementar la información faltante; esto completará un análisis común de riesgos y resiliencia entre sectores y sistemas o dentro de ellos. Llevar a cabo un análisis con datos incompletos puede llevar a iniciativas que dejen atrás a algunas personas, que exacerben la desigualdad o que creen nuevos riesgos. El proceso de análisis examinará detalladamente los elementos clave de la resiliencia (véase la Sección 3.2):

Paso 3.1 — Evaluación de los principales peligros que pueden afectar a las personas y los sistemas en el lugar considerado: La convergencia de múltiples peligros en cualquier ubicación se está volviendo cada vez más normal, especialmente en situaciones de crisis prolongadas. Por lo tanto, el análisis de riesgos y resiliencia tendrá que identificar cada peligro pertinente y ayudar a entender dónde pueden coincidir los peligros y cómo se refuerzan con consecuencias en cascada. El objetivo es lograr un análisis exhaustivo de los múltiples peligros y amenazas con información sobre la frecuencia, duración, magnitud e impacto de cada peligro, teniendo en cuenta la información histórica y las proyecciones a futuro.

Etapas 3.2 — Evaluación de los factores contextuales pertinentes y los factores de riesgo en el lugar considerado:

Las influencias contextuales, los determinantes de riesgo o los factores estructurales de riesgo⁶¹ son factores y tendencias a largo plazo que pueden agravar el impacto o la magnitud de cualquier suceso en las poblaciones o sistemas afectados. Aunque el análisis de algunos de estos factores ya está integrado en las Evaluaciones Comunes para los Países, los Equipos de la ONU a menudo tienen dificultades con los análisis contextuales exhaustivos. En particular, una comprensión de la economía política y de las relaciones de poder subyacentes que determinan qué grupos corren mayor riesgo y por qué son más vulnerables y están más expuestos a amenazas que otros, así como una evaluación precisa del coste de los pasivos contingentes ocultos relacionados con el riesgo de desastres, a menudo requieren más atención.

Paso 3.3 — Evaluación de los sistemas clave en riesgo en el lugar considerado:

Deben identificarse y evaluarse los sistemas clave para el desarrollo sostenible, la asistencia humanitaria, la paz y el goce de los derechos humanos, según el contexto del país. La revisión de los datos permitirá analizar el modo en que los posibles peligros y amenazas afectarán a los sistemas, cómo están configurados para afrontar esas amenazas y lo que los hace resilientes

o susceptibles de sufrir conmociones. Las vulnerabilidades y capacidades, así como los puntos de presión y sensibilidades inherentes a los sistemas, deben analizarse con respecto a su relevancia para una determinada amenaza. El análisis también evaluará cómo se entrecruzan los sistemas en un lugar determinado, por ejemplo, las interacciones entre la gobernanza, la pobreza y la gestión de ecosistemas.⁶² Un aspecto relacionado es identificar a las principales partes interesadas que influyen en el sistema y el modo en que actúan en diferentes partes del sistema en términos de escala, calidad y acceso de influencia.⁶³ A continuación, los resultados se incorporarán a la fase de planificación y ayudarán a identificar qué capacidades deben impulsarse y cómo deben abordarse las causas profundas de la vulnerabilidad y los factores de riesgo.

Paso 3.3 — Evaluación de los grupos de población con mayor riesgo de quedar atrás:

Esta parte del análisis mapeará los impactos de las amenazas específicas sobre diferentes grupos de población en el lugar en consideración para los esfuerzos de creación de resiliencia del Equipo de la ONU. Diferentes grupos de población experimentan los impactos de los acontecimientos de diferentes maneras en función de su género, edad, pertenencia a un grupo marginado o excluido, acceso a activos y servicios y otros factores socioculturales. A nivel individual, del hogar y comunitario, la evaluación de las poblaciones



Ejemplo nacional

Mapeo de tensiones en el Líbano

En el Líbano, el PNUD dirige el «mapeo de tensiones» del ENUP para supervisar, anticipar y prevenir la violencia y la escalada de conflictos en zonas con gran afluencia de refugiados. El enfoque y la metodología del mapeo de tensiones son muy innovadores y se basan en datos cuantitativos, de incidentes y de percepción, así como en las nuevas tecnologías. El mapeo de tensiones complementa otras herramientas de evaluación de riesgos, incluida la evaluación conjunta anual de vulnerabilidad dirigida por ACNUR, UNICEF y el PNUD para las personas refugiadas sirias en el Líbano.

La evaluación ofrece una valiosa perspectiva de las condiciones de vida de las personas refugiadas, como el tamaño de sus familias, los refugios en los que viven, su vulnerabilidad económica y su inseguridad alimentaria. El mapeo de tensiones ayuda a identificar y responder a los riesgos de violencia en tiempo real, adaptando programas cuando sea necesario para satisfacer las necesidades de las poblaciones afectadas.

expuestas a amenazas deberá realizarse de manera desglosada. También incluirá el mapeo de activos y la evaluación de la capacidad de resiliencia (véase la Parte 3).⁶⁴ Las fuentes de datos fundamentales incluyen censos y encuestas, fuentes de datos administrativos sobre la población y recopilación de datos cualitativos, incluyendo entrevistas clave de informantes y grupos focales a nivel comunitario en áreas específicas. Las Directrices Operativas del GNUDS sobre el Principio de No Dejar a Nadie Atrás pone especial atención en las poblaciones más vulnerables que son dejadas atrás o corren el riesgo de serlo. Añadir una dimensión de resiliencia a la evaluación de las múltiples fuentes de privación y desigualdad que se refuerzan y que hacen que las personas tengan más probabilidades de quedar atrás puede orientar el desarrollo, la asistencia humanitaria y las medidas de paz hacia resultados específicos para fortalecer la capacidad de resiliencia de los que se han quedado atrás y ayudarles en un camino hacia la sostenibilidad.

Paso 4

Acuerdo sobre los riesgos prioritarios:⁶⁵

Este paso es esencial en el proceso de evaluación. En este caso, los organismos de las Naciones Unidas (jefes y especialistas), los gobiernos, los asociados y los especialistas en riesgos y resiliencia llegan a un acuerdo sobre los riesgos prioritarios en el contexto dado, basándose en los pasos de recopilación y análisis de datos, como se ha descrito anteriormente. La discusión debe centrarse en los principios que guían la creación de resiliencia en el país; en los entornos regionales y locales; en el modo en que se estructuran los sistemas de la sociedad; en el modo en que los riesgos afectan a diferentes partes del sistema; y en los lugares donde el sistema es resiliente y donde es débil. Este paso también permite una demostración de la relevancia del riesgo y la resiliencia para el trabajo de todas las partes interesadas y marca el tono para la creación de consenso, lo que será crucial para



Ejemplo nacional

Evaluación de Necesidades Post Desastre desglosada por género en Nepal

La contribución de ONU Mujeres a la Evaluación de las Necesidades Post Desastre (PDNA, por sus siglas en inglés) tras el terremoto de 2015 en Nepal es un buen ejemplo de una evaluación desglosada por género de las necesidades y los desafíos de las mujeres y las niñas que se recuperan de la devastación. La PDNA fue llevada a cabo por el gobierno con el apoyo de la ONU, la UE y el Banco Mundial. El Capítulo sobre Inclusión Social y de Género abordaba temas como las condiciones de vida de las mujeres y las niñas, la interrupción de las actividades económicas, la pérdida de ingresos, las estrategias de afrontamiento negativas (trabajo infantil, trata de personas, matrimonio precoz, etc.), la interrupción de los sistemas policiales y de

justicia, la pérdida de protección familiar, la violencia basada en el género y el acceso a retretes seguros, higiénicos y privados, y servicios de atención sanitaria.

La evaluación fue fundamental para garantizar la representación de las mujeres y los grupos vulnerables en todos los programas de recuperación y promover los derechos de propiedad de las mujeres, los derechos de tenencia, la certificación y registro y el acceso a la información sobre los servicios de gestión de desastres. También alentaba la participación de las mujeres en los trabajos de rehabilitación y reconstrucción, como las obras públicas, los fondos de inversión y los proyectos que generan ingresos.

la planificación con base empírica. Este paso también puede servir de base para el ejercicio de priorización del Marco de Cooperación de la ONU, el desarrollo de planes plurianuales de respuesta humanitaria, los procesos de transición de las misiones, así como las prioridades de consolidación de la paz, entre otras, que crean resiliencia ante los riesgos identificados en la evaluación multidimensional del riesgo y en el análisis de contextos.

Paso 5

Aplicación del análisis de riesgo y resiliencia común/integrado:

Los resultados del análisis deberían impulsar en gran medida los procesos de planificación de los Equipos de la ONU (véase la Sección 4.3.2). Sin embargo, el análisis también puede fundamentar:

las bases de referencia para la respuesta ante emergencias; las bases de referencia para el seguimiento y la evaluación; las decisiones de inversión de la ONU, el gobierno, la sociedad civil y el sector privado; y el diseño de intervenciones específicas para la creación de resiliencia dentro de los sectores y entre ellos, tales como sistemas de alerta temprana (en tiempo real), agricultura climáticamente inteligente, instalaciones de salud y educación seguras y sostenibles, y planificación urbana y espacial.



Ejemplo nacional

Abordar la vulnerabilidad del sistema de salud y de la población en la crisis de Yemen

En 2017, el gobierno, los asociados del grupo temático sobre salud, los principales donantes y los organismos de la ONU acordaron proporcionar un acceso sostenible a servicios esenciales de salud primarios, secundarios y terciarios asequibles a través del paquete de servicios mínimos de Yemen. La manera más eficaz de llegar a una gran población es el fortalecimiento de los servicios de salud distrito por distrito, restableciendo la dirección y la planificación de la Oficina de Salud del Distrito y reteniendo a los trabajadores sanitarios, a la vez que se restablecen rápidamente los servicios. El análisis de vulnerabilidad de cada distrito de salud mediante el uso del Sistema de Mapeo de Disponibilidad de Recursos Sanitarios (HERAMS, por sus siglas en inglés) con el abordaje de los factores sociales determinantes y los indicadores multisectoriales

ha permitido la aplicación de principios de equidad para apuntar en primer lugar a los distritos con las poblaciones más vulnerables.

Con el apoyo catalítico del Proyecto de Emergencia Sanitaria y Nutricional de Yemen del BM/la OMS/UNICEF/el PMA, la implementación del paquete comenzó en 2017 y experimentó una gran ampliación en 2018. Ahora alcanza a 10 millones de yemeníes que de otro modo no tendrían acceso a la atención sanitaria. Los datos de 2018 mostraron un marcado aumento de las consultas ambulatorias. En medio de una situación de estrés extrema, la iniciativa es un pilar central para fortalecer la resiliencia de la población y formular la estrategia de recuperación.

4.3.2

Planificación:

Planificación coordinada
para resultados colectivos



En esta sección se explica el modo en que la resiliencia puede integrarse en los procesos de planificación de la ONU a nivel nacional sobre la base de las pruebas generadas durante la fase de evaluación.

Se proporciona orientación a los Equipos de la ONU y a sus asociados sobre cómo identificar y acordar conjuntamente las áreas de apoyo más adecuadas y estratégicas.

La planificación coordinada se hace posible a través de un enfoque basado en asociaciones que es amplio, pragmático e inclusivo.

Asegura que los esfuerzos de creación de resiliencia de la ONU se complementen entre sí y se unan en términos de ubicaciones geográficas y grupos de beneficiarios, incluso mediante la secuenciación y superposición de las intervenciones en diferentes sectores.

Las asociaciones para la planificación coordinada son más flexibles que las asociaciones para la

programación conjunta y permiten una amplia gama de opciones de financiación flexibles de todos los donantes, ya sean bilaterales o multilaterales, y de diferentes tipos de fondos, como los fondos humanitarios, de desarrollo y verticales temáticos.

La experiencia también ha demostrado que lograr avances significativos en la creación de resiliencia requiere un enfoque armonizado y coherente en apoyo de las prioridades nacionales de desarrollo de los gobiernos.

Esto significa que la planificación de la ONU para la creación de resiliencia debe estar en línea con las políticas y estrategias nacionales para lograr la Agenda 2030, incluidos los planes nacionales, sectoriales y locales, y alimentar dichas políticas y estrategias. Dependiendo del contexto nacional, los Equipos de la ONU tal vez deseen crear resiliencia integrando una perspectiva de riesgo y resiliencia en los procesos obligatorios de planificación de la ONU; también podrían hacerlo llevando a cabo la programación en materia de resiliencia por su propio derecho a nivel nacional y/o a niveles descentralizados y locales para desarrollar la capacidad nacional para aplicar un enfoque de resiliencia.



Ejemplo nacional

Enfoque integrado y secuenciado para crear resiliencia en múltiples organismos

Los organismos de la ONU con sede en Roma (RBA, por sus siglas en inglés) se están uniendo en varios países, aportando sus fortalezas complementarias para crear resiliencia. Para lograr una mayor escala, alcanzar la sostenibilidad y un cambio transformador, las RBA superponen, secuencian e integran sus actividades para poner fin a las emergencias, garantizar la seguridad alimentaria de los sectores más vulnerables y fortalecer la economía agrícola como motor de reducción de la pobreza. En Kenia, el enfoque se prueba en colaboración con la Modalidad de Fomento de Medios de Vida Agrícolas Resistentes al Cambio Climático del Programa de Mejora de la

Producción de Cereales en Kenia, financiado por la UE. El PMA se dirige a las personas que sufren inseguridad alimentaria para construir activos productivos a través de la provisión de efectivo y asistencia técnica. La FAO y el FIDA complementan este esfuerzo apoyando a muchos de los mismos pequeños agricultores con intervenciones para estabilizar los paisajes degradados, la regeneración de los recursos naturales y la producción agrícola y las actividades generadoras de ingresos. La colaboración de las RBA es facilitada por un grupo de trabajo técnico nacional y por estructuras gubernamentales descentralizadas a nivel regional y nacional.

Las herramientas y procesos de planificación existentes de la ONU deben constituir el punto de partida para los esfuerzos de los Equipos de la ONU para fortalecer la resiliencia (véase la tabla a continuación).

No faltan directrices comunes sobre la planificación con base empírica en el Sistema de la ONU que, en algunos casos, ya da una orientación sobre cómo se puede incorporar el riesgo y la resiliencia en la planificación.⁶⁶ Por ejemplo, el Compromiso de las Naciones Unidas para la Acción de 2016 sobre la Nueva Forma de

Trabajar para superar las diferencias humanitarias y de desarrollo⁶⁷ llamó a la ONU y a sus socios a «desarrollar una comprensión compartida de la sostenibilidad, la vulnerabilidad y la resiliencia».⁶⁸ Además, la Orientación del Marco de Cooperación de la ONU de 2019 destaca «la sostenibilidad y la resiliencia» como principios básicos de la programación para lograr enfoques integrados y rentables que reduzcan los riesgos y ayuden a prevenir desastres y crisis.⁶⁹ Un reto relacionado es que los distintos ciclos de planificación y programación no siempre coinciden, lo que dificulta la planificación coordinada.



Ejemplo nacional

Una perspectiva de riesgo y resiliencia en el Proceso de Transversalización, Aceleración y Apoyo a las Políticas (MAPS) de los ODS de Jamaica

La susceptibilidad de Jamaica a una serie de peligros naturales, una alta dependencia de los recursos naturales y la vulnerabilidad de sectores clave de desarrollo socioeconómico —como el turismo, la pesca y la agricultura— al cambio climático fueron una consideración clave antes de la Transversalización, Aceleración y Apoyo a las Políticas (MAPS, por sus siglas en inglés) de los ODS. Durante el proceso, una amplia gama de partes interesadas confirmó la necesidad de que la agenda nacional y local de desarrollo en Jamaica estuviera basada en los riesgos para crear resiliencia y fomentar una trayectoria de desarrollo sostenible. Como resultado, la hoja de ruta de MAPS de Jamaica priorizó varias acciones catalíticas para impulsar el progreso en múltiples objetivos y metas de los ODS al tiempo que garantizaba la sostenibilidad y la resiliencia de los dividendos de desarrollo, tales como:

- Un mejor acceso a la información sobre riesgos para los responsables de políticas y de toma de decisiones; esto proporcionará la base empírica para integrar la reducción del riesgo en el desarrollo y reducir las crecientes pérdidas económicas y la exposición de sectores clave del desarrollo a los peligros naturales y a los impactos climáticos.
- Entender mejor la vulnerabilidad socioeconómica mediante la recopilación de datos desglosados, los sistemas institucionalizados de información sobre riesgos y las bases de datos contables sobre daños y pérdidas.
- Crear capacidades y sistemas a nivel nacional y subnacional para aplicar la información sobre riesgos en la planificación y ejecución del desarrollo a todos los niveles, fortaleciendo al mismo tiempo las capacidades de los organismos sectoriales para la evaluación de peligros y riesgos.

Tabla: Muestra de herramientas comunes de planificación

Herramientas comunes de planificación	Oportunidades para apoyar la resiliencia
Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (UNSDCF) y Evaluación Común para el País (CCA) ⁷⁰	- Evaluación Común para el País: (i) evaluación multidimensional del riesgo; (ii) evaluación de quién se queda atrás; (iii) análisis de transformación económica y (iv) análisis ambiental y del cambio climático - Fase de diseño del Marco de Cooperación de la ONU: (i) resultados colectivos; (ii) teoría del cambio; y (iii) priorización «Sostenibilidad y resiliencia» es un principio rector
Plan de Respuesta Humanitaria (HRP) ⁷¹	- Los factores de riesgo fundamentan la respuesta - La capacidad local se integra en la respuesta - Participación de personas/instituciones
Marco Estratégico Integrado (ISF) ⁷²	- Articula la visión común y el compromiso colectivo de la ONU en apoyo de la consolidación de la paz - Clarifica las relaciones con otras prioridades relacionadas con los objetivos humanitarios, de desarrollo y políticos del gobierno
Marco de Recuperación en caso de Desastres (MRD) ⁷³	- Planificación de la recuperación resiliente ante múltiples peligros - Influir en la cartera de inversión basada en el riesgo de las IFI

Un enfoque coherente de la programación en materia de resiliencia en el desarrollo, los derechos humanos, la asistencia humanitaria y la paz requiere una visión compartida y la articulación de resultados colectivos por una amplia gama de asociados, incluidos actores de la ONU y ajenos a la ONU, sobre la base de

sus ventajas comparativas.⁷⁴ En situaciones de crisis prolongadas, en particular, el refuerzo de la colaboración puede permitir, cuando proceda, la reducción de múltiples riesgos para las mismas personas y zonas geográficas afectadas por las crisis.^{75, 76}



© Vincent Tremeau – Banco Mundial



Ejemplo regional

Plan de Respuesta para los Refugiados y la Resiliencia de Siria (3RP)

El Plan Regional de Respuesta para los Refugiados y la Resiliencia de Siria (3RP) es el primer plan de respuesta regional de este tipo con componentes humanitarios y de creación de resiliencia. El proceso de planificación fue codirigido por el PNUD y ACNUR y otros organismos del 3RP, lo que aportó una perspectiva de resiliencia a la programación de la respuesta ante la crisis. El 3RP es un plan renovable de dos años para dar cuenta de la respuesta a medio y largo plazo a las crisis prolongadas, los resultados de programación a más largo plazo y la aparición de financiación plurianual para la respuesta.

El documento hace referencia a la «estabilización», ya que el Líbano ha encontrado que «resiliencia» era un término políticamente sensible, pero fundamentalmente comparte los mismos aspectos de absorción, adaptación, prevención y transformación ante las amenazas. El plan actual, [la Visión Estratégica Regional del 3RP \(2018-2019\)](#), ha avanzado considerablemente hacia la mejora de la medición de los impactos de la resiliencia y el fomento de la innovación y la mejora de las perspectivas de resiliencia en el octavo año de la crisis.

Los pasos sugeridos a continuación proporcionan orientación para garantizar que se pueda mantener un fuerte enfoque en la creación de resiliencia durante todo el proceso de planificación.

Paso 1

Revisión conjunta de las conclusiones del análisis común de riesgos y resiliencia:

La evaluación de riesgos y contextos (véase 4.3.1) proporciona la evidencia y las bases para la planificación y debe ser revisada conjuntamente por los Equipos de la ONU para alcanzar un consenso entre las partes interesadas en materia de asistencia humanitaria, desarrollo, derechos humanos y paz sobre los riesgos prioritarios y garantizar que no existan lagunas en la evaluación. Este es un paso importante, ya que la planificación que no considera el riesgo puede considerarse «ciega al riesgo» y no conducirá a resultados resilientes. En esta fase, también es importante evaluar las iniciativas en curso que contribuyen a la creación de resiliencia, así como las que pueden resultar perjudiciales para la creación de resiliencia. Se recomienda enérgicamente la participación de los organismos gubernamentales pertinentes, los donantes, los asociados y las OSC en este proceso.

Paso 2

Identificar una visión común:

En un siguiente paso, los Equipos de la ONU se pondrán de acuerdo sobre el planteamiento de un problema común y sobre unos resultados colectivos que sean estratégicos, claros, cuantificables y medibles.⁷⁷ La creación de resiliencia suele requerir mucho más tiempo que el horizonte de planificación de cuatro años del UNSDCF. En tales casos, se pueden considerar herramientas de visión, como mapas de sueños o búsquedas futuras.

Tabla: Herramientas de visión

Herramientas de visión	Oportunidades para apoyar la resiliencia
Visión 2030 de la ONU ⁷⁸	• Considera tendencias a más largo plazo para formular el Marco de Cooperación de la ONU • Resultados en «Un Documento de la Visión 2030 de la ONU» para acompañar las Evaluaciones Comunes para los Países y el Marco de Cooperación de la ONU
Búsqueda futura ⁷⁹	• Una reunión de planificación basada en principios que ayuda a las personas a transformar su capacidad de acción muy rápidamente • Acerca al proceso a personas de todos los ámbitos de la vida - aquellos con autoridad, recursos, experiencia, información y necesidad • A través del diálogo, los participantes descubren su terreno común; solo entonces elaboran planes de acción concretos
Tablero de Sueños	• «Suéñelo, créelo, conviértase en ello» • Un proceso creativo para incorporar en un proceso de planificación profesional integrado • Un esquema de las personas, los lugares y las cosas que los participantes quieren hacer realidad; un diagrama para convertir los sueños en realidad

Paso 3

Formulación de resultados colectivos y cadenas de resultados para crear resiliencia:

Una serie de herramientas pueden ayudar a identificar y acordar prioridades conjuntas, como la Teoría del Cambio (TdC), que también figura en la Orientación del Marco de Cooperación de la ONU y el Paquete Complementario.⁸⁰ Los Equipos de la ONU deben asegurarse de que la cadena de resultados de la TdC tenga una perspectiva de resiliencia y esté alineada con las prioridades de desarrollo del gobierno y otros planes y estrategias sectoriales a nivel nacional o local.⁸¹

Al acordar las prioridades de creación de resiliencia conjunta o coordinada, la TdC también requiere que los Equipos de la ONU se aseguren de que basan la decisión en un análisis exhaustivo de la ventaja comparativa de la ONU y las agencias respectivas de los Equipos en comparación con otros proveedores de asistencia, como las IFI, los donantes bilaterales, los gobiernos nacionales y locales y las ONG.

Paso 4

Utilizar la lista de control de calidad para garantizar la planificación de la creación de resiliencia integrada:

Crear resiliencia en diferentes áreas de programación de la ONU requerirá que los Equipos de la ONU se centren en la aplicación de los elementos fundamentales las Directrices sobre Resiliencia de la ONU. Una lista de verificación útil mantiene a los Equipos de la ONU centrados en cómo garantizar la programación de resiliencia coordinada y se presenta en el Anexo 4.⁸²

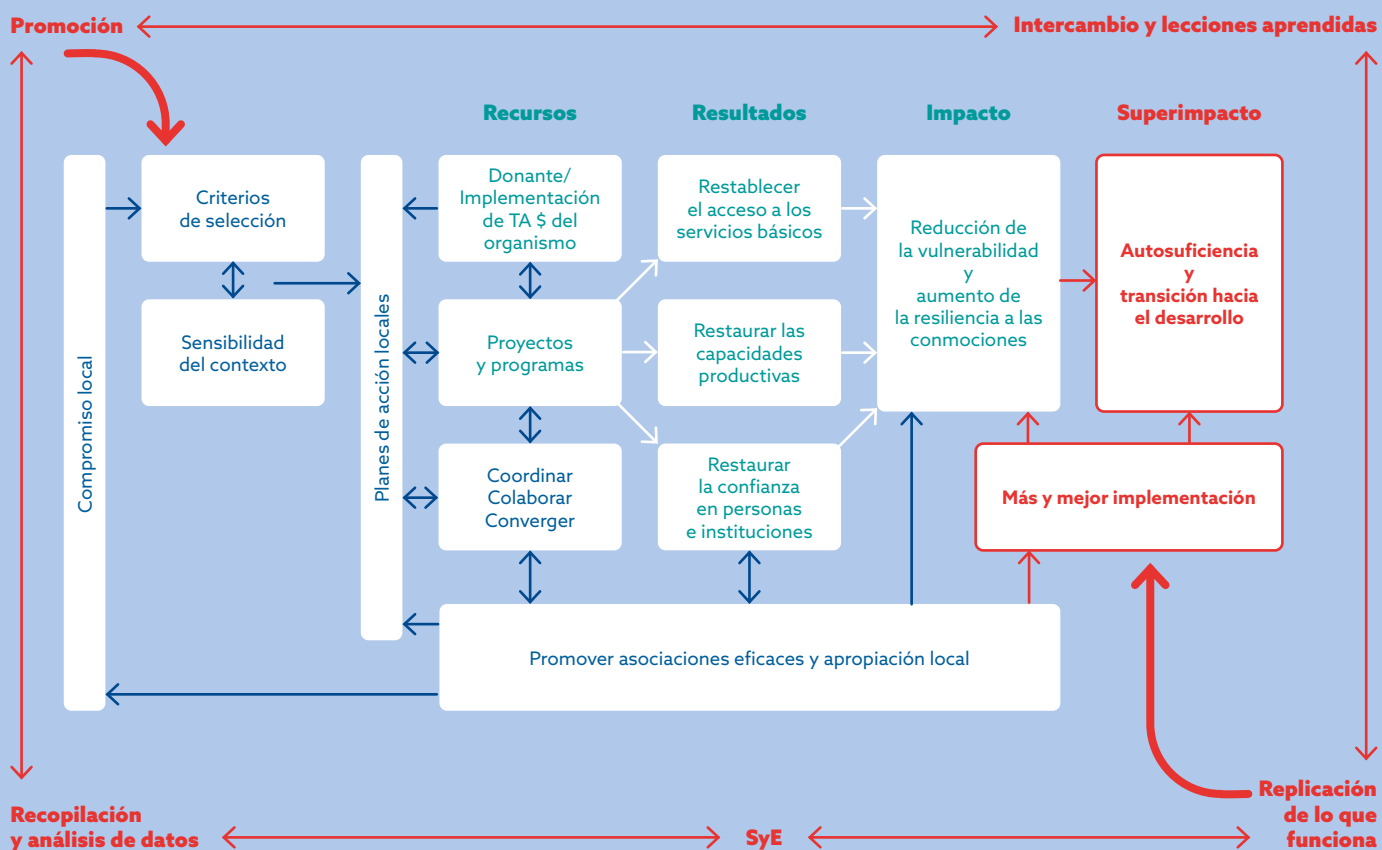


Ejemplo nacional

La Asociación de Sudán del Sur para la Recuperación y la Resiliencia⁸³

La Asociación para la Recuperación y la Resiliencia de Sudán del Sur (PfRR, por sus siglas en inglés) incluye asociados que están dispuestos a alinear sus programas, proyectos e intervenciones con el enfoque defendido por la Asociación, dondequiera que esté trabajando; a utilizar herramientas

y marcos comunes de seguimiento en la medida de lo posible; y a contribuir al aprendizaje colectivo a partir de lo que funciona. La teoría del cambio desarrollada por la Asociación se presenta a continuación.





Ejemplo nacional

Programación conjunta para la creación de resiliencia en Somalia

Sobre la base de las lecciones aprendidas y las buenas prácticas de la Estrategia Conjunta de Resiliencia de las Naciones Unidas para 2011-2016, la FAO, UNICEF y el PMA están avanzando hacia un enfoque más centrado y holístico de la programación en materia de resiliencia mediante una Acción Conjunta de Resiliencia (JRA, por sus siglas en inglés) específica en Somalia. Trabajando con un objetivo compartido alineado con los mandatos y la experiencia de

los tres organismos, el enfoque colectivo y multisectorial de la JRA incluye un Marco de Resultados Conjunto, diseñado para atender las necesidades de los hogares vulnerables y en riesgo en Somalia durante un periodo de cinco años (2018-2022). La flexibilidad está integrada en todos los elementos y enfoques del programa para permitir que se realicen cambios durante este periodo.

Objetivo: Aumento en la resiliencia de los hogares somalíes en las zonas objetivo

Efectos	Resultados		Resultados esperados
Aumento del consumo de alimentos nutritivos adecuados en los hogares vulnerables	Protección de la vida y los medios de subsistencia de las personas frente a perturbaciones recurrentes		Las comunidades cuentan con sistemas de reducción del riesgo de desastres y redes de seguridad
	Mantenimiento y mejora de los medios de vida y las fuentes de ingresos para el acceso a alimentos nutritivos		Los hogares tienen los medios para producir, vender y pagar alimentos nutritivos
	Mayor consumo de alimentos diversos y nutritivos (mensajes nutricionales, mejores opciones)		Los hogares cuentan con mejores conocimientos y actitudes respecto al consumo de alimentos diversos
Aumento de la proporción de hogares vulnerables que participan en servicios esenciales de calidad y los utilizan, y que adoptan prácticas familiares esenciales para mejorar la salud y el bienestar de la familia	Mayor acceso a servicios esenciales de calidad y a escuelas que funcionen y estén bien gestionadas		Mejora del acceso a servicios de calidad para las comunidades
	Mejora de los conocimientos, actitudes y prácticas para una mejor salud, nutrición, educación, protección de los niños, agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria		Información fundamental para los hogares sobre prácticas familiares esenciales
	Aumento del control de las mujeres a lo largo del tiempo para acceder a servicios y tomar decisiones		Empoderamiento de mujeres y hombres para la toma de decisiones
Fortalecimiento de las capacidades de las comunidades, las partes interesadas y las instituciones para una planificación, desarrollo de políticas y aprendizaje efectivos basados en la resiliencia	Desarrollo efectivo de políticas, estrategias y planes basados en la resiliencia (a nivel nacional, regional y comunitario)		Políticas, estrategias y planes de resiliencia desarrollados y/o implementados
	Aprendizaje con base empírica desarrollado con las partes interesadas para catalizar y mejorar la programación en materia de resiliencia		Generación de evidencia sobre la resiliencia a través del aprendizaje y la investigación
Cuestiones transversales: género, protección/AAP, medidas de mitigación de perturbaciones, protección social, enfoques sensibles a la nutrición			

IMPACTO: 250 000 hogares logran y mantienen una mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición en contextos de perturbaciones y tensiones

4.3.3

Implementación:

Actuar juntos para crear resiliencia



La evaluación, el análisis y la comprensión de múltiples riesgos entre los sistemas y dentro de ellos también están impulsando la ejecución colaborativa de programas, proyectos y cualquier otro tipo de intervenciones. Trabajar conjuntamente en procesos de análisis y planificación compartidos ayuda a forjar sinergias y alianzas entre diferentes actores en una ubicación o un sector o varios sistemas interconectados (por ejemplo, seguridad alimentaria, agua y salud).

En la Sección 5 se explica cómo las asociaciones para la planificación y la implementación de la resiliencia pueden generar un mayor impacto, un uso más eficiente de los recursos y la movilización de fondos adicionales a escala. La implementación conjunta de medidas de creación de resiliencia no significa que todos los trabajos de implementación se realicen de forma conjunta a través de un Memorando de Entendimiento u otros procedimientos de subcontratación. La implementación conjunta para lograr algunos de los resultados colectivos puede llevarse a cabo, por ejemplo, durante los procesos de consulta conjunta/compartida para orientarse a los beneficiarios en algunas áreas o prestar servicios complementarios (por ejemplo, servicios móviles de educación de adultos y de salud; microcréditos para jóvenes e incentivos empresariales, etc.).



© David A. Frech - Marina de EE. UU.

4.3.4

Seguimiento:

Medir el impacto
de la creación de resiliencia



Esta sección muestra cómo incluir un seguimiento efectivo de los esfuerzos de creación de resiliencia en los procesos de planificación e implementación de la ONU.

La resiliencia no debe medirse como un objetivo independiente, sino como un medio para alcanzar los ODS y los objetivos nacionales de desarrollo de un país. Por lo tanto, el seguimiento de la resiliencia debe llevarse a cabo en el marco de los esfuerzos más amplios de SyE de las Naciones Unidas.⁸⁴ Esto requiere la creación de herramientas y sistemas comunes para supervisar, evaluar y analizar los logros de las intervenciones en materia de creación de resiliencia de los Equipos de la ONU, que estén plenamente integradas como una cuestión transversal en el seguimiento y la presentación de informes relacionados con los ODS. Sabiendo que la recopilación y supervisión de datos suelen requerir recursos humanos, temporales y financieros significativos, este enfoque podría beneficiar especialmente a los países con capacidades limitadas.



Ejemplo nacional

Sistema unificado de medición y presentación de informes en el Líbano

El Plan de Respuesta a la Crisis del Líbano (LCRP) cubre una amplia variedad de intervenciones de creación de resiliencia relacionadas con desastres, cambio climático, salud y conflictos, y cuenta con el apoyo de una serie de actores de la ONU, autoridades gubernamentales, donantes, la sociedad civil y el sector privado. En vista de este enfoque integral de resiliencia, se hizo evidente la necesidad de establecer un sistema común de medición y presentación de informes que pudiera permitir un seguimiento de los indicadores diseñados entre los sectores y dentro de ellos.

Por lo tanto, la secretaría de coordinación del LCRP incluye un oficial específico de SyE. El cargo de SyE es compartido entre los organismos de la ONU y ha ayudado a promover una teoría del cambio para el LCRP que salva la brecha del desarrollo humanitario e identifica programas y vías eficaces para crear sostenibilidad en las iniciativas del LCRP. Esta iniciativa también responde a las peticiones de los donantes de una base empírica más sólida para la financiación plurianual.

La medición de la resiliencia es un área de investigación y práctica nueva que se desarrolla rápidamente.⁸⁵

Para los Equipos de la ONU, esto significa que no hay sistemas de SyE listos para medir la resiliencia, sino que deben ser hechos a medida. Un punto de partida podrían ser los objetivos e indicadores relacionados con la resiliencia compartidos por los ODS y el Marco de Sendai,⁸⁶ o cualquier otro marco de indicadores pertinente que pueda aplicarse al contexto. Por ejemplo, en situaciones de crisis de refugiados, los indicadores deben basarse en el marco de indicadores del Pacto Mundial sobre los Refugiados.⁸⁷

Si bien las intervenciones de creación de resiliencia se enfrentan a muchos de los mismos desafíos de seguimiento que cualquier otro tipo de proyecto o programa, los Equipos de la ONU deben tener en cuenta algunos elementos específicos a la hora de medir los esfuerzos coordinados en pos de la creación de resiliencia. Por ejemplo, (i) el impacto del apoyo para la creación de resiliencia podría no ser evidente durante décadas; (ii) es poco probable que los vínculos causales entre el apoyo para la creación de resiliencia y el cambio observado sean lineales; y (iii) puede haber dificultades para medir el impacto de una intervención en ausencia de peligros o amenazas.⁸⁸

En el Anexo 5 figura una lista completa de los aspectos específicos de la medición de la resiliencia.

Dado que la resiliencia es multiescala, dinámica y multidimensional, el seguimiento debe ir más allá de los métodos y enfoques convencionales y adoptar una visión amplia de los sistemas.⁸⁹

Siempre que sea posible, los Equipos de la ONU deberían incluir en sus presupuestos los conocimientos técnicos específicos y los recursos adicionales para dominar los siguientes cinco pasos en el seguimiento de los esfuerzos de creación de resiliencia:

Paso 1

Definición de indicadores

Una vez que los Equipos de la ONU hayan acordado una cadena de resultados durante el proceso de desarrollo de la TdC (véase la Sección 4.3.2), el siguiente paso consiste en desarrollar un marco de seguimiento con indicadores. Los Equipos de la ONU pueden seleccionar entre tres grupos de indicadores que, juntos, ofrecerán una medición integral de la resiliencia para captar los cambios en el bienestar de diferentes grupos y sistemas. Dependiendo del tipo de intervención, pueden diseñarse para medir los efectos o los resultados.

Paso 1.1 — Indicadores de proceso: se centran en el seguimiento del cumplimiento de las políticas, procedimientos y estándares o principios establecidos (véase la Sección 4.1) en la ejecución de las actividades del programa en los ámbitos clave de la intervención. Algunos ejemplos son: medición del nivel de inclusión en los procesos de toma de decisiones; aplicación de la información sobre riesgos; respeto de los derechos humanos; conexión y programación integrada; flexibilidad/adaptabilidad para responder a crisis imprevistas y acontecimientos inesperados; legitimidad, incluida la transparencia y participación; y equidad en la distribución de los beneficios del proyecto entre los grupos.

Paso 1.2 — Indicadores de resiliencia del sistema: miden la resiliencia de los principales componentes del sistema a lo largo del tiempo, incluyendo el modo en que el bienestar general de las mujeres y los hombres y el sistema se ven afectados cuando se producen conmociones, por ejemplo, el modo en que se ve afectado el capital político por un terremoto o el modo en que se ve afectado el capital social por conflictos nuevos o en aumento.⁹⁰

Paso 1.3 — Indicadores de capacidad de resiliencia: miden el progreso de las intervenciones con impactos positivos en: (i) el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia, así como (ii) estrategias de afrontamiento negativas que aumentan la resiliencia con consecuencias negativas (por ejemplo, recurrir a la delincuencia para hacer frente al desempleo, reducir el número de comidas en el día o retirar a los niños de la escuela).⁹¹ Si el nivel de las acciones de resiliencia negativas aumenta, el Equipo de la ONU debería cambiar la orientación y priorización de sus acciones para impedir ciertos comportamientos negativos críticos y ayudar a quienes corren riesgo a adoptar mejores estrategias para hacer frente a las conmociones.

Paso 2

Definir la escala

Dado que la resiliencia opera a múltiples escalas, los Equipos de la ONU deben elegir indicadores a diferentes niveles, que van desde el hogar, hasta la comunidad, la región, la nación y el sistema. Se deben esperar interacciones en y entre múltiples niveles.

Paso 3

Establecer las bases de referencia

Para evaluar los cambios entre los estados iniciales y los estados finales, los Equipos de la ONU deben establecer bases de referencia que proporcionen información sobre el estado inicial del bienestar, la vulnerabilidad y la capacidad de resiliencia. Así, estos datos pueden compararse con las condiciones después de que una amenaza se haya manifestado o al final de una intervención particular. Por lo tanto, es importante vigilar las conmociones y los factores de estrés con el fin de lograr una mejor comprensión y determinar qué ha causado el cambio (por ejemplo, una reducción de las conmociones, en lugar de las intervenciones para crear resiliencia, podría haber tenido un impacto positivo en la resiliencia). La información procedente del análisis común de riesgos y resiliencia (véase la Sección 4.3.1) proporcionará datos importantes para establecer las bases de referencia.

Paso 4

Decidir la frecuencia de seguimiento

En vista de la naturaleza altamente dinámica de los sistemas, el contexto y los riesgos, es importante realizar un seguimiento periódico de los cambios en la resiliencia. Por ejemplo, la activación de modificadores de crisis u otras acciones tempranas, el seguimiento con una

frecuencia elevada (es decir, un «seguimiento ligero» en tiempo real) se activa cuando algunas amenazas alcanzan un umbral predeterminado de acuerdo con el sistema de alerta temprana vigente.

Dependiendo del tipo de indicador elegido, existen diferentes métodos de recopilación de datos para el seguimiento de la resiliencia, incluidos enfoques cuantitativos, cualitativos, objetivos y subjetivos.

Cada método tiene sus propias ventajas y desventajas en términos de nivel de participación, tiempo y costes. No obstante, los métodos de recopilación de datos deben garantizar el desglose de los datos relacionados con el sexo, la edad y la discapacidad. Fijar los datos recogidos para establecer una base de referencia y realizar un seguimiento en los sistemas existentes de los Institutos Nacionales de Estadísticas o sistemas de seguimiento sectoriales no solo ahorrará costes, sino que también aumentará su capacidad.

El Anexo 6 ofrece una muestra de los indicadores existentes y los marcos de medición y las herramientas para la creación de resiliencia.



Ejemplo nacional

La herramienta de auto-evaluación de resiliencia de Filipinas

El Consejo Nacional de Resiliencia apoya a los municipios a utilizar herramientas de auto-evaluación de resiliencia para producir y controlar hojas de ruta de resiliencia a largo plazo adaptadas a las realidades locales. La herramienta de auto-evaluación considera la resiliencia de los sistemas de salud, educación y protección social, los medios de subsistencia, las viviendas y la infraestructura, así como los ecosistemas. Se alienta a los gobiernos locales a desarrollar sus propios indicadores, especialmente en las zonas afectadas

por conflictos y desastres. El fuerte compromiso de las partes interesadas —en los gobiernos nacionales y locales, las corporaciones nacionales y las pequeñas y medianas empresas, las comunidades científicas y académicas, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales— ha sido fundamental para este trabajo y ha permitido que la agenda de resiliencia genere una verdadera apropiación de los programas y sus resultados.



5

Desarrollo de asociaciones, coordinación y financiación para crear resiliencia

5.1 Desarrollo de asociaciones para crear resiliencia

En esta sección se muestra cómo los miembros de los Equipos de la ONU pueden colaborar mejor y desarrollar asociaciones para crear resiliencia.

La participación de múltiples partes interesadas es uno de los cuatro elementos clave de la resiliencia (véase la Sección 3.2) y la experiencia ha demostrado que la creación de resiliencia es más eficaz cuando las acciones interinstitucionales se superponen y se secuencian en múltiples sectores; involucran a las comunidades y los actores locales, así como a los sectores público y privado; y permiten la convergencia de los esfuerzos de los sectores humanitario, de desarrollo y de paz. El desarrollo de asociaciones para crear resiliencia debe realizarse a lo largo de todos los pasos críticos del ciclo de programación (véase la Parte 4).

La ONU tiene una capacidad incomparable de convocatoria y movilización y tiene un mayor impacto cuando empodera a otros actores.

Además, la Agenda 2030 requiere nuevas asociaciones con una amplia variedad de partes interesadas sobre la base de sus respectivas ventajas comparativas.

La función principal de las asociaciones en apoyo de los esfuerzos coordinados de creación de resiliencia se resume más arriba. La parte acerca del «cómo» ya proporciona directrices a los Equipos de la ONU sobre dos de las funciones propuestas de las asociaciones, es decir, sobre la evaluación conjunta del riesgo y la resiliencia y el desarrollo de soluciones de programas coordinados.

El papel de las asociaciones en la creación de resiliencia⁹²



La defensa conjunta es fundamental para movilizar el apoyo de los gobiernos para liderar la creación de resiliencia y de todos los demás actores para aunar esfuerzos y contribuir a la visión a largo plazo en pos del desarrollo sostenible.

Todos los esfuerzos de promoción para la creación de resiliencia deben estar estrechamente alineados con los planes y prioridades nacionales de desarrollo y no deben comunicarse como objetivos separados. La Parte 2 de estas Directrices («Por qué es importante la resiliencia») proporciona puntos de entrada útiles para definir las estrategias de promoción y comunicación de los Equipos de la ONU y puede adaptarse específicamente al contexto de cada país.

A la hora de motivar la colaboración, los Equipos de la ONU deben tener una visión clara en cuanto a las partes interesadas que involucrarán en la creación de resiliencia y sus funciones respectivas, a saber:

Autoridades gubernamentales

Las autoridades gubernamentales a nivel central y descentralizado (provincial, de distrito o municipal) son beneficiarios y actores de la creación de resiliencia. Los Equipos de la ONU deben colaborar estrechamente con el gobierno para fomentar (i) la comprensión y la gestión de los riesgos por parte de las entidades gubernamentales; (ii) las inversiones en resiliencia; (iii) la capacidad de medir los avances hacia la resiliencia; (iv) la capacidad de crear resiliencia a nivel local de forma ascendente; y (v) la capacidad de establecer una política favorable y un marco jurídico descendente para la resiliencia.⁹³

Personas y comunidades

Las personas y las comunidades garantizan que se satisfagan las necesidades de los individuos y grupos de riesgo, incluidos los niños y los jóvenes, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas, las personas que viven con el VIH/SIDA, las mujeres, las personas LGBTI, las personas mayores y otros grupos marginados, como las personas refugiadas y las comunidades

vulnerables de acogida, las personas migrantes y las personas desplazadas. Las organizaciones de la sociedad civil y comunitarias serán asociados importantes en los esfuerzos de la ONU para llegar a quienes corren mayor riesgo y no dejar a nadie atrás identificando y priorizando a los más rezagados en primer lugar.⁹⁴

Líderes locales y tradicionales

Los líderes locales y tradicionales tienen un papel esencial en la gobernanza local, que se extiende a la creación de resiliencia y a la gestión y solución de conflictos. Al representar la identidad comunitaria, la continuidad y la estabilidad, los líderes locales y tradicionales desempeñan importantes funciones de interfase entre las comunidades y el gobierno formal a nivel local. Involucrarlos desde el principio en la evaluación del riesgo, la definición y la implementación de medidas de creación de resiliencia es fundamental para el éxito, ya que su influencia y sus funciones de liderazgo no solo cohesionan a las comunidades, sino que también garantizan que sus necesidades sean escuchadas por las autoridades y los asociados.

Mujeres, niñas y jóvenes

Las mujeres, niñas y jóvenes suelen ser interlocutoras subestimadas a la hora de reconocer sus funciones de liderazgo en la resiliencia comunitaria. Es necesario buscar activamente la participación y el liderazgo de las mujeres y jóvenes y sus organizaciones para que la creación de resiliencia sea efectiva. Tras una crisis, a menudo las mujeres se orientan a las necesidades de sus familias y comunidades y a reconstruir los medios de subsistencia comunitarios, la infraestructura y otras actividades que ayudan a absorber y afrontar algunos de los efectos inmediatos de la crisis. El hecho de que las mujeres a menudo estén subrepresentadas en la política es una señal clara de su ausencia en el desarrollo de las prioridades nacionales, incluidas las relacionadas con la resiliencia.

Entidades regionales

Las entidades regionales son socios importantes, ya que los factores de riesgo y las amenazas como sequías, epidemias, plagas o conflictos rara vez están limitados por las fronteras nacionales, especialmente cuando implican desplazamientos, migración y movilidad humana. Las cuestiones y dinámicas transfronterizas requieren con frecuencia atención específica y colaboración. Por lo tanto, los equipos de la ONU deberían apoyar a los gobiernos para que participen en iniciativas y asociaciones regionales, así como colaborar directamente con los organismos intergubernamentales regionales.

Sector privado

El compromiso del sector privado con la reducción del riesgo y la adaptación tiene una importancia primordial. Las inversiones del sector privado eclipsan a las del sector público; es fundamental asegurar que estas inversiones se basen en el riesgo para contribuir a la creación de resiliencia, en lugar de debilitarla. Asimismo, la promoción de modelos de continuidad de las operaciones es esencial para garantizar que las conmociones no afecten al empleo y a las cadenas de suministro.



Ejemplo mundial

La Red del Sector Privado ARISE

El modo en que el sector privado invierte, desarrolla cadenas de suministro y construye activos de capital e infraestructura puede determinar si sus actividades reducen o crean riesgos y resiliencia en las comunidades y la economía en las que opera. La Red del Sector Privado ARISE de la UNDRR es un ejemplo del modo en que la ONU puede trabajar con el sector privado para establecer normas y prácticas empresariales que respalden la resiliencia y el desarrollo sostenible. A través de sus divisiones nacionales, ARISE tiene el objetivo de promover sociedades resilientes integrando la reducción del riesgo de desastres en las estrategias de gestión empresarial y las decisiones de inversión. El objetivo de ARISE es liberar el potencial de los conocimientos técnicos, la innovación y el poder de convocatoria del sector privado, en colaboración con los gobiernos y las partes interesadas, para lograr

cambios cuantificables en las prácticas empresariales en pos de la resiliencia. ARISE Filipinas, una red de más de 70 empresas nacionales y pequeñas y medianas empresas, es particularmente activa. La red lleva a cabo iniciativas y talleres de respuesta y recuperación ante desastres para fortalecer la capacidad de resiliencia de las empresas locales; talleres nacionales para desarrollar planes de continuidad empresarial; y un foro anual de líderes nacionales que reúne a funcionarios del gobierno nacional, ejecutivos del sector privado y representantes de los gobiernos locales para compartir conocimientos y buenas prácticas sobre la reducción del riesgo y la resiliencia en el sector privado. La apropiación y el compromiso del sector privado nacional, con las directrices proporcionadas por la ONU, han sido cruciales para el éxito actual de ARISE Filipinas.

Instituciones financieras y donantes internacionales

Las instituciones financieras internacionales (IFI) y los donantes deberían formar parte de los esfuerzos coordinados de creación de resiliencia a todos los niveles. Una comprensión compartida del riesgo y la vulnerabilidad ayudará a que las carteras de inversión de capital de las IFI y de los donantes se conformen en función de los riesgos y se centren en las personas.

Académicos, institutos de investigación y grupos de reflexión

Los académicos, los institutos de investigación y los grupos de reflexión son socios importantes para generar evidencias y datos sobre la creación de resiliencia en apoyo de las evaluaciones, la definición de políticas y la programación, incluida la incursión en áreas innovadoras.

Iniciativas, asociaciones y alianzas que involucran a múltiples actores

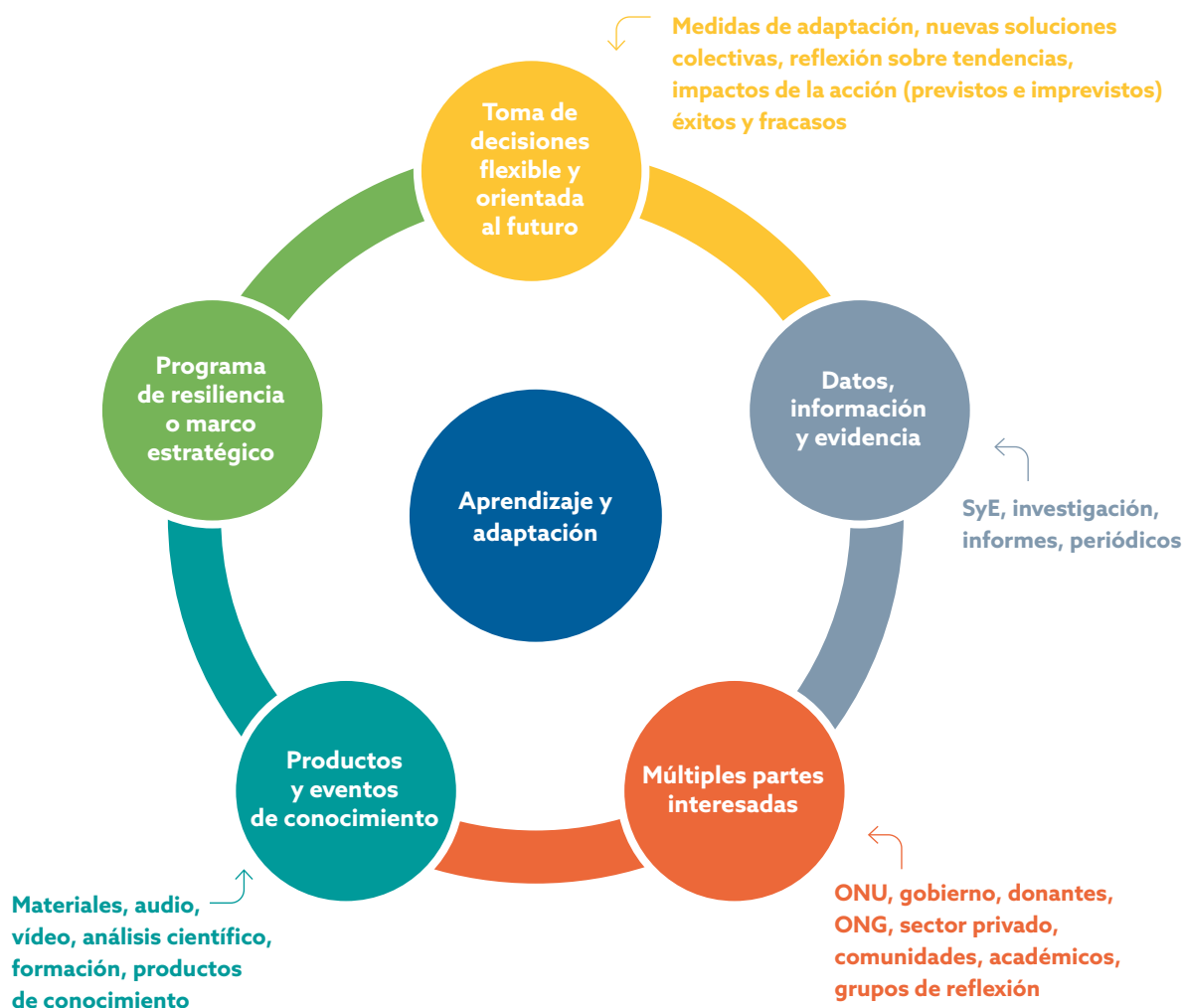
También debería considerarse la posibilidad de desarrollar asociaciones con iniciativas, asociaciones y alianzas que involucran a múltiples actores a nivel mundial, regional y nacional y que trabajan en el ámbito de la resiliencia, ya que pueden proporcionar acceso a la asistencia técnica, a herramientas pertinentes y a la financiación. Muchas de estas iniciativas han surgido en los últimos años para llenar un «vacío de resiliencia» y aún no se ha hecho un balance exhaustivo.

Los Equipos de la ONU y sus asociados deben abordar la programación de resiliencia con la voluntad de aprender e innovar.

La complejidad y el dinamismo de la creación de resiliencia requieren ir más allá de la «actividad habitual», por lo que no es posible basarse únicamente en soluciones de buenas o mejores prácticas. El aprendizaje y la adaptación son un proceso iterativo que debería llevarse a cabo a lo largo del ciclo de programación y disponer de recursos y planes en el marco de los proyectos y programas de resiliencia desde su puesta en marcha (véase también la Parte 4 sobre el seguimiento).

Facilitarán en gran medida la toma de decisiones flexible y orientada al futuro y ayudarán a encontrar maneras de ajustar los supuestos y procesos básicos.⁹⁵ Sin embargo, lo importante es que el aprendizaje y la adaptación son una excelente manera de compartir experiencias entre un amplio conjunto de partes interesadas. Comprender las perspectivas de cada uno, compartir experiencias entre los actores y aprender de estos intercambios debería ser un pilar de la creación de resiliencia.

Aprendizaje e intercambio en acción





Ejemplo nacional

La Asociación de Sudán del Sur para la Recuperación y la Resiliencia

En Sudán del Sur, la creación de resiliencia ha surgido como un enfoque colaborativo intersectorial que involucra a múltiples actores que reúne esfuerzos humanitarios, de paz y desarrollo, reduce la dependencia de la asistencia humanitaria y aumenta la autosuficiencia de la comunidad. La experiencia en el país ha demostrado que la coordinación entre diversos sectores es esencial para lograr mayores impactos colectivos en materia de resiliencia. Un nivel mínimo de estabilidad se considera un requisito previo para el enfoque inclusivo y comunitario para crear resiliencia que se ha desarrollado a través de la Asociación para la Recuperación y la Resiliencia de Sudán del Sur (PfRR, por sus siglas en inglés).

La PfRR identificó siete «áreas de estabilidad» en 2019; además de la estabilidad, la voluntad de los líderes locales de promover y apoyar un proceso de propiedad local e impulsado por la comunidad es también un requisito clave

para el compromiso de la PfRR, que se basa en los principios de «las cuatro C»: coordinación, colaboración, colocación y compromiso. Las intervenciones se organizan en torno a cuatro pilares: (i) Restablecer el acceso a los servicios básicos; (ii) Restablecer las capacidades productivas; (iii) Restablecer la confianza en las personas e instituciones; y (iv) Promover y ampliar las asociaciones efectivas. El enfoque basado en el área permite realizar intervenciones específicas en función del contexto que pueden llevarse a cabo de forma flexible en respuesta a los cambios de prioridades dentro de la imprevisibilidad general del entorno natural, socioeconómico y político a nivel local. En la práctica, esto ha llevado a una forma muy orgánica e iterativa de trabajar conjuntamente, basada en el aprendizaje continuo y la reorientación tanto de las intervenciones como de las estructuras y procesos que guían la asociación en cada una de las zonas geográficas.



© OIM

5.2 Coordinación para lograr un mayor impacto

Un esfuerzo que involucra múltiples partes interesadas siempre requiere cierto nivel de coordinación formal, algo que también ocurre en la creación de resiliencia. Siempre que sea posible, la coordinación para la creación de resiliencia debe estar bajo el liderazgo o liderazgo compartido de la autoridad gubernamental.

Al convocar a todos los grupos de partes interesadas, los Equipos de la ONU deberían facilitar y apoyar en lugar de apropiarse del proceso de creación de resiliencia. El alcance de esta labor puede variar de un país a otro, dependiendo de las capacidades del gobierno y de las capacidades del Sistema de la ONU o del nivel de estabilidad o fragilidad de la crisis o de la situación posterior al desastre.

Para lograr impactos colectivos en la creación de resiliencia, es posible que haya que identificar un mecanismo o mecanismos de coordinación adecuados que puedan garantizar la eficacia, la coherencia y la complementariedad de las intervenciones de múltiples partes interesadas.

Es mejor que la coordinación para la creación de resiliencia se integre en foros, plataformas o grupos temáticos ya existentes para evitar la redundancia de mecanismos y ahorrar tiempo y recursos. Podrían considerarse las plataformas/comités de planificación nacional, inversión pública, ODS o coordinación de ayudas. Los grupos multisectoriales y que involucran a múltiples partes interesadas que ofrecen una perspectiva compuesta del riesgo y la resiliencia pueden ser especialmente útiles para apoyar un enfoque integral. El liderazgo gubernamental para la coordinación en el más alto nivel ha demostrado dar un buen impulso a la colaboración intersectorial. Al mismo tiempo, los esfuerzos de creación de resiliencia también deben estar bien integrados en los mecanismos de coordinación sectoriales existentes, como los de reducción del riesgo de desastres, adaptación climática, agricultura, salud, educación, agua y saneamiento, silvicultura, energía, turismo, etc. Cuando sea posible, pueden aprovecharse los mecanismos de planificación y programación sectoriales e intersectoriales existentes, como los Planes Nacionales de Adaptación (PNAD), las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN), las Estrategias Nacionales



Ejemplo nacional

Implementación del Marco de Respuesta Integral para los Refugiados (CRRF, por sus siglas en inglés) en Uganda⁹⁸

Uganda alberga actualmente a más de 1,4 millones de personas refugiadas, la mayoría de las cuales (73 %) provienen de Sudán del Sur. El Marco de Respuesta Integral para los Refugiados (CRRF, por sus iniciales en inglés) de Uganda está coordinado por un Grupo Directivo del CRRF dirigido por el gobierno, que reúne a las comunidades humanitarias y de desarrollo, los gobiernos locales y las autoridades, las personas refugiadas y el sector privado para participar y orientar sobre asuntos relativos a las personas refugiadas. Aborda cinco áreas que se refuerzan mutuamente: admisión y derechos; respuesta de emergencia y necesidades

permanentes; resiliencia y autosuficiencia de las personas refugiadas; expansión de soluciones de terceros países y vías complementarias (como becas y visados para estudiantes); y repatriación voluntaria, que, en la situación actual, se centra en invertir en capital humano y capacidades transferibles, así como en el apoyo a los países de origen. El CRRF es, por tanto, un excelente ejemplo de compromiso de múltiples partes interesadas en un espectro de intervenciones de creación de resiliencia a corto, mediano y largo plazo con un fuerte enfoque de derechos humanos.

para la Reducción del Riesgo de Desastres, las Estrategias Nacionales en materia de Agua, etc.

Dado que la creación de resiliencia debe producirse a todas las escalas, los mecanismos de coordinación regional, subnacional, local y urbano también deben identificarse y fortalecerse según sea necesario.

Las zonas transfronterizas que se enfrentan a riesgos comunes también se consideran cada vez en mayor medida áreas de creación de resiliencia colectiva. Los Equipos de la ONU deben fomentar el intercambio y la coordinación entre actores de diferentes países de la misma zona transfronteriza y garantizar una comunicación constante con los órganos intergubernamentales regionales y/o las oficinas subregionales de la ONU. Las Plataformas Regionales de Colaboración y las Coaliciones Basadas en Temáticas pueden impulsar el apoyo del Sistema de la ONU para crear resiliencia a nivel regional y contribuir a garantizar sinergias entre los esfuerzos regionales, transfronterizos y nacionales de creación de resiliencia.

Además de apoyar el esfuerzo general de las múltiples partes interesadas, los Equipos de la ONU también deben aprovechar y reforzar, según sea necesario, los mecanismos de coordinación existentes entre sus miembros para garantizar que la creación de resiliencia de la ONU sea complementaria y se una en términos de ubicaciones geográficas y grupos de beneficiarios, incluso mediante secuenciación y superposición de intervenciones en diferentes sectores (véase también la Sección 4.3.2). El liderazgo y el empoderamiento de la función de Coordinador Residente de la ONU como parte de la reforma del sistema de desarrollo de la ONU, con el apoyo de las Oficinas del Coordinador Residente y de las Oficinas Multipaís, son facilitadores esenciales para un enfoque para la creación de resiliencia que involucre a toda la ONU. Los puntos de entrada para

coordinar las intervenciones para la creación de resiliencia entre las entidades de la ONU a nivel nacional incluyen:

- **El Equipo de las Naciones Unidas en el País**, que abarca todas las entidades del Sistema de la ONU que llevan a cabo actividades operativas para el desarrollo, la emergencia, la recuperación y la transición en los países en que se ejecutan programas, cuenta con el apoyo de las Oficinas de los Coordinadores Residentes de la ONU y sus recursos humanos para respaldar el enfoque de resiliencia.⁹⁶
- **El Equipo Humanitario País (EHP)**, que incluye representantes de la ONU, la Organización Internacional para las Migraciones, las ONG internacionales, el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y es responsable de acordar temáticas estratégicas comunes relacionadas con la acción humanitaria.
- **El Sistema de Grupos Temáticos Humanitarios**, que reúne a organizaciones humanitarias, tanto de la ONU como ajenas a la ONU. Se crean grupos temáticos para los principales sectores de acción humanitaria, por ejemplo, el agua, la salud y la logística.
- **El Equipo Directivo Superior de la ONU**, que opera en entornos de misión cuando se despliega una Misión Especial Política o de Mantenimiento de la Paz, reúne a las diferentes entidades de la ONU bajo la dirección de un Representante Especial designado por el Secretario General de la ONU.



Las zonas transfronterizas que se enfrentan a riesgos comunes también se consideran cada vez en mayor medida áreas de creación de resiliencia colectiva. Los Equipos de la ONU deben fomentar el intercambio y la coordinación entre actores de diferentes países de la misma zona transfronteriza y garantizar una comunicación constante.

En muchos países, varios de los mecanismos de coordinación mencionados anteriormente pueden coexistir. Para crear resiliencia, será fundamental vincularlos de manera eficaz para

que las funciones de coordinación de asistencia humanitaria, de paz y seguridad y de derechos humanos estén adecuadamente vinculadas con el sistema de coordinación del desarrollo. En los contextos de asistencia humanitaria y de misiones, los puntos de entrada dentro del sector nacional y el mecanismo de coordinación intersectorial también podrían facilitar la transición de la función de coordinación a las autoridades nacionales/locales y proporcionar una estrategia de salida de los mecanismos liderados por la ONU.

Para que la coordinación sea eficaz, es necesario disponer de herramientas que faciliten un acceso rápido a la información sobre los elementos básicos de la resiliencia, como la información sobre el riesgo y la resiliencia, los sistemas resilientes, las partes interesadas en riesgo y las capacidades de resiliencia o lagunas existentes (véase la Parte 3 sobre los elementos clave de la resiliencia).

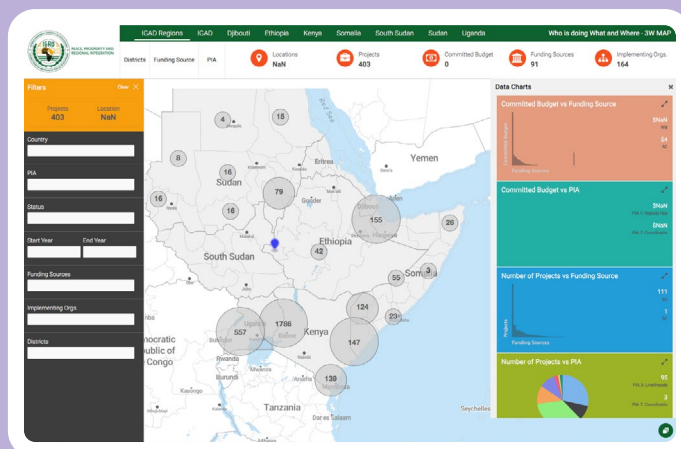
La información debe figurar en un sistema de información normalizado que registre información sobre los programas y proyectos que se centren en acciones humanitarias, de desarrollo y de paz, dependiendo del contexto. El desarrollo y mantenimiento de una base de datos con información sobre «quién hace qué, dónde y cuándo» (mapeo 4W, por sus iniciales en inglés) también es extremadamente valioso para la coordinación.⁹⁷ La base de datos se utiliza ahora como una herramienta estándar en entornos humanitarios y podría ampliarse para incluir programas de desarrollo y recuperación. Los nuevos Centros de Conocimientos Regionales de las Naciones Unidas y la Plataforma ODS sobre datos también pueden utilizarse para recopilar datos sobre el riesgo y la resiliencia en todos los sistemas en un formato accesible y normalizado.



Ejemplo regional

Seguimiento de inversiones en resiliencia en el Cuerno de África

Tras la adopción de la Iniciativa para la Sostenibilidad y la Resiliencia frente a los Desastres Provocados por la Sequía de la IGAD (IDDRSI, por sus iniciales en inglés) en 2012, la IGAD ha desarrollado, con el apoyo de OCHA, un sistema de seguimiento de inversiones en resiliencia que da a los responsables de la toma de decisiones y a otros gerentes una manera de planificar, supervisar y coordinar los esfuerzos de creación de resiliencia en la región. El sistema, basado en un mapeo que determina quién hace qué y dónde (3W, por las iniciales en inglés) dentro de las diferentes Áreas de Intervención Prioritaria de la IDDRSI, proporciona información sobre las actividades en materia de resiliencia, su localización, su presupuesto y los actores involucrados. Esta información permite entonces: (i) identificar lagunas en los proyectos y zonas marginadas, evitar duplicaciones y priorizar inversiones; (ii) fomentar la colaboración, las asociaciones y el intercambio de conocimientos; (iii) ayudar a la programación y al desarrollo de políticas; y (iv) apoyar sinergias y coordinación transfronterizas. Un portal fácil de usar proporciona información útil para su programación.



5.3 Financiación de la resiliencia

Con financiación pública, privada y filantrópica, hay 106 billones de dólares estadounidenses de capital institucional disponibles en todo el mundo. Sin embargo, solo una pequeña porción se invierte en intervenciones basadas en el riesgo para la creación de resiliencia.

Además, las Naciones Unidas y sus asociados que proporcionan recursos desempeñan un papel indispensable en la financiación de la resiliencia. Su financiación de 26 000 millones de dólares estadounidenses para actividades operativas puede, si se basa en los riesgos, ayudar a garantizar los 2,5 billones de dólares estadounidenses que se necesitan anualmente para cumplir los ODS de cara a 2030.⁹⁹

Sin embargo, un obstáculo importante para el acceso a la financiación de la resiliencia es la fragmentada arquitectura de financiación internacional, que está más allá de la influencia de los Equipos de la ONU.

Para que la creación de resiliencia sea eficaz, los Equipos de la ONU deben tener acceso a fondos relacionados con la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz, que tengan una flexibilidad mucho mayor para buscar sinergias entre ellos,¹⁰⁰ incluyendo el acceso a la financiación climática y a los fondos verticales.¹⁰¹ La vinculación de diferentes fuentes de financiación garantiza que se pueda implementar una combinación adecuada de intervenciones a corto, mediano y largo plazo (respuesta, recuperación, desarrollo, etc.), basada en una comprensión más completa del panorama de riesgos, con una gama más amplia de conocimientos técnicos y capacidad operativa.



La ONU y sus asociados que proporcionan recursos desempeñan un papel indispensable en la financiación de la resiliencia. Su financiación de 26 000 millones de dólares estadounidenses para actividades operativas puede, si se basa en los riesgos, ayudar a garantizar los 2,5 billones de dólares estadounidenses que se necesitan anualmente para cumplir los ODS de cara a 2030.

Los Equipos de la ONU también pueden apoyar a los países en el desarrollo de estrategias de financiación con base empírica, demostrar el coste-beneficio de la inversión en resiliencia e incluir el equilibrio adecuado de los instrumentos de financiación para la reducción y prevención de riesgos, la gestión del riesgo y la recuperación resiliente.

Sin embargo, existen otros obstáculos para la inversión en resiliencia, que los Equipos de la ONU pueden ayudar a superar, a saber:

Los Equipos de la ONU pueden fomentar una mayor comprensión de los costes y beneficios de la creación de resiliencia y estimular las inversiones en la reducción y la prevención del riesgo mediante la valoración de las inversiones adicionales necesarias para garantizar que los esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de paz se basen en los riesgos. Esto también incluye el apoyo a los gobiernos para que integren la resiliencia en sus propios procesos y estrategias presupuestarias nacionales y subnacionales, no como partidas presupuestarias separadas e independientes, sino idealmente integradas en los sectores y supervisadas adecuadamente a través de las revisiones del gasto público. Las inversiones resilientes serán casi siempre rentables y ahorrarán dinero. Existe una vasta literatura sobre análisis de costes y beneficios en materia de resiliencia, y los beneficios de las pérdidas evitadas y reducidas suelen ser entre cuatro y cinco veces mayores que los costes.¹⁰²

Los Equipos de la ONU pueden influir en el entorno político y ayudar a los gobiernos a fortalecer sus capacidades para desarrollar y gestionar proyectos de alta calidad que puedan conseguir la financiación del sector público y privado y garantizar que las inversiones se basen en los riesgos (mediante evaluaciones de riesgos, reducción de riesgos y actividades de preparación para casos de desastre, incluyendo alerta temprana y acción temprana). Si bien la financiación pública es clave, y especialmente importante para los países muy pobres, la resiliencia es también un problema para el financiamiento privado, que comprende entre el 70 % y el 85 % de la



Ejemplo mundial

El fondo InsuResilience Investment Fund (IIF) - Una alianza entre el sector público y el privado¹⁰⁴

El fondo InsuResilience Investment Fund (IIF) es una asociación público-privada creada por el Banco Alemán de Desarrollo (KfW) en nombre del Ministerio de Cooperación y Desarrollo Económico de Alemania (BMZ). Ofrece **inversiones en deuda privada y en capital privado** para apoyar el objetivo general del Fondo de contribuir a la adaptación al cambio climático mejorando el acceso y el uso de los seguros en los países en desarrollo. El objetivo específico del Fondo es reducir la vulnerabilidad de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME), así como de los hogares de bajos ingresos a los fenómenos meteorológicos extremos. El Fondo también ofrece **asistencia técnica**, por ejemplo, para el diseño y el desarrollo de productos y —de forma temporal y en una medida muy limitada— subvenciones para reducir los pagos de las primas a los clientes finales. Los países destinatarios del Fondo son los países receptores de la asistencia oficial para el desarrollo (ODA, por sus siglas en inglés), siempre que cuenten con un

entorno de inversión adecuado. Los grupos destinatarios del IIF son compañías de seguros o reaseguros existentes o nuevas que ya proporcionan o introducen soluciones de seguros que ayudan a los clientes a mitigar los riesgos relacionados con el clima (por ejemplo, sistemas de seguros para los clientes de las instituciones microfinancieras, sistemas de seguros para empresas agrícolas, sistemas de seguros para países o regiones). Por ejemplo, en **Perú**, el IIF apoyó al Seguro Agrario Catastrófico para proteger a los pequeños agricultores con menos de 5 hectáreas de tierras y activos limitados para hacer frente al impacto de los fenómenos meteorológicos severos. Se produce una pérdida si el retorno medio de la cosecha asegurada cae por debajo del 40 % del rendimiento histórico registrado (kilogramo por hectárea plantada). En promedio, una prima de 18 dólares estadounidenses es suficiente para cubrir una suma media asegurada de 165 dólares estadounidenses por hectárea.

inversión a nivel mundial.¹⁰³ Hay muchos buenos ejemplos de asociaciones entre el sector público y el privado a nivel mundial, regional o nacional y de movilización de grandes fondos en seguros de riesgo climático en todos los sectores (véase el ejemplo de InsuResilience).

Los Equipos de la ONU pueden ayudar a los gobiernos a invertir en formas innovadoras para proporcionar a las comunidades vulnerables acceso inmediato a los recursos financieros con anticipación y durante una crisis. La prestación de apoyo, incluidas las transferencias de efectivo, para construir activos productivos puede mejorar la resiliencia de las comunidades para resistir acontecimientos repentinos y puede romper barreras entre las intervenciones humanitarias y de desarrollo, a medida que la construcción de activos se convierte en una inversión a largo plazo. La ONU está prestando este apoyo de manera rentable a través del teléfono móvil y la tecnología de Internet, especialmente en zonas de difícil acceso.

Los Equipos de la ONU pueden abogar ante los donantes por la importancia de financiar la creación de resiliencia en todas las actividades relacionadas con la asistencia humanitaria, el desarrollo y el mantenimiento de la paz. Además de los principales donantes bilaterales y multilaterales que probablemente hayan desarrollado un enfoque para la creación de resiliencia, otros donantes no tradicionales y otras partes interesadas podrían no ser muy conscientes del enfoque compartido de la resiliencia. Por lo tanto, los Equipos de la ONU deben centrarse específicamente en ellos.

Los Equipos de la ONU deben trabajar con las IFI para participar en una financiación para el desarrollo que se base en los riesgos, de modo que sus fondos sean más eficaces a la hora de financiar el desarrollo en zonas de alto riesgo. En colaboración con los bancos de desarrollo nacionales y regionales y las IFI, los Equipos de la ONU también pueden explorar más oportunidades para la financiación basada en los riesgos y los seguros para minimizar los impactos fiscales de las conmociones sin comprometer el desarrollo, la estabilidad fiscal y el bienestar. El seguro debe proporcionar incentivos para



Ejemplo nacional

Liderazgo gubernamental en la financiación de la resiliencia¹⁰⁵

El Programa de Red de Seguridad Productiva de Etiopía (PSNP, por sus siglas en inglés) comenzó en 2005 para apoyar a los hogares que sufren inseguridad alimentaria, para que puedan superar las vulnerabilidades sin perjudicar sus activos y, finalmente, ayudar a los hogares a construir activos. En 2015, apoyó a más de siete millones de personas. La cifra se amplió hasta alcanzar más de 10 millones de personas durante la sequía provocada por El Niño en 2016. El PSNP es principalmente implementado por el gobierno, con la

asistencia de asociados en materia de desarrollo. El PSNP también está mejorando la infraestructura comunitaria y contribuyendo a la transformación ambiental a través de medidas de gestión sostenible de la tierra y de conservación del suelo y del agua. A nivel de los hogares, las familias tienen una mejor seguridad alimentaria, una mayor creación y protección de activos, un mayor uso de los servicios de educación y salud y una mayor productividad agrícola.

promover la reducción de los riesgos, reconstruir mejor después de un desastre y apoyar la transición hacia el desarrollo. Los seguros contra riesgos climáticos y desastres son más eficaces cuando se integran en la estrategia y el presupuesto global de gestión de riesgos de un país y deben ir acompañados de una financiación del desarrollo que reduzca el riesgo. Los seguros basados en índices, en particular, son cada vez más comunes en los países en desarrollo en respuesta a los riesgos de inundaciones, sequías, terremotos y variabilidad de las lluvias. Los seguros basados en índices o parametrizados pueden tener menores costes de transacción y pagos más rápidos que otros tipos de seguros porque los desembolsos no se basan en evaluaciones de pérdidas individuales, sino en una señal desencadenante que se proporciona mediante un riesgo predefinido por encima de un umbral predefinido.¹⁰⁶ Esto hace que los seguros basados en índices sean especialmente adecuados en contextos en los que la capacidad técnica es limitada.

Los Equipos de la ONU pueden apoyar a los países para movilizar y alinear todos los flujos de financiación con las prioridades nacionales en materia de desarrollo sostenible, con conocimiento de los riesgos, a través de los Marcos de Financiación Nacionales Integrados (INFF, por sus siglas en inglés) según lo establecido en la Agenda de Acción de Addis Abeba. Estos marcos proporcionan una estructura y un estímulo para que los gobiernos evalúen sus marcos de financiación en su conjunto, y orientan la reflexión sobre las reformas que refuerzan la aplicación de un enfoque estratégico, holístico y basado en los resultados para financiar sus objetivos de desarrollo (véase el Gráfico 1.2), abriendo así oportunidades para la financiación de la resiliencia.¹⁰⁷

Los Equipos de la ONU pueden reunirse y asociarse con otras partes interesadas para acceder a fondos mancomunados en apoyo de los esfuerzos integrales de creación de resiliencia. El Secretario General de la ONU ha llamado a los organismos de la ONU a asignar al menos



Ejemplo mundial

El Fondo ODS¹⁰⁸

El Fondo ODS fue destacado en la resolución de la Asamblea General sobre la reforma de la ONU, en la que se invitaba a los Estados Miembros a «contribuir de forma voluntaria a la capitalización del Fondo Conjunto de las Naciones Unidas para la Agenda 2030 con 290 millones de dólares estadounidenses al año». El Fondo ODS está diseñado para proporcionar apoyo catalítico a los ENUP mediante la

asignación de recursos para iniciativas nacionales para allanar los obstáculos políticos que, a su vez, abren el camino a las asociaciones y la financiación de los ODS, incluso mediante políticas integradas, coherentes y basadas en los riesgos en todos los ODS. El Fondo ODS está abierto a todos los ENUP (dos o más que actúen conjuntamente).

el 15% de los recursos complementarios a actividades conjuntas a nivel nacional para aprovechar y complementar lo que se espera sean más recursos de fondos mancomunados interinstitucionales.¹⁰⁹ A escala mundial, se espera que gran parte de este aumento se refleje en dos fondos interinstitucionales, a saber, el Fondo ODS (véase el recuadro) y el Fondo para la Consolidación de la Paz.¹¹⁰ El Fondo Verde para el Clima (FVC) ofrece una oportunidad adicional para financiar esfuerzos de creación de resiliencia frente a múltiples riesgos climáticos. Para aprovechar la ampliación de la financiación mancomunada, los ENUP deben ser proactivos, innovadores, orientados a sus asociados y deben estar dispuestos a coordinar los resultados colectivos humanitarios, de desarrollo y de paz.

Los Equipos de la ONU pueden colaborar con las IFI y otros donantes para adoptar mecanismos de financiación flexibles en todo el proceso humanitario, de desarrollo y de paz, por ejemplo, a través de (i) «modificadores de crisis», que permiten a los organismos redistribuir fondos del programa de desarrollo para responder rápidamente a una crisis prevista o en curso, al tiempo que

se sigue invirtiendo en actividades que abordan las causas profundas de la vulnerabilidad de las personas (se trata de una financiación preaprobada disponible para una contingencia previsible); y **(ii) los fondos plurianuales de emergencia/asistencia humanitaria,** que permiten una programación más eficaz capaz de adaptarse a contextos cambiantes, una mejor planificación de las actividades y una mayor coherencia con los programas de desarrollo y recuperación.¹¹¹

Los Equipos de la ONU pueden apoyar la financiación basada en pronósticos para respaldar la acción temprana, la preparación y las acciones comunitarias y de otro tipo previamente planificadas antes de que se produzca una emergencia. Estas acciones tempranas se desencadenan con una financiación inmediata, minimizan las pérdidas y los daños causados por los desastres y los fenómenos climáticos, y reducen la necesidad de asistencia humanitaria en etapas posteriores. Estas actividades están estrechamente alineadas con las estrategias y prioridades nacionales, aprovechan la experiencia local sobre el terreno y se basan en los mecanismos de coordinación existentes.



Ejemplo mundial

Financiación Basada en Pronósticos

La Financiación Basada en Pronósticos (FbF, por sus siglas en inglés) es un sistema que se está implementando en todo el sector humanitario para permitir la rápida liberación de fondos para acciones previamente acordadas, antes de un desastre previsto. El Programa Mundial de Alimentos está implementando la FbF en nueve países propensos a sufrir emergencias relacionadas con el clima. Está colaborando con los asociados del gobierno nacional y local para determinar indicadores de alerta temprana, umbrales y procedimientos operativos estándar para que las acciones tempranas puedan implementarse a nivel gubernamental y comunitario. El Programa Mundial de Alimentos también está colaborando con los servicios nacionales de meteorología/hidrología y el Instituto

Internacional de Investigación para el Clima y la Sociedad de la Universidad de Columbia para fortalecer las capacidades de previsión meteorológica en los países e integrar sus sistemas de alerta temprana en los planes nacionales de preparación.

El Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ha establecido un Fondo de Acción Basada en Pronóstico y actualmente está implementando programas de FbF en más de 20 países, en colaboración con las partes interesadas gubernamentales y con investigadores. La red de ONG Start Network también ha establecido un Fondo de Anticipación, y la FAO ha movilizado fondos para planes de acción basados en pronósticos varias veces en los últimos años.



Umbral, desencadenantes, SOP y acciones tempranas en vigor



Previsión de riesgos relacionados con el clima



Acciones tempranas financiadas e implementadas



Ocurre un desastre (impacto reducido)



¡AYUDA!



Los fondos humanitarios se ponen a disposición de forma temprana y se utilizan con mayor eficiencia

6

El camino a seguir



En esta sección se presentan algunas de las siguientes medidas clave para garantizar que las Directrices sobre Resiliencia de la ONU se apliquen en todo el Sistema de la ONU a nivel mundial, regional y nacional.

Si bien las Directrices están dirigidas principalmente a los Equipos de la ONU y a sus asociados, es fundamental que la responsabilidad de sus aplicaciones repercuta en la forma en que el Sistema de la ONU apoya las intervenciones humanitarias, de desarrollo, de paz y de seguridad basadas en el riesgo. Para ello, el Grupo de la ONU para el Desarrollo Sostenible ha aprobado estas Directrices. Además, también se presenta en el Comité Ejecutivo de la ONU, el Comité Directivo Conjunto de Alto Nivel para Promover la Colaboración en Cuestiones Humanitarias y de Desarrollo y foros de alto nivel similares de la ONU para garantizar la concienciación y la aceptación en los tres pilares de la ONU.¹¹² La integración de un enfoque de resiliencia compartido es también un requisito para los procesos de reforma de la ONU, incluido el nuevo Marco de Cooperación de la ONU y su paquete complementario, donde sirve de referencia en materia de resiliencia, la Agenda del Mantenimiento de la Paz,¹¹³ la Nueva Forma de Trabajar, el proceso de MAPS de los ODS y las políticas relacionadas.

A lo largo de las consultas para la preparación de estas Directrices, muchos actores hicieron hincapié en el hecho de que este documento no debería ser un fin en sí mismo, sino más bien el inicio de un proceso iterativo interinstitucional que impulsará un esfuerzo más coherente y coordinado de la ONU para la creación de resiliencia, con el objetivo primordial de dotar a los gobiernos de la capacidad de dirigir y lograr intervenciones y soluciones basadas en los riesgos. Este proceso se llevará a cabo en el terreno y se centrará en mejorar la utilidad y aplicabilidad de estas Directrices. Las Directrices se seguirán compartiendo para su revisión con las oficinas sobre el terreno que participan en la labor pertinente de creación de resiliencia. Por lo tanto, deben considerarse un documento vivo que puede requerir un ajuste en los próximos meses y años para beneficiarse de la innovación y las nuevas soluciones para la creación de resiliencia. Para apoyar esta consideración, un Grupo de Referencia Interinstitucional de la

ONU en materia de Resiliencia, que incluye a los miembros actuales del equipo de redacción y del grupo central, puede actualizar, ajustar y enriquecer el enfoque de resiliencia propuesto para todo el Sistema de la ONU.

Un elemento importante para concienciar a los Equipos y asociados de la ONU sobre el nuevo enfoque común de la ONU para la creación de resiliencia está vinculado al desarrollo y la implementación de una estrategia multifacética de comunicación y promoción.

Las Directrices se promoverán en eventos mundiales y regionales pertinentes en los próximos meses y años, especialmente en el proceso de recuperación tras la pandemia de COVID-19, para reforzar la urgencia de abordar los riesgos sistémicos con efectos en cascada en la salud, el clima, la alimentación y las crisis socioeconómicas en todo el mundo. Además, se organizarán webinarios sobre las Directrices sobre Resiliencia de la ONU y las experiencias de los Equipos de la ONU que las hayan utilizado. Por último, los actores apropiados que trabajan en los tres pilares de la ONU a nivel nacional deberían conocer y utilizar las Directrices. Se desarrollará una capacitación dedicada a la creación de resiliencia, por ejemplo, como parte de la formación sobre los ODS organizada por la Escuela Superior del Personal de la ONU y su Centro de Conocimientos para el Desarrollo Sostenible.

Dado que el aprendizaje es un aspecto tan importante de la dinámica de la creación de resiliencia, es fundamental fomentar la innovación y recoger, compartir y evaluar políticas y prácticas de resiliencia exitosas en diferentes contextos nacionales.

Se alienta a los usuarios de las Directrices a innovar, desarrollar nuevas ideas y enfoques y compartir sus experiencias dentro de los sectores o sistemas y entre ellos. Esto ayudará a establecer una comunidad de prácticas en materia de resiliencia. También ayudaría al Sistema de la ONU a facilitar la investigación, el aprendizaje y la adaptación para asesorar y apoyar acciones de resiliencia a escala y en lugares más vulnerables para lograr un impacto en el desarrollo sostenible, la paz y la prosperidad para todos.

La innovación ha surgido como una herramienta clave para la resiliencia, la igualdad y el crecimiento sostenible en el contexto posterior a la COVID-19. Invertir en empleos y tecnología preparados para el futuro para ayudar al mundo a realizar la transición hacia las energías renovables para reducir las emisiones promueve una recuperación ecológica.

En su más alto nivel, la ONU seguirá abogando ante la comunidad internacional de donantes para aumentar la flexibilidad de sus instrumentos de financiación para una mayor coherencia y sinergias entre sus actividades relacionadas con la ayuda humanitaria, el desarrollo y el sostenimiento de la paz para aumentar la resiliencia en los países más en riesgo.

También es necesario llegar a los sectores público y privado para explorar instrumentos de financiación innovadores para los programas basados en el riesgo y la resiliencia que los Equipos de la ONU pueden apoyar para satisfacer las necesidades de las personas más vulnerables y/o afectadas, garantizando que nadie se quede atrás.

Se alienta a los usuarios de las Directrices a innovar, desarrollar nuevas ideas y enfoques y compartir sus experiencias dentro de los sectores o sistemas y entre ellos. Esto ayudará a establecer una comunidad de prácticas en materia de resiliencia. También ayudaría al Sistema de la ONU a facilitar la investigación, el aprendizaje y la adaptación para asesorar y apoyar acciones de resiliencia a escala y en lugares más vulnerables para lograr un impacto en el desarrollo sostenible, la paz y la prosperidad para todos.



© Soares - UNICEF

Bibliografía

Aall, Crocker (2019). Building Resilience and Social Cohesion in Conflict (Crear resiliencia y cohesión social en situaciones de conflicto, disponible en inglés). <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/1758-5899.12681>

ACNUR (2016). Tendencias globales desplazamiento forzado. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627.pdf>

ACNUR (2019). Global Compact for Refugees: An Indicator Framework (Pacto mundial sobre los refugiados: Un marco de indicadores, disponible en inglés). <https://www.unhcr.org/5cf907854.pdf>

Action Aid (2016). Resilience Handbook – A Guide to Integrated Resilience Programming (Manual de resiliencia – Guía para la programación integrada en materia de resiliencia, disponible en inglés). https://actionaid.org/sites/default/files/2016_resilience_handbook.pdf

AGIR (2013). Global Alliance for Resilience – Sahel and West Africa – Regional Road Map (Alianza Mundial para la Resiliencia – Sahel y África Occidental – Hoja de ruta regional, disponible en inglés). http://www.oecd.org/swac/publications/AGIR%20roadmap_EN_FINAL.pdf

Asamblea General de las Naciones Unidas (2020). Informe sobre el estado de la paz y la seguridad mundiales, en consonancia con los principales mandatos previstos en la Carta de las Naciones Unidas. Informe del Secretario General (A/74/786). <https://undocs.org/es/A/74/786>

Banco Mundial (2013). World Development Report 2014: Risk and Opportunity (Informe sobre el desarrollo mundial 2014: Riesgo y oportunidad, disponible en inglés). https://siteresources.worldbank.org/EXTNWDR2013/Resources/8258024-1352909193861/8936935-1356011448215/8986901-1380046989056/WDR-2014_Complete_Report.pdf

Banco Mundial (2014). Financing resilience and climate adaptation for the poorest (Financiar la resiliencia y la adaptación climática para los grupos más pobres, disponible en inglés). <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/Climate/climate2014-resilience-brief-091214.pdf>

Banco Mundial (2015a). Co-Benefits of Disaster Risk Management (Beneficios colaterales de la gestión del riesgo de desastres, disponible en inglés). <http://documents.worldbank.org/curated/en/746741467986362487/pdf/WPS7633.pdf>

Banco Mundial (2015b). Key Lessons from the Pilot Program for Climate Resilience – Shaping Climate Resilience for Transformational Change (Lecciones clave del programa piloto para la resiliencia climática – Modelar la resiliencia climática para un cambio transformador, disponible en inglés). <https://www.climateinvestmentfunds.org/knowledge-documents/key-lessons-pilot-program-climate-resilience-full-report>

Banco Mundial (2015c). Guía para desarrollar marcos de recuperación de desastres. Versión de la Conferencia de Sendai. <https://www.gfdr.org/sites/default/files/publication/drf-guide-espanol.pdf>

Banco Mundial (2017). Evaluation of Resilience-Building Operations. Operational Guidance Paper for Project Task Teams (Evaluación de las operaciones de creación de resiliencia. Documento de orientación operativa para los equipos de trabajo de proyectos, disponible en inglés). <http://documents.worldbank.org/curated/en/669941506093754016/pdf/119937-WP-PUBLIC-P155632-68P-ReMEvaluationGuidanceFinal.pdf>

Brooks et al. (2014). Assessing the impact of ICF programmes on household and community resilience to climate variability and climate change (Evaluar el impacto de los programas del ICF en la resiliencia de los hogares y las comunidades ante la variabilidad climática y el cambio

climático, disponible en inglés). https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a089b840f0b64974000222/EoD_Consultancy_June2014_Measuring_Resilience.pdf

Béné et al. (2017). Squaring the Circle: Reconciling the Need for Rigor with the Reality on the Ground in Resilience Impact Assessment (La cuadratura del círculo: Conciliar la necesidad de rigor con la realidad en el terreno en la evaluación de impacto de la resiliencia, disponible en inglés). <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X17301286>

CADRI (2010). Basics of Capacity Development for Disaster Risk Reduction (Fundamentos del desarrollo de capacidades para la reducción del riesgo de desastres, disponible en inglés). https://www.cadri.net/sites/default/files/18061_cadribrochureweb2_0.pdf

Carbon Disclosure Project (CDP) (2015). Carbon Action Report 2015 (Informe de acción sobre el carbono 2015, disponible en inglés). <https://www.cdp.net/en/research/global-reports/carbon-action-report-2015>

CARE Nederland, Groupe URD y Wageningen University (2012). Reaching Resilience – Handbook Resilience 2.0 for Aid Practitioners and Policymakers (Lograr la resiliencia – Manual de resiliencia 2.0 para los profesionales de la asistencia y los responsables de políticas, disponible en inglés). <https://www.preventionweb.net/publications/view/33442>

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer del ECOSOC (2012). Informe sobre el 56° período de sesiones (14 de marzo de 2011, 27 de febrero a 9 de marzo y 15 de marzo de 2012). <https://undocs.org/es/E/2012/27>

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer del ECOSOC (2013). Igualdad entre los géneros y empoderamiento de la mujer en los desastres naturales. <https://undocs.org/es/E/CN.6/2014/13>

Comisión Europea (2017). Un planteamiento estratégico de la resiliencia en la acción exterior de la UE – Comunicación conjunta al Parlamento Europeo y al Consejo. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52017JC0021>

Cutter et al. (2008). A place-based model for understanding community resilience to natural disasters (Un modelo basado en el lugar para entender la resiliencia comunitaria ante los desastres naturales, disponible en inglés). <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959378008000666>

DFID y PNUD (2016). ZRBF Crises Modifier Mechanism (CMM) (Mecanismo modificador de crisis del ZRBF, disponible en inglés).

FAO (2017). Trabajo estratégico de la FAO para incrementar la resiliencia de los medios de vida. <http://www.fao.org/resilience/resources/recursos-detalle/es/c/895742/>

FAO, WFO y UNICEF (2012). A Joint Resilience Strategy for Somalia (Una estrategia conjunta de resiliencia para Somalia, disponible en inglés). http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/drought/docs/A joint resilience strategy for Somalia_UNICEF, FAO, WFP.pdf

FMI (2017). Global Financial Stability Report. Is Growth at Risk? (Informe sobre la estabilidad financiera mundial. ¿Está en riesgo el crecimiento?, disponible en inglés). <https://www.imf.org/en/Publications/GFSR/Issues/2017/09/27/global-financial-stability-report-october-2017>

FSIN (2015). Measuring Shocks and Stressors as Part of Resilience Measurement. Food Security Information Network (FSIN). Technical Series No. 5 (Medición de las conmociones y los factores de estrés en el marco de

la medición de la resiliencia. Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, Serie técnica n.º 5, disponible en inglés). http://www.fsincop.net/fileadmin/user_upload/fsin/docs/resources/1_FSIN_TechnicalSeries_5.pdf

Global Earthquake Model (2017). Resilience Performance Scorecard Methodology (Metodología de auto-evaluación de la resiliencia, disponible en inglés). https://www.preventionweb.net/files/57083_gemrpsmethodologypublished.pdf

GNUD América Latina y el Caribe (2016). UN Vision 2030 Paper (Documento sobre la Visión 2030 de las Naciones Unidas, disponible en inglés). <https://unsdg.un.org/sites/default/files/15.-2016-11-10-UN-VISION-2030.pdf>

GNUD África Oriental y Meridional (2018). Strategic Framework to Support Resilient Development in Africa (Marco estratégico para apoyar el desarrollo resiliente en África, disponible en inglés). https://www.preventionweb.net/files/57759_undgframeworkforresilientdevelopment.pdf

Grupo de la ONU para el Desarrollo Sostenible (2019). Marco de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible – Directrices internas. <https://unsdg.un.org/es/resources/orientaciones-relativas-al-marco-de-cooperacion-de-las-naciones-unidas-para-el-desarrollo>

Grupo de la ONU para el Desarrollo Sostenible (2020). Cooperation Framework Companion Package (Paquete complementario del marco de cooperación, disponible en inglés).

Grupo de la ONU para el Desarrollo Sostenible (2020). Guidance Note on Conflict Sensitivity, Peacebuilding and Sustaining Peace (Nota orientativa sobre la sensibilidad a los conflictos, la consolidación y el sostenimiento de la paz, disponible en inglés). (En revisión)

Guterres, António (2020). A Time to Save the Sick and Rescue the Planet (Un tiempo para salvar a los enfermos y rescatar al planeta, disponible en inglés). <https://www.nytimes.com/2020/04/28/opinion/coronavirus-climate-antonio-guterres.html>

Human Rights and Democracy Network (2017). A Rights-based Approach to Resilience: HRDN's Input to the EEAS and Commission Joint Communication on Resilience (Un enfoque de la resiliencia basado en los derechos: Contribución de la HRDN a la comunicación conjunta del SEAE y la Comisión sobre la resiliencia, disponible en inglés). <http://hrdn.eu/2017/wp-content/uploads/2017/04/a-rights-based-approach-to-resilience.pdf>

IASC (2020). Light Guidance on Collective Outcomes (Orientación Breve Sobre Resultados Colectivos, disponible en inglés). <https://interagencystandingcommittee.org/system/files/2020-06/UN-IASC%20Collective%20Outcomes%20Light%20Guidance%20-%20FINAL.pdf>

IASC, GNUD y PNUD (2013). Common Framework for Preparedness (Marco común para la preparación, disponible en inglés). https://interagencystandingcommittee.org/system/files/final_common_framework_for_preparedness.pdf

IASC y GNUD (2015). Joint Letter from UNDG and IASC Chairs on Guiding Principles on Resilience (Carta conjunta de los presidentes del GNUD y el IASC sobre los principios rectores en materia de resiliencia, disponible en inglés).

IFRC (2007). Characteristics of a Safe and Resilient Community – Community Based Disaster Risk Reduction Study (Características de una comunidad segura y resiliente – Estudio comunitario sobre la reducción del riesgo de desastres, disponible en inglés). http://www.ifrc.org/PageFiles/96986/Final_Characteristics_Report.pdf

IGAD /221. IGAD Drought Disaster Resilience and Sustainability Initiative (Iniciativa de la IGAD para la Sostenibilidad y la Resiliencia frente a los Desastres Provocados por la Sequía, disponible en inglés). https://www.itacaddis.org/docs/2013_09_24_07_50_06_IDDRSI%20Strategy%20Revised%20January%202013.pdf

Iniciativa de Resiliencia Climática de las Naciones Unidas (2017).

Anticipate, Absorb, Reshape: Current Progress on Three Key Capacities for Climate Resilience (Anticipar, Absorber, Remodelar: Progreso actual en tres capacidades fundamentales para la resiliencia climática, disponible en inglés). https://static1.squarespace.com/static/5651e0a2e4b0d031533efa3b/t/5911b65e725e256f43f30e18/1494333030141/A2R_infobrief_web_singlepages.pdf

IPCC (2012). Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation (Gestión de los riesgos de fenómenos meteorológicos extremos y desastres para mejorar la adaptación al cambio climático, disponible en inglés). <https://www.ipcc.ch/report/managing-the-risks-of-extreme-events-and-disasters-to-advance-climate-change-adaptation/>

JJE de las Naciones Unidas (2017a). Report of the High-level Committee on Programmes – United Nations System Strategic Approach on Climate Change Action (Informe del Comité de Alto Nivel sobre Programas – Enfoque Estratégico del Sistema de las Naciones Unidas para la Acción contra el Cambio Climático, disponible en inglés). https://www.unsceb.org/CEBPublicFiles/CEB_2017_4_Add1.pdf

JJE de las Naciones Unidas (2017b). Summary of Deliberations. Second Regular Session of 2017 (Resumen de las Deliberaciones. Segunda Sesión Ordinaria de 2017, disponible en inglés). <https://www.unsceb.org/CEBPublicFiles/CEB-2017-2-English.pdf>

JJE de las Naciones Unidas (2017c). Risk and Resilience: A Proposed Approach for better UN Cross-Pillar Integration (Riesgo y resiliencia: Propuesta de enfoque para una mejor integración de los pilares de las Naciones Unidas, disponible en inglés). <https://www.unsceb.org/CEBPublicFiles/RnR.pdf>

JJE de las Naciones Unidas (2017d). Leaving No One Behind: Equality and Non-Discrimination at the Heart of Sustainable Development (No dejar a nadie atrás: Igualdad y no discriminación en el corazón del desarrollo sostenible, disponible en inglés). <https://www.unsceb.org/CEBPublicFiles/CEB%20equality%20framework-A4-web-rev3.pdf>

Naciones Unidas (2007). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/11/UNDRIP_S_web.pdf

Naciones Unidas (2013). The Integrated Assessment and Planning Handbook (Manual integrado de evaluación y planificación, disponible en inglés). <http://repository.un.org/bitstream/handle/11176/387407/2014%20IAP%20HandBook%20LOW%20RES%20spreads.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Naciones Unidas (2015a). Acuerdo de París sobre el cambio climático. <https://undocs.org/es/FC/CC/CP/2015/L.9/Rev.1>

Naciones Unidas (2015b). Strengthening Resilience for Food Security and Nutrition – A Conceptual Framework for Collaboration and Partnership among Rome-based Agencies (Fortalecimiento de la resiliencia para la seguridad alimentaria y la nutrición – Un marco conceptual para la colaboración y la asociación entre agencias con sede en Roma, disponible en inglés). http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/manual_guide_proced/wfp276477.pdf?_ga=2.65302574.1812415107.1523049223-2133125182.1517306176

Naciones Unidas (2015c). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf

Naciones Unidas (2015d). Transforming our World: The 2030 Agenda for Sustainable Development (Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, disponible en inglés). <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/21252030%20Agenda%20for%20Sustainable%20Development%20web.pdf>

Naciones Unidas (2016a). Preventing El Niño Southern Oscillation Episodes from Becoming Disasters: A 'Blueprint for Action' (Evitar que los episodios de oscilación sur del Niño se conviertan en desastres: Un plan de acción, disponible en inglés). https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/301215-Blueprint_Final.pdf

Naciones Unidas (2016b). World Humanitarian Summit – Commitment to Action (Cumbre Humanitaria Mundial – Compromiso para la acción, disponible en inglés). https://www.agendaforhumanity.org/sites/default/files/resources/2017/Jul/WHS_Commitment_to_Action_8September2016.pdf

Naciones Unidas (2016c). World Humanitarian Summit. Chair's Summary – Standing up for Humanity: Committing to Action (Cumbre Humanitaria Mundial. Resumen del Presidente – De pie por la humanidad: Compromiso para la acción, disponible en inglés). https://www.icvanetwork.org/system/files/versions/Chair%27s%20Summary%20Standing%20up%20for%20Humanity%20Committing%20to%20Action%20-%20Advance%2C%20unedited%20version_0.pdf

Naciones Unidas (2016d). Informe del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres. <https://www.unisdr.org/we/inform/publications/51748>

Naciones Unidas (2016e). Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes. https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/71/1&Lang=S

Naciones Unidas (2017a). Conflict Analysis Practice Note (Nota práctica de análisis de conflictos, disponible en inglés). Versión: 13 de mayo de 2016. <https://unsdg.un.org/sites/default/files/Conflict-Analysis-Practice-Note-13-May-2016-Version.pdf>

Naciones Unidas (2017b). Adopting an Analytical Framework on Risk and Resilience: A Proposal for More Proactive, Coordinated and Effective United Nations Action (Adopción de un marco analítico sobre riesgo y resiliencia: Una propuesta para una acción más proactiva, coordinada y eficaz de las Naciones Unidas, disponible en inglés). https://www.unsystem.org/CEBPublicFiles/CEB_2017_6%20%28HLC%2034%29.pdf

Naciones Unidas (2017c). Anticipate, Absorb, Reshape: Current Progress on the Three Key Capacities for Climate Resilience (Anticipar, Absorber, Remodelar: Progreso actual en las tres capacidades fundamentales para la resiliencia climática, disponible en inglés). https://static1.squarespace.com/static/5651e0a2e4b0d031533efa3b/t/5911b65e725e256f43f30e18/1494333030141/A2R_infobrief_web_singlepages.pdf

Naciones Unidas (2017d). United Nations Plan of Action on Disaster Risk Reduction for Resilience – Towards a Risk-Informed and Integrated Approach to Sustainable Development (Plan de acción de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia – Hacia un enfoque del desarrollo sostenible integrado y basado en los riesgos, disponible en inglés). https://www.preventionweb.net/files/49076_unplanofaction.pdf

Naciones Unidas (2018a). Consolidación de la paz y sostenimiento de la paz – Informe del Secretario General. <https://undocs.org/es/A/72/707-S/2018/43>

Naciones Unidas (2018b). Pacto Mundial sobre los Refugiados. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados Parte II. https://www.unhcr.org/gcr/GCR_Spanish.pdf

Naciones Unidas (2018c). UN Resilience Framework – Concept Note (Marco de resiliencia de las Naciones Unidas – Nota conceptual, disponible en inglés).

Naciones Unidas (2019). Report of the Secretary-General on the 2019 Climate Action Summit: The Way Forward in 2020 (Informe del Secretario General sobre la Cumbre de Acción Climática de 2019: El camino a seguir en 2020, disponible en inglés). https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/cas_report_11_dec_0.pdf

Naciones Unidas (2020a). Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata ante el COVID-19. https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-06/ES_UN-Framework-Report-on-COVID-19.pdf

Naciones Unidas (2020b). Mecanismo de Seguridad Climática. Caja de herramientas – Enfoque conceptual.

Naciones Unidas y Banco Mundial (2018). Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict (Caminos para la paz: enfoques inclusivos para prevenir conflictos violentos, disponible en inglés). <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28337>

Nelson, Donald R., W. Neil Adger y Katrina Brown (2007). «Adaptation to Environmental Change: Contributions of a Resilience Framework» (Adaptación al cambio ambiental: Contribuciones de un marco de resiliencia, disponible en inglés). En Annual Review of Environment and Resources. 32:395-419. http://eprints.icrisat.ac.in/4245/1/AnnualReviewofEnvResources_32_395-419_2007.pdf

Nicholls, R.J. et al. (2008). Ranking port cities with high exposure and vulnerability to climate extremes: exposure estimates (Clasificación de las ciudades portuarias con una elevada exposición y vulnerabilidad a los extremos climáticos: estimaciones de exposición, disponible en inglés). OECD Environment Working Papers, n.º 1. https://www.oecd-ilibrary.org/environment/ranking-port-cities-with-high-exposure-and-vulnerability-to-climate-extremes_011766488208

OCDE (2010). How should donors communicate about risk and resilience? (¿Cómo deben comunicar los donantes sobre el riesgo y la resiliencia?, disponible en inglés). <http://www.oecd.org/dac/Experts%20Group%20working%20paper%20-%20Communication.pdf>

OCDE (2013). Risk and Resilience - From Good Idea to Good Practice (Riesgo y resiliencia - De buenas ideas a buenas prácticas, disponible en inglés). <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/5k3ttg4cxcdbpenpdf?expires=1523188952&id=id&accname=guest&checksum=DDAA57DFD241BD4AD4BA13FE96F874A6>

OCDE (2014). Guidelines for Resilience Systems Analysis – How to analyze risk and build a roadmap to resilience (Directrices para el análisis de sistemas de resiliencia – Cómo analizar el riesgo y crear una hoja de ruta para la resiliencia, disponible en inglés). <https://www.oecd.org/dac/Resilience%20Systems%20Analysis%20FINAL.pdf>

OCDE (2017). Multi-year Humanitarian Funding. World Humanitarian Summit – Putting Policy into Practice. The Commitments into Action Series (Financiación humanitaria plurianual. Cumbre Humanitaria Mundial – Puesta en práctica de las políticas. Serie «Los compromisos en acción», disponible en inglés). <http://www.oecd.org/development/humanitarian-donors/docs/multiyearfunding.pdf>

OCDE y Naciones Unidas (2017). Resilience Common Diagnosis and Prioritization. Versión borrador 3 (Diagnóstico común y priorización de la resiliencia, disponible en inglés).

ODI (2013). When Disasters and Conflicts Collide. Improving Links between Disaster Resilience and Conflict Prevention. (Cuando desastres y conflictos coinciden. Mejorar la conexión entre la resiliencia ante desastres y la prevención de conflictos, disponible en inglés). <https://cdn.odi.org/media/documents/8228.pdf>

ODI (2015a). The Triple Dividend of Resilience (El triple dividendo de la resiliencia, disponible en inglés). <https://www.odi.org/publications/9599-triple-dividend-resilience-development-goals-multiple-benefits-disaster-risk-management>

ODI (2015b). Gender and Resilience (Género y resiliencia, disponible en inglés). <https://cdn.odi.org/media/documents/9890.pdf>

ODI (2015c). A Comparative Overview of Resilience-Building Measurement Tools (Una descripción comparativa de las herramientas de medición de la creación de resiliencia, disponible en inglés). <https://cdn.odi.org/media/documents/9754.pdf>

ODI (2016a). «Resilience» Across the Post-2015 Frameworks: Towards Coherence? (La «resiliencia» en los marcos posteriores a 2015: ¿Hacia la coherencia?, disponible en inglés). <https://cdn.odi.org/media/documents/11085.pdf>

ODI (2016b). Analysis of Resilience Measurement Frameworks and Approaches (Análisis de los marcos y enfoques de medición de la resiliencia, disponible en inglés). https://www.fsnnetwork.org/sites/default/files/analysis_of_resilience_measurement_frameworks_and_approaches.pdf

ODI (2017). Resilience Scan. Julio – Septiembre de 2017. A review of literature, debates and social media on resilience (Una revisión de la bibliografía, los debates y las redes sociales sobre la resiliencia, disponible en inglés). <https://cdn.odi.org/media/documents/11966.pdf>

ODI y BRACED (2016). Climate Resilient Planning Kit: A Toolkit to Improve Resilience of Basic Service Delivery Systems (Kit de planificación para la resiliencia climática: Un kit de herramientas para mejorar la resiliencia de los sistemas de suministro de servicios básicos, disponible en inglés). <http://www.braced.org/resources/i/climate-resilient-planning-toolkit/>

Oficina Ejecutiva del Secretario General de la ONU (2020). Climate Action: Strategies and Priorities 2020-2021 (Acción climática: Estrategias y prioridades 2020-2021, disponible en inglés).

OMS (2012). Rapid risk assessment of acute public health events (Evaluación rápida de riesgos de eventos agudos de salud pública, disponible en inglés). http://www.who.int/csr/resources/publications/HSE_GAR_ARO_2012_1/en/

OMS (2015). Operational framework for building climate resilient health systems (Marco operativo para el desarrollo de sistemas de salud resilientes ante el clima, disponible en inglés). <https://apps.who.int/iris/handle/10665/189951>

OMS (2016). Reglamento Sanitario Internacional 2005, tercera edición. <http://www.who.int/ihr/publications/9789241580496/en/>

OMS (2018). International Health Regulations (2005) Monitoring and Evaluation Framework (Reglamento Sanitario Internacional (2005) Marco de seguimiento y evaluación, disponible en inglés). <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/276651/WHO-WHE-CPI-2018.51-eng.pdf>

OMS (2019). Health emergency and disaster risk management framework (Marco de gestión del riesgo de emergencias sanitarias y desastres, disponible en inglés). <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/326106/9789241516181-eng.pdf>

OMS, FAO y OIE (2019). Taking a Multisectoral, One Health Approach: A Tripartite Guide to Addressing Zoonotic Diseases in Countries (Adopción de un enfoque multisectorial «Una Salud»: Guía tripartita para hacer frente a las enfermedades zoonóticas en los países, disponible en inglés). <https://apps.who.int/iris/handle/10665/325620>

ONocha y PNUD (2017). New Way of Working (Nueva Forma de Trabajar, disponible en inglés). https://www.unocha.org/sites/unocha/files/NWOW%20Booklet%20low%20res.002_0.pdf

ONU-Hábitat (2018). City Resilience Proofing Tool – Guide (Herramienta de Elaboración de Perfiles de Resiliencia Urbana – Guía, disponible en inglés). <http://urbanresiliencehub.org/wp-content/uploads/2018/02/CRPT-Guide.pdf>

ONU Mujeres (2017). Action Not Words: Confronting Gender Inequality through Climate Change Action and Disaster Risk Reduction in Asia – An overview of progress in Asia with Evidence from Bangladesh, Cambodia and Viet Nam (Acción, no palabras: Afrontar la desigualdad de género mediante la acción sobre el cambio climático y la reducción del riesgo

de desastres en Asia – Una resumen de los avances en Asia con evidencia de Bangladesh, Camboya y Vietnam, disponible en inglés). <http://asiapacific.unwomen.org/en/digital-library/publications/2017/04/action-not-words>

OXFAM (2017). El futuro es nuestra elección: Marco y Guía de Oxfam para un desarrollo resiliente. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-future-is-a-choice-the-oxfam-framework-and-guidance-for-resilient-developme-604990>

Pacto Mundial para la Migración (2018). Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration (Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, disponible en inglés). https://refugeemigrants.un.org/sites/default/files/180713_agreed_outcome_global_compact_for_migration.pdf

Peters, Katie y Florence Pichon (2017). Crisis Modifiers – A Solution for a More Flexible Development–Humanitarian System? (Modificadores de crisis – ¿Una solución para un sistema de desarrollo y humanitario más flexible?, disponible en inglés). <https://www.weadapt.org/sites/weadapt.org/files/11861.pdf>

PNUD (2014). A Resilience-Based Development Response to the Syria Crisis (Una respuesta de desarrollo basada en la resiliencia ante la crisis de Siria, disponible en inglés). <http://www.arabstates.undp.org/content/rbas/en/home/library/crisis-response0/a-resilience-based-development-response-to-the-syria-crisis/>

PNUD (2014). Community-Based Resilience Analysis (CoBRA) – Conceptual Framework and Methodology (Análisis de la Resiliencia Comunitaria – Marco conceptual y metodología, disponible en inglés). <https://www1.undp.org/content/nairobi-gc-red/en/home/library/cobra-conceptual-framework.html>

PNUD (2016). Building a Resilient Foundation for Peace and Development (Creación de una base resiliente para la paz y el desarrollo, disponible en inglés). <https://www.local2030.org/library/73/Building-a-Resilient-Foundation-for-Peace-and-Development-Local-Governance-in-Fragile-and-Conflict-Affected-Settings.pdf>

PNUD (2018). Resilience Signature Solution x 17 SDGs (Solución emblemática para la resiliencia x 17 ODS, disponible en inglés). Anexo.

PNUD (2019). Development Finance Assessment and Integrated Financing Solution (Evaluación de la financiación del desarrollo y soluciones de financiación integrales, disponible en inglés). <https://rb.gy/idfwdc>

Rockefeller Foundation y Arup International Development (2015). City Resilience Framework (Marco de resiliencia urbana, disponible en inglés). <https://www.rockefellerfoundation.org/wp-content/uploads/City-Resilience-Framework-2015.pdf>

SPC (2016). Framework for Resilient Development in the Pacific – An Integrated Approach to Address Climate and Disaster Risk Management (Marco para el desarrollo resiliente en el Pacífico – Un enfoque integrado para hacer frente a la gestión del riesgo climático y de desastres, disponible en inglés). <https://www.preventionweb.net/english/professional/policies/v.php?id=50272>

Start Network (2017). Integrated Conflict Prevention and Resilience Handbook (Manual integrado de prevención de conflictos y resiliencia, disponible en inglés). <https://www.christianaid.org.uk/sites/default/files/2017-03/Conflict%20Prevention%20Report%20.pdf>

Surgess, P.; DFID (2016). Measuring Resilience (Medición de la resiliencia, disponible en inglés). Evidence on Demand. https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08956e5274a27b200002f/EoD_Topic_Guide_Measuring_Resilience_May_2016.pdf

Twigg, John (2009). Characteristics of a Disaster-Resilient Community – A Guidance Note (Características de una comunidad resiliente ante los desastres – Una nota de orientación, disponible en inglés). Versión 2. <http://discovery.ucl.ac.uk/1346086/1/1346086.pdf>

UNDP (2017). 3RP Regional Refugee & Resilience Plan 2017-2018 in Response to the Syria Crisis – 2017 Progress Report (Plan Regional para los Refugiados y la Resiliencia 2017- 2018 en Respuesta a la Crisis de Siria – Informe de avances de 2017, disponible en inglés). <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/3RP-Progress-Report-17102017-final.pdf>

UNDP (2017). Community-Based Resilience Analysis (CoBRA) Implementation Guidelines (Directrices para la implementación del análisis de la resiliencia comunitaria, disponible en inglés). Versión 2. http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/environment-energy/sustainable_land_management/CoBRA/cobra_guide.html

UNDP (2017). ZRBF Crisis Modifier Standard Operating Procedures. Functions, Processes and Communications (Procedimientos operativos estándar del modificador de crisis del ZRBF. Funciones, procesos y comunicaciones, disponible en inglés).

UNDRR (2015). HFA Decade - The Economic and Human Impact of Disasters in the last 10 years (Década del HFA - El impacto económico y humano de los desastres en los últimos 10 años, disponible en inglés). https://www.unisdr.org/files/42862_economichumanimpact20052014unisdr.pdf

UNDRR (2015). Making Development Sustainable: The Future of Disaster Risk Management (Hacia el desarrollo sostenible: El futuro de la gestión del riesgo de desastres, disponible en inglés). Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. https://www.preventionweb.net/english/hyogo/gar/2015/en/gar-pdf/GAR2015_EN.pdf

UNDRR (2017). Cómo desarrollar ciudades más resilientes – Manual para líderes de los gobiernos locales. https://www.unclearn.org/wp-content/uploads/library/unisdr_-_handbook_for_local_government_leaders_2017_spanish.pdf

UNDRR (2017). National Disaster Risk Assessment. Governance System, Methodologies and Use of Results (Evaluación nacional del riesgo de desastres. Sistema de gobernanza, metodologías y uso de resultados, disponible en inglés). https://www.unisdr.org/files/52828_nationaldisasterriskassessmentwiagu.pdf

UNDRR (2017). Terminology on Disaster Risk Reduction (Terminología sobre la reducción del riesgo de desastres, disponible en inglés). <https://www.preventionweb.net/terminology>

UNDRR (2019). Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. <https://gar.undrr.org/>

UNDRR (2020). Guidance Note on Integrating Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation into the Common Country Analysis and the UN Sustainable Development Cooperation Framework (Nota orientativa sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en las Evaluaciones Comunes para los Países y el Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, disponible en inglés).

UNDRR (2020). Scaling up Disaster Risk Reduction in Humanitarian Contexts (Ampliar la reducción del riesgo de desastres en contextos de asistencia humanitaria, disponible en inglés).

UNHCR (2017). Cambio climático, desastres y desplazamientos. <https://www.acnur.org/5d4c9b7f4.pdf>

Unión Europea, Naciones Unidas, Banco Mundial (2020). COVID-19 Recovery Needs Assessment (CRNA) Methodology - Summary (Metodología de evaluación de las necesidades de recuperación de la COVID-19 - Resumen, disponible en inglés).

UNOCHA (2014). Saving Lives Today and Tomorrow: Managing the Risk of Humanitarian Crises (Salvar vidas hoy y mañana: Gestionar el riesgo de crisis humanitarias, disponible en inglés). <https://www.unocha.org/sites/unocha/files/OCHA%20SLTT%20Web%20Final%20Single.PDF>

UNOCHA (2018). Collective Outcomes - Operationalizing the New Way of Working (Conclusiones colectivas - Operacionalizar la Nueva Forma de Trabajar, disponible en inglés). <https://www.agendaforhumanity.org/sites/default/files/resources/2018/Apr/OCHA%20Collective%20Outcomes%20April%202018.pdf>

UNOCHA (2020). Global Humanitarian Response Plan Covid-19. United Nations Coordinated Appeal. April – December 2020 (Plan mundial de respuesta humanitaria a la COVID-19. Llamamiento coordinado de las Naciones Unidas. Abril – diciembre de 2020, disponible en inglés). <https://www.unocha.org/sites/unocha/files/Global-Humanitarian-Response-Plan-COVID-19.pdf>

UNOCHA. Strategic response planning: Overview (Planificación estratégica de la respuesta: Resumen, disponible en inglés). <https://www.humanitarianresponse.info/en/programme-cycle/space/page/strategic-response-planning>

USAID (2012). Building Resilience to Recurrent Crisis – USAID Policy and Program Guidance (Crear resiliencia ante las crisis recurrentes – Política y directrices de programa de la USAID, disponible en inglés). <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1870/USAIDResiliencePolicyGuidanceDocument.pdf>

USAID (2016). The Horn of Africa Resilience Network (HoRN) Regional Resilience Framework 2.0 (Marco regional de resiliencia 2.0 de la Red de Resiliencia del Cuerno de África, disponible en inglés). https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1866/Regional_Resilience_Framework_2.0.pdf

Weisbord, Marvin y Sandra Janoff (1995). Future Search: An Action Guide to Finding Common Ground in Organizations and Communities (Búsqueda futura: Una guía de acción para encontrar una base común en organizaciones y comunidades, disponible en inglés). <https://www.co-intelligence.org/P-futuresearch.html>

ZRBF (2015). Building Resilience in Zimbabwe: Towards a Resilience Strategic Framework (Crear resiliencia en Zimbabwe: Hacia un marco estratégico de resiliencia, disponible en inglés). <http://www.zrbf.co.zw/data/media/00001050/Building-Resilience-in-Zimbabwe-Towards-a-Resilience-Strategic-Framework.pdf>

Zseleczky, Laura y Sivan Yosef (2014). Are Shocks Really Increasing? A Selective Review of The Global Frequency, Severity, Scope, and Impact of Five Types of Shocks (¿Realmente están aumentando las conmociones? Una revisión selectiva de la frecuencia, severidad, alcance e impacto a nivel mundial de los cinco tipos de conmociones, disponible en inglés). <https://fr.fsnnetwork.org/sites/default/files/2020resilienceconfpaper05.pdf>

3RP (2018). 2019-2020 Planning Guidance Note 2. Resilience Programming in the 3RP (Nota de orientación n.º 2 para la planificación de 2019-2020. Programación de resiliencia en el 3RP, disponible en inglés).

Anexo 1

Glosario de términos

Amenaza

Proceso, fenómeno o actividad humana que puede ocasionar muertes, lesiones u otros efectos en la salud, daños a los bienes, interrupciones sociales y económicas o daños ambientales. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Conmociones

Desviaciones externas a corto plazo de las tendencias a largo plazo que tienen efectos negativos sustanciales en el estado actual de bienestar, el nivel de activos, los medios de vida o la seguridad de las personas, o en su capacidad para resistir futuras conmociones. (Zseleczky y Yosef, 2014)

Exposición

Situación en que se encuentran las personas, las infraestructuras, las viviendas, las capacidades de producción y otros activos humanos tangibles situados en zonas expuestas a peligros. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Factores de estrés

Tendencias o presiones a largo plazo que socavan la estabilidad de un sistema y aumentan su vulnerabilidad. (Zseleczky y Yosef, 2014)

Factores de riesgo

Procesos o condiciones, a menudo relacionados con el desarrollo y la desigualdad, que influyen en el nivel de riesgo al incrementar los niveles de exposición y vulnerabilidad o al reducir la capacidad. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Panorama de riesgo

La gama de riesgos a los que se exponen las personas en un contexto determinado. (FSIN, 2015)

Prevención

Actividades y medidas encaminadas a evitar los riesgos de desastres existentes y nuevos. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Recuperación

Restablecimiento o mejora de los medios de vida y la salud, así como de los bienes, sistemas y actividades económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales, de una comunidad o sociedad afectada por un desastre, siguiendo los principios del desarrollo sostenible y de «reconstruir mejor», con el fin de evitar o reducir el riesgo de desastres en el futuro. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Resiliencia

La resiliencia es la capacidad que tienen los individuos, los hogares, las comunidades, las ciudades, las instituciones, los sistemas y las sociedades para prevenir, resistir, absorber, adaptarse, responder y recuperarse de forma positiva, eficiente y eficaz cuando se enfrentan a una amplia gama de riesgos, manteniendo un nivel aceptable de funcionamiento sin comprometer las perspectivas a largo plazo de desarrollo sostenible, paz y seguridad, derechos humanos y bienestar para todos. (Naciones Unidas, 2017b)

Riesgo

La consecuencia de la interacción entre una amenaza y las características que hacen que las personas y los lugares sean vulnerables y estén expuestos a esa amenaza. (UNDRR, 2015: GAR)

Suceso peligroso

Manifestación de un peligro en un lugar concreto durante un período de tiempo concreto. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Sucesos

Manifestaciones de amenazas, o de una combinación de estas, en un lugar concreto durante un período de tiempo concreto. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Teoría del cambio

Método que explica cómo se espera que una determinada intervención o conjunto de intervenciones conduzca a un cambio específico en el desarrollo, a partir de un análisis causal basado en las pruebas disponibles. (UNDAF, 2017)

Vulnerabilidad

Condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de una persona, una comunidad, los bienes o los sistemas a los efectos de las amenazas. (Naciones Unidas, 2016d: OIEWG)

Anexo 2

La acción positiva para el clima del Secretario General de la ONU para una mejor recuperación tras la pandemia de COVID-19

El Secretario General de las Naciones Unidas propone seis acciones positivas para el clima para que los gobiernos consideren la posibilidad de reconstruir sus economías, sociedades y comunidades:¹¹⁴

Primero

Dado que se gastan billones de dólares para recuperarse de la COVID-19, los nuevos puestos de trabajo y las empresas deben crearse mediante una transición limpia y ecológica. Las inversiones deben acelerar la descarbonización de todos los aspectos de nuestra economía.

Segundo

Cuando el dinero de los contribuyentes rescata a empresas, debe crear empleos ecológicos y un crecimiento sostenible e inclusivo. No debe rescatar industrias contaminantes obsoletas e industrias con un elevado consumo de carbono.

Tercero

El poder fiscal debe hacer que las economías pasen del gris al verde, haciendo que las sociedades y las personas sean más resilientes mediante una transición que sea justa para todos y no deje a nadie atrás.

Cuarto

De cara al futuro, los fondos públicos deberían invertir en el futuro, dirigiéndose hacia sectores y proyectos sostenibles que contribuyan al medio ambiente y al clima. Los subsidios a los combustibles fósiles deben terminar y los contaminadores deben pagar por su contaminación.

Quinto

El sistema financiero mundial, al configurar políticas e infraestructuras, debe tener en cuenta las oportunidades y los riesgos relacionados con el clima. Los inversores no pueden seguir ignorando el precio que nuestro planeta paga por un crecimiento insostenible.

Sexto

Para resolver ambas emergencias, debemos trabajar juntos como una comunidad internacional. Al igual que el coronavirus, los gases de efecto invernadero no conocen fronteras. El aislamiento es una trampa. Ningún país podrá triunfar solo.

Anexo 3

Muestra de las herramientas disponibles para la evaluación del riesgo y la resiliencia

Análisis de Sistemas de Resiliencia (ASR): Este marco de la OCDE adopta un enfoque sistémico centrado en apoyar una programación para fortalecer la resiliencia que tenga en cuenta múltiples riesgos y múltiples partes interesadas, integrada verticalmente a nivel nacional, subnacional, comunitario y doméstico, y promueve enfoques intersectoriales.

INFORM: Un índice de riesgo mundial integrado en una base de datos de código abierto sobre riesgos naturales y de origen humano, vulnerabilidades y capacidades.

Orientación sobre la Programación Fundamentada en los Riesgos (GRIP, por sus siglas en inglés): Desarrollada por UNICEF. Al igual que el ASR, esta metodología fomenta el análisis compartido de los datos existentes y la planificación conjunta.

CADRE Harmonisé Analysis: Un marco armonizado en materia de nutrición/seguridad alimentaria en siete países miembros del CILSS (Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel).

Evaluaciones de la Recuperación y la Consolidación de la Paz (RPBA, por sus siglas en inglés): Procesos para apoyar una recuperación más eficaz y coordinada en los países que salen de un conflicto o una crisis política. Las RPBA ofrecen a los países un enfoque estandarizado y sancionado internacionalmente para identificar las causas e impactos subyacentes de los conflictos y las crisis y ayudar a los gobiernos a desarrollar una estrategia para priorizar las actividades de recuperación y consolidación de la paz a lo largo del tiempo. Las RPBA incluyen la evaluación de las necesidades y la priorización nacional y el coste de estas necesidades en una matriz de resultados transitorios adjunta.

Análisis de Desarrollo de Conflictos (CDA, por sus iniciales en inglés): Esta herramienta proporciona orientación sobre la realización de análisis de conflictos y la aplicación de los resultados del análisis para una serie de fines. El CDA presenta un enfoque neutral de los organismos con respecto al análisis de conflictos que ayuda a la recopilación de información, aporta estructura al análisis y conduce a una comprensión sólida y metódica de un contexto en apoyo de la toma de decisiones con base empírica para la participación de la ONU.

Guía «De las palabras a la acción» sobre la Evaluación Nacional del Riesgo de Desastres: Desarrollada por el UNDRR y sus socios para alentar a los líderes en materia de evaluación del riesgo de desastres y a las entidades implementadoras a fin de buscar evaluaciones de riesgos integrales que permitan comprender las múltiples dimensiones del riesgo de desastres en apoyo de la implementación del Marco de Sendai.

Análisis Integrado de Contexto (ICA, por sus siglas en inglés): Una herramienta de análisis de riesgos y vulnerabilidades, producida por el PMA, que combina las tendencias históricas de seguridad alimentaria, nutrición y exposición y riesgos de eventos con otra información.

Medición y Análisis del Índice de Resiliencia (RIMA, por sus siglas en inglés): Un modelo desarrollado por la FAO para identificar y ponderar los factores que hacen que un hogar sea resiliente a los sucesos que afectan a la seguridad alimentaria.

Análisis de la Resiliencia Comunitaria (COBRA, por sus siglas en inglés): Una herramienta desarrollada por el PNUD para medir e identificar los componentes fundamentales de la resiliencia comunitaria.

Evaluación de Necesidades Post Desastre (PDNA, por sus siglas en inglés): Desarrollado por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y la Unión Europea para evaluar el grado de impacto de un desastre, definir las necesidades para la recuperación y, al hacerlo, servir de base para diseñar una estrategia de recuperación y orientar la financiación por parte de los donantes. Una PDNA proyecta hacia el futuro para restaurar la infraestructura, las casas, los medios de subsistencia, los servicios, la gobernanza y los sistemas sociales dañados, y hace hincapié en la reducción de los riesgos de desastres futuros y en la creación de resiliencia.

Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres (CADRI, por sus siglas en inglés): Proporciona conocimientos sectoriales en materia de reducción de riesgos y preparación para emergencias en los sectores social, económico y medioambiental e incentiva enfoques intersectoriales de

reducción del riesgo en todos los ODS. La asociación ha desarrollado una metodología avanzada de evaluación de la capacidad multisectorial para reducir el riesgo de desastres, que actualmente se está ampliando para incluir el cambio climático y la fragilidad.

Herramienta de Elaboración de Perfiles de Resiliencia Urbana (CRPT, por sus siglas en inglés): Desarrollada por ONU-Hábitat. Esta metodología proporciona un diagnóstico transversal para el desarrollo urbano basado en la resiliencia. Al describir el contexto general y el rendimiento de la ciudad, incluyendo todas las partes interesadas pertinentes y las conmociones y tensiones plausibles, y proporcionando un marco para la recopilación de datos, la CRPT permite una identificación preliminar de brechas y oportunidades sobre una serie de diferentes aspectos relacionados con la estructura y funcionalidad del sistema urbano, proporcionando así una base para desarrollar acciones futuras para la resiliencia. La CRPT está alineada con los ODS, el Marco de Sendai, el Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana.

Evaluación y Planificación Integradas (IAP, por sus siglas en inglés): El Manual sobre la Evaluación y la Planificación Integradas proporciona directrices sobre metodologías, herramientas y enfoques que pueden utilizarse para cumplir los requisitos obligatorios de la Política sobre la Evaluación y la Planificación Integradas y normas mínimas en torno al diseño e implementación de operaciones de paz «integradas». En los tipos de conflictos complejos o entornos frágiles en los que se despliegan misiones integradas, es fundamental que, al menos, las entidades políticas, de mantenimiento de la paz, de asistencia humanitaria, de derechos humanos y de desarrollo de la ONU compartan un análisis y acuerden objetivos estratégicos para la consolidación de la paz.

Evaluación Multisectorial Inicial Rápida (MIRA, por sus siglas en inglés): Un proceso interinstitucional que permite a los actores alcanzar, desde el principio, un entendimiento común de la situación y su posible evolución. Sobre la base de sus conclusiones, los actores humanitarios pueden elaborar un plan conjunto, movilizar recursos y realizar un seguimiento de la situación. La MIRA está respaldada por un marco analítico que guía la recopilación, organización y análisis de datos primarios y secundarios. Sirve de base y apoya el diseño de posteriores evaluaciones y análisis de las necesidades que a menudo son más detallados y operativos.

Evaluación Común para el País (CCA, por sus siglas en inglés):¹¹⁵ Ofrece una oportunidad para que los organismos de las Naciones Unidas se unan con las principales partes interesadas nacionales e internacionales para debatir los desafíos nacionales de desarrollo y los enfoques comunes

al comienzo del ciclo del UNSDCF. De este modo, puede garantizar que el apoyo de los organismos de la ONU en un país sea coherente y complementario, a partir de la experiencia, los recursos y el mandato de cada organismo.

Herramienta de auto-evaluación para la resiliencia frente a desastres a nivel local: Una herramienta para la planificación de la resiliencia frente a desastres por parte de los gobiernos locales y de ciudades, desarrollada por el UNDRR con el apoyo de la CE, IBM, AECOM y otros socios de la campaña mundial «Desarrollando Ciudades Resilientes». La versión actual, lanzada en 2017, es utilizada por más de 200 ciudades y gobiernos locales. La herramienta ofrece una serie de evaluaciones que permiten a los gobiernos locales evaluar su capacidad de resiliencia frente a los desastres, identificar brechas y áreas de acción y actualizar los planes y estrategias existentes para lograr mayores niveles de resiliencia frente a los desastres. La herramienta ayuda a realizar un seguimiento y revisar los avances y desafíos en la implementación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres: 2015-2030.

Caja de Herramientas para la Seguridad Climática:¹¹⁶ Desarrollada por el Mecanismo de Seguridad Climática conjunto del DAPCP, el PNUD y el PNUMA, en colaboración con otros socios, la Caja de Herramientas ofrece un amplio marco en cuanto a los vínculos entre el cambio climático, la paz y la seguridad y busca establecer un entendimiento común de este desafío en todo el Sistema de la ONU. La Caja de Herramientas contiene una nota informativa, un enfoque conceptual para la evaluación integrada de los riesgos de seguridad relacionados con el clima, las fuentes de datos y una lista de verificación para contribuir al análisis político resistente al clima.

Guía de Evaluación de Necesidades y Recuperación de la COVID-19:¹¹⁷ En este documento se establece una metodología para ayudar a los gobiernos a: (i) evaluar el impacto socio-económico general de la pandemia en las personas, los servicios y la producción de bienes y la gobernanza; (ii) determinar las necesidades prioritarias de los hogares afectados y los sectores críticos de la economía; y (iii) recomendar mecanismos institucionales y medidas políticas para adoptar en apoyo de la recuperación, incluidas las medidas en vigor para prevenir y mitigar una crisis de naturaleza similar en el futuro.

Diagnóstico Común y Priorización de la Resiliencia (R-CAP, por sus siglas en inglés):¹¹⁸ Esta orientación desarrollada por las Naciones Unidas y la OCDE tiene por objeto fomentar un diagnóstico de riesgos y vulnerabilidad común en todos los desafíos de la asistencia humanitaria y el desarrollo, y comprender mejor la resiliencia de las personas y los sistemas ante una amplia gama de riesgos y factores determinantes del riesgo. Informa al FNUDC y a las Evaluaciones Comunes para los Países y actualmente está en desarrollo y pruebas en el Sahel.

Anexo 4:

Lista de comprobación de calidad para la programación conjunta para crear resiliencia

General

- ✓ Garantizar el respeto de los principios para la creación de resiliencia en todas las etapas de la programación
- ✓ Garantizar que el apoyo para la creación de resiliencia no genere nuevos riesgos o impacto negativo en los sistemas y las partes interesadas

Comprensión de riesgos multidimensionales y contexto

- ✓ Identificación, análisis y priorización conjunta desde una amplia gama de riesgos, vulnerabilidades y capacidades para un sistema determinado en ubicaciones objetivo
- ✓ Análisis conjunto de las tendencias generales de desarrollo o situación humanitaria y entorno propicio
- ✓ Análisis conjunto e inclusivo de las dimensiones de poder y desigualdad que están provocando riesgos, y las distintas vulnerabilidades y capacidades de los diferentes grupos (mujeres, hombres, jóvenes, personas mayores, personas con discapacidad, grupos minoritarios, etc.) como parte de un sistema en riesgo

Apoyo a sistemas resilientes

- ✓ Garantizar que el apoyo establezca vínculos entre y dentro de sectores y sistemas conexos (por ejemplo, gestión de los recursos naturales, reducción del riesgo de desastres, adaptación al cambio climático, gobernanza de la tierra, derechos de la mujer y liderazgo)
- ✓ Involucrar a personas, grupos y partes interesadas a diferentes niveles (individual, familiar, local, distrito, ciudad, regional, nacional e internacional) que forman parte de un sistema determinado (por ejemplo, sistema de subsistencia)

Reforzar las capacidades de resiliencia

- ✓ Garantizar que el enfoque proporcione una buena combinación de intervenciones que creen capacidades de absorción, adaptación, anticipación, prevención y transformación dentro de los sectores y entre ellos, así como competencias de gestión/liderazgo
- ✓ Garantizar acciones para aumentar la conciencia y el conocimiento de los riesgos entre los diferentes grupos
- ✓ Consideración de diferentes escalas temporales de intervenciones que aborden las necesidades humanitarias más urgentes, los factores de riesgo y las causas profundas de las vulnerabilidades con intervenciones de desarrollo e inversión a medio y largo plazo

Involucramiento de múltiples partes interesadas, coordinación y asociaciones

- ✓ Consideración de los derechos humanos, el acceso a los servicios básicos y las opciones de subsistencia para diferentes grupos a través de enfoques centrados en las personas que fortalecen la diversidad y la flexibilidad
- ✓ Garantía de los procesos participativos y colectivos, acciones coordinadas y asociaciones entre múltiples partes interesadas y diferentes grupos para acordar acciones coordinadas y crear asociaciones
- ✓ Inclusión de medidas para apoyar a diferentes grupos de personas y sus organizaciones para que tomen la iniciativa en las actividades de creación de resiliencia, y hacer que los actores gubernamentales y/o del sector privado respondan por sus acciones o falta de acciones en materia de creación de resiliencia

Aprendizaje y adaptación

- ✓ Creación de espacios para el aprendizaje y el ajuste de las actividades y estrategias para la creación de resiliencia con asociados y otras partes interesadas
- ✓ Promoción de nuevas visiones, relaciones, redes, ideas y entendimientos de la creación de resiliencia

Anexo 5

Consideraciones específicas para el seguimiento de las intervenciones de creación de resiliencia¹¹⁹

Si bien las intervenciones de creación de resiliencia se enfrentan a muchos de los mismos desafíos de seguimiento que cualquier otro tipo de proyecto o programa, los Equipos de la ONU deben tener en cuenta algunos elementos específicos a la hora de medir los esfuerzos coordinados en pos de la creación de resiliencia. Estos son:

Intervalos largos de tiempo: Crear resiliencia climática y ante desastres es un proceso a largo plazo que se extiende mucho más allá de la duración de los ciclos de gestión de proyectos y programas. El impacto real de estas intervenciones puede no ser evidente durante décadas.

Especificidad del contexto e interacciones cruzadas: Es poco probable que los vínculos causales entre una intervención particular para la creación de resiliencia y el cambio, previsto o imprevisto, sean claros y lineales; los resultados podrían estar vinculados con múltiples interacciones. Esto hace que resulte difícil diferenciar claramente entre contribución y atribución.

Limitaciones de los datos: Basarse en datos censales de fuentes secundarias puede llevar a que se dejen de lado los factores subyacentes de la resiliencia. Además, los sistemas de estadísticas y contabilización de pérdidas en muchos países aún no consideran datos desglosados por sexo, edad y discapacidad.¹²⁰ Sin embargo, identificar necesidades y desafíos distintos de grupos específicos, incluidas las mujeres, es fundamental para una programación mejor informada y para la capacidad de controlar que la creación de resiliencia sea equitativa.

Cambios en los datos de referencia: Las evaluaciones estándar de proyectos/programas hacen un seguimiento o comparan los resultados con los datos de referencia. Sin embargo, la comparación con los datos de referencia puede resultar engañosa, ya que las intervenciones de creación de resiliencia, por definición, se llevan a cabo en entornos cambiantes sujetos a la evolución del clima (y otros tipos de) peligros y riesgos.

La ausencia de una situación de contraste: En el caso de las intervenciones diseñadas para hacer frente a los fenómenos extremos infrecuentes, la medición de los resultados de la creación de resiliencia requiere que se produzca el evento previsto. Si dicho evento no se produce, los verdaderos impactos de una intervención dada siguen siendo inciertos. Por lo tanto, el seguimiento de la creación de resiliencia debe captar los beneficios sociales y económicos para el desarrollo sostenible, incluso si no se produce un desastre o una crisis.

Falta de indicadores genéricos de resiliencia: La resiliencia tiene una gran especificidad contextual en términos de tiempo, espacio, escala, medios de subsistencia y conmociones (¿resiliencia de quién y frente a qué?). Por tanto, no se pueden establecer indicadores genéricos ni siquiera para un contexto nacional concreto, lo que dificulta las comparaciones.

No observable directamente: Dado que la resiliencia no puede observarse directamente, su seguimiento debe basarse en un contexto específico y en medidas indirectas, que pueden estar relacionadas con el logro de objetivos de desarrollo más amplios (por ejemplo, el bienestar o el desarrollo humano). Los indicadores también pueden variar de medidas sencillas, como los niveles de educación y los ingresos medios, a aspectos más complejos e intangibles, incluida la confianza y el liderazgo.

Sensible al cambio: Los componentes fundamentales de la resiliencia, a saber, las capacidades de resiliencia, los sistemas y los riesgos, son dinámicos y los contextos cambian rápidamente. Por tanto, los indicadores de resiliencia deben ser sensibles al cambio. Es necesario realizar mediciones con frecuencia, lo que requiere muchos recursos y capacidades.

Anexo 6

Muestra de herramientas y marcos de seguimiento de la creación de resiliencia

Esta muestra de herramientas sigue un enfoque multisectorial y exhaustivo. Los marcos de SyE temáticos y específicos del riesgo que centrados en los desastres, el cambio climático, la seguridad alimentaria, etc. también pueden ser válidos, dependiendo del propósito y el contexto de los esfuerzos de creación de resiliencia de los Equipos de la ONU, pero no se incluyen aquí.

Índice de Resiliencia de los Hogares (FAO):¹²¹ Este indicador incluye seis dimensiones: ingresos y alimentos, servicios, asistencia, activos, capacidad de adaptación y estabilidad. Este indicador se vio complementado por un enfoque cuantitativo e innovador (Medición y Análisis del Índice de Resiliencia, RIMA, por sus siglas en inglés) que busca explicar por qué y cómo algunos hogares lidian mejor que otros con las conmociones y los factores de estrés.

La Herramienta de Elaboración de Perfiles de Resiliencia Urbana (CRPT, por sus siglas en inglés) (ONU-Hábitat, 2018): Identifica la capacidad de resiliencia urbana y los indicadores de rendimiento, incluidos los indicadores de resiliencia del sistema. Mediante el proceso de recopilación de datos se establece una base de referencia de la resiliencia urbana y una completa base de datos urbana. Identifica preliminarmente lagunas y oportunidades en diferentes aspectos de la estructura y funcionalidad del sistema urbano, proporcionando así una base para la acción futura. El seguimiento debe repetirse cada dos o tres años.

El KPI 4 (indicador clave de resultados) del DFID (Brooks *et al.*, 2014): Mide la resiliencia a nivel individual. Esta metodología se basa en la identificación de indicadores contextuales específicos por cada proyecto, informados pero no prescritos por la consideración de una serie de dimensiones de la resiliencia cuando sea apropiado y útil. Estas dimensiones, basadas en las identificadas en el examen de las metodologías existentes descritas anteriormente, son: (i) activos, (ii) acceso a los servicios, (iii) capacidad de adaptación, (iv) ingresos y acceso a los alimentos, (v) redes de seguridad, (vi) viabilidad de los medios de subsistencia, (vii) contextos institucionales y de gobernanza, (viii) infraestructura natural y construida, y (ix) atributos personales.

Marco de Resiliencia del FIDA (FIDA, 2015): El cuestionario para hogares y comunidades evalúa: activos de los hogares, capital de medios de subsistencia, aversión al riesgo y estrategias de gestión, etc.

Fondo para la Creación de Resiliencia en Zimbabwe (DFID, UE, GOZ, Suecia, PNUD):¹²² Presenta un sistema completo de seguimiento del funcionamiento del fondo de resiliencia; indicadores de rendimiento anual y seguimiento de cualquier cambio en la resiliencia; un seguimiento recurrente de alta frecuencia que se activa cuando las conmociones seleccionadas alcanzan su umbral; y una evaluación de impacto de las preguntas/hipótesis clave de la investigación formuladas a partir de la teoría del cambio.

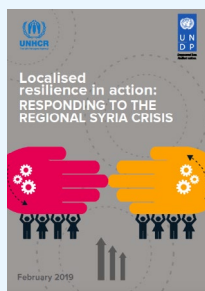
Seguimiento del Marco de Sendai (UNDRR):¹²³ Sistema en línea para informar de los avances en la implementación del Marco de Sendai y los indicadores pertinentes de la RRD de los ODS por parte de los Estados miembros. Incluye indicadores mundiales, nacionales y locales relacionados con la reducción del riesgo de desastres.

Marco de Seguimiento y Evaluación del Reglamento Sanitario Internacional (2005) (OMS, 2018): El Marco de Seguimiento y Evaluación del Reglamento Sanitario Internacional ofrece orientación y herramientas para la presentación de los informes anuales obligatorios, la evaluación de capacidades, los ejercicios de simulación, las revisiones posteriores a la acción y las evaluaciones externas voluntarias de los Estados Parte. Su objetivo es proporcionar una visión global, precisa y a nivel nacional de la aplicación de las necesidades del Reglamento Sanitario Internacional para desarrollar y supervisar capacidades para detectar, controlar y mantener las capacidades y funciones de salud pública. Se complementa con la orientación para los planes de acción nacionales para la seguridad sanitaria, las evaluaciones estratégicas del riesgo de emergencia sanitaria y el marco para la gestión de riesgos sanitarios y de desastres.

El Análisis de la Resiliencia Comunitaria (COBRA, por sus siglas en inglés) (PNUD, 2017): Identifica indicadores contextuales específicos para medir la resiliencia de las comunidades, ayuda a las comunidades a entender lo que contribuye a la creación de resiliencia a largo plazo y a analizar los cambios en su resiliencia.

Anexo 7

Crear resiliencia en contextos de crisis de refugiados: Lecciones y herramientas del 3RP y PMR



Este trabajo de investigación ofrece una definición de localización específica a la respuesta regional a la crisis de Siria y plantea las siguientes preguntas:

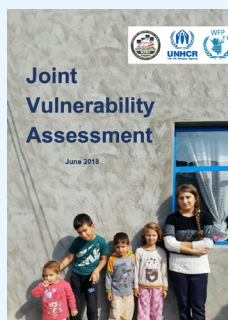
- ¿Qué ha funcionado?
- ¿Qué se puede hacer de manera diferente para promover y apoyar una respuesta más localizada?
- ¿Cómo se puede medir y analizar un enfoque localizado de la crisis de Siria para continuar aprendiendo y mejorando?
- ¿Ha mejorado la localización de la naturaleza de género de la respuesta?
- ¿Cuáles son los desafíos?

<https://www.arabstates.undp.org/content/rbas/en/home/library/crisis-response0ocalised-resilience-in-action--responding-to-the-regional-syria-.html>



Sobre la base de entrevistas y conversaciones con mujeres refugiadas en tres países, ONU Mujeres informa sobre cómo la guerra y los desplazamientos, junto con la dinámica de género, han afectado el bienestar de las mujeres refugiadas sirias. A pesar de las diferencias en los contextos, surgieron similitudes. La vida de las mujeres en situaciones de desplazamiento se caracteriza por la inseguridad económica, el estado civil precario, las oportunidades de empleo limitadas a pesar del deseo de trabajar, los desafíos para acceder a la ayuda, el aislamiento agudo y el aumento de los niveles de violencia basada en el género.

<https://www2.unwomen.org/-/media/field-office-arab-states/attachments/publications/2018/refugeecrisis-all-brief-final-links.pdf?la=en&vs=2008>



La evaluación investiga la situación de las personas refugiadas sirias (en los campamentos y fuera de ellos) para determinar criterios de provisión de alimentos que permitan ajustar los programas en función de las necesidades. También se diseñó para abordar las preocupaciones de larga data expresadas por las personas refugiadas y las autoridades locales con respecto a selecciones de objetivos anteriores.

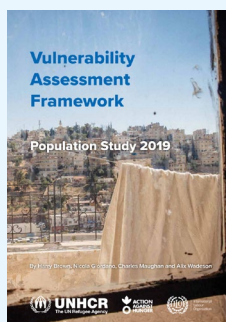
<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/65023-2.pdf>



Los datos a continuación representan algunos de los principales logros de los asociados de 3RP en 2018 por tipo de intervención. Aunque no se trata de una lista exhaustiva, indica la escala y el alcance del modo en que los asociados de 3RP están ayudando a las personas refugiadas y a los miembros afectados de la comunidad de acogida. Para una lista completa de personas alcanzadas por tipo de intervención, pueden consultarse los cuadros de fin de año de 3RP, disponibles aquí:

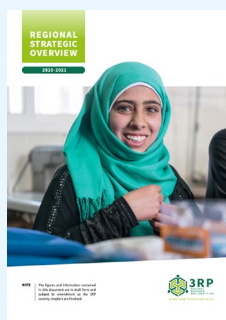
http://www.3rpsyriacrisis.org/Indicators_and_Sector_Dashboards.pdf

<https://data2.unhcr.org/en/documents/download/68557>



El estudio de la población del Marco de Evaluación de la Vulnerabilidad de 2019 (VAF, por sus siglas en inglés) explora diferentes tipos de dimensiones de vulnerabilidad en múltiples sectores a partir de una muestra representativa de personas refugiadas sirias registradas en Jordania. Este estudio proporciona información sobre las vulnerabilidades dentro de la población objetivo y contribuye a la reflexión dentro de ACNUR sobre cómo interpretar sus evaluaciones multisectoriales de visita domiciliaria. Mediante la exploración de las relaciones entre los indicadores de vulnerabilidad y otros datos recogidos, el informe describe tendencias y relaciones clave.

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/68856.pdf>



La situación de Siria sigue representando la mayor crisis de refugiados del mundo. Con la gran mayoría de refugiados que residen en zonas urbanas, periurbanas y rurales, los servicios públicos básicos y la infraestructura en los países de acogida se vieron rápidamente desbordados y las vulnerabilidades preexistentes se agravaron, en particular en las comunidades de acogida afectadas. En 2015, reconociendo los desafíos singulares a los que se enfrentan los países y comunidades de acogida al acoger tan generosamente a las personas refugiadas sirias, la comunidad internacional estableció un nuevo enfoque integral. Más allá de la asistencia de emergencia, el nuevo enfoque combinaba las respuestas humanitarias y de desarrollo a la crisis de Siria en un único plan coherente, en línea con los planes y prioridades nacionales. El 3RP ha estado a la vanguardia de muchas innovaciones políticas y programáticas, como el apoyo a los sistemas nacionales y locales y el apoyo a la autosuficiencia de las personas refugiadas y las comunidades de acogida.

http://www.3rpsyriacrisis.org/wp-content/uploads/2020/02/rso_100dpi.pdf



El Pacto Mundial sobre los Refugiados (PMR) fue ratificado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 2018. Sus objetivos son:

- Aliviar las presiones sobre los países de acogida;
- Mejorar la autosuficiencia de las personas refugiadas;
- Ampliar el acceso a soluciones de terceros países, y
- Apoyar las condiciones en los países de origen para un retorno con seguridad y dignidad

Estos cuatro objetivos están interrelacionados y son interdependientes, y se pueden lograr mediante la movilización de la voluntad política, la ampliación de la base de apoyo y la adopción de acuerdos que faciliten contribuciones más equitativas, sostenidas y previsibles por parte de los Estados y otras partes interesadas pertinentes.

<https://www.unhcr.org/5cf907854.pdf>

Notas finales

- 1 JJE de las Naciones Unidas, 2017c.
- 2 La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres; el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático; la conclusión de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Agenda de Acción de Addis Abeba); el Compromiso para la Acción de la WHS; la Trayectoria de Samoa; el Programa de Acción de Estambul; el Pacto Mundial para la Migración; el Pacto Mundial sobre los Refugiados; las dos Resoluciones sobre el Mantenimiento de la Paz (S/RES/2282 y A/RES/70/262); el Estudio Mundial sobre la Aplicación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad; el Grupo de Alto Nivel sobre la Financiación Humanitaria; el Reglamento Sanitario Internacional, 2005; Nota de 2015 de la JJE sobre el nexo entre la paz, la asistencia humanitaria y el desarrollo en los principales exámenes, procesos y marcos posteriores a 2015; The Grand Bargain – A Shared Commitment to Better Serve People in Need (El Gran Pacto – Un compromiso compartido para servir mejor a las personas necesitadas, disponible en inglés); Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007); Estrategia de Acción Climática y Prioridades 2020-21 del Secretario General de la ONU.
- 3 UNDRR, 2019.
- 4 Marco de la ONU para la Respuesta Socioeconómica Inmediata ante el COVID-19; Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19.
- 5 «Coordinado» se refiere a que los organismos de la ONU ejecutan sus respectivos programas, en un lugar geográfico concreto de manera bien coordinada, secuenciada y superpuesta, mientras que «conjunto» hace referencia a la programación conjunta de la ONU.
- 6 JJE de las Naciones Unidas, noviembre de 2017b.
- 7 Naciones Unidas, 2018c. Nota Conceptual sobre el Marco de Resiliencia de la ONU.
- 8 DAPCP, FAO, ACNUDH, PNUMA, DAES, UNDOCO, PNUD, UNDRR, OESG, CMNUCC, UNFPA, ONU-Hábitat, UNICEF, UNOCHA, ONU Mujeres, PAM, OMS y OMM.
- 9 DAPCP, FAO, OCHA, PNUMA, PNUD, UNDRR, UNFPA, ONU-Hábitat, UNICEF, ONU Mujeres, PAM y OMS realizaron una revisión bibliográfica; estudiaron las iniciativas en curso dentro y fuera del Sistema de la ONU; y prepararon un esquema anotado y una narrativa del marco.
- 10 Naciones Unidas CEB/2017/HLCP33/CRP.1
- 11 GNUD África Oriental y Meridional, 2018.
- 12 <https://www.un.org/sg/en/priorities/prevention.shtml>
- 13 Naciones Unidas, 2018c. Nota Conceptual sobre el Marco de Resiliencia de la ONU.
- 14 En este documento, «Equipos de la ONU» hace referencia a diversos tipos de presencias de la ONU, como los Equipos de la ONU en los Países y los Equipos Humanitarios. Aunque las Directrices puedan no ser directamente aplicables a las Misiones Políticas Especiales y a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, se trata sin embargo de asociados esenciales para la resiliencia en los entornos de las misiones, especialmente cuando la labor de la ONU se enmarca en un mandato del Consejo de Seguridad de la ONU, como en los casos en que la presencia de la ONU se integra bajo un único REASG/CR/CAH.
- 15 Las consultas en los países incluyeron talleres, debates de grupos focales y entrevistas con actores clave como funcionarios gubernamentales, actores de la ONU presentes en el terreno, organismos donantes, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado.
- 16 UNDRR, 2019.
- 17 UNOCHA, 2014: Saving Lives Today and Tomorrow: Managing the Risks of Humanitarian Crises (Salvar vidas hoy y mañana: Gestionar los riesgos de crisis humanitarias, disponible en inglés), 2014; OCHA, Leaving No One Behind: Humanitarian Effectiveness in the age of the SDGs (No dejar a nadie atrás: Eficacia humanitaria en la era de los ODS, disponible en inglés).
- 18 ACNUR, 2016: Tendencias globales desplazamiento forzado en 2015.
- 19 La guerra interestatal, la mayor preocupación en el momento de la fundación de las Naciones Unidas, es un acontecimiento infrecuente hoy en día, aunque la amenaza de un gran conflicto mundial sigue siendo real; mientras tanto, los conflictos armados intraestatales resurgen.
- 20 AGNU A/74/786.
- 21 Naciones Unidas, Banco Mundial, 2017: Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict (Caminos para la paz: enfoques inclusivos para prevenir conflictos violentos, disponible en inglés).
- 22 UNDRR, 2015: HFA Decade - The Economic and Human Impact of Disasters in the last 10 years (Década del HFA - El impacto económico y humano de los desastres en los últimos 10 años, disponible en inglés).
- 23 R. J. Nicholls et al., 2008.
- 24 Estas Directrices se entenderán sin perjuicio de la acción humanitaria de principio de conformidad con la resolución 46/182 de la Asamblea General y las resoluciones conexas. Aunque es posible que las Directrices no sean directamente aplicables a las MPE y a las OMP, ambas constituyen asociados importantes para la creación de resiliencia.
- 25 Adaptado de ODI, 2015a: The Triple Dividend of Resilience-building. (El triple dividendo de la creación de resiliencia, disponible en inglés).
- 26 UNDRR, 2015: Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres.
- 27 Carbon Disclosure Project (CDP), 2015; ODI, 2015a.
- 28 Banco Mundial, 2015a: Co-Benefits of Disaster Risk Management (Beneficios colaterales de la gestión del riesgo de desastres, disponible en inglés).
- 29 Los impactos climáticos se derivan de eventos extremos como sequías, tormentas e inundaciones, pero también incluyen variabilidad climática con cambios en las temperaturas o en el régimen de lluvias y cambios graduales como el aumento del nivel del mar.
- 30 Fomentar la resiliencia climática es un objetivo específico del Acuerdo de París sobre el cambio climático y un objetivo claro de la Estrategia del Secretario General de la ONU sobre el Cambio Climático.
- 31 Véase el Reglamento Sanitario Internacional (2005) para obtener orientación.
- 32 Guterres, António: A Time to Save the Sick and Rescue the Planet (Un tiempo para salvar a los enfermos y rescatar al planeta, disponible en inglés), 2020.
- 33 Naciones Unidas, Report of the Secretary-General on the 2019 Climate Action Summit: The Way Forward in 2020 (Informe del Secretario General sobre la Cumbre de Acción

- Climática de 2019: El camino a seguir en 2020, disponible en inglés), 2019.
- 34 Aall, Crocker: Building Resilience and Social Cohesion in Conflict (Crear resiliencia y cohesión social en situaciones de conflicto, disponible en inglés), 2019.
 - 35 Esto refuerza la necesidad de que los países implementen el Reglamento Sanitario Internacional (2005), el acuerdo internacional jurídicamente vinculante para prevenir, proteger, controlar y proporcionar una respuesta desde la salud pública a la propagación internacional de enfermedades y fortalecer la seguridad sanitaria a nivel mundial.
 - 36 Véase el Anexo 1 para un glosario de términos más detallado.
 - 37 Esta definición de resiliencia se toma del documento sobre riesgo y resiliencia aprobado por la JJE en 2017 (Naciones Unidas, 2017b). La definición refleja la evolución de la comprensión de la resiliencia. Representa una ampliación del concepto desde sus orígenes en el estudio de ecosistemas y concepciones tempranas que se centraban únicamente en las capacidades de absorción, adaptación y transformación en respuesta a amenazas, y no hacían suficiente hincapié en la prevención proactiva o la resistencia. Las Directrices Comunes sobre Resiliencia de la ONU sobre Resiliencia utilizaron la definición aprobada por la JJE como punto de partida que, tras las consultas posteriores a las entidades de la ONU, dio lugar a la identificación de los elementos clave de la resiliencia (véase la Sección 3.2).
 - 38 UNDRR, 2015: Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres.
 - 39 Pathways for Peace (Caminos para la paz, disponible en inglés), p. 215; Marco de Sendai, párr. 6; Terminología de la UNDRR sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, 2017.
 - 40 Se consideró que la amenaza es un término algo más amplio que puede abarcar tanto los peligros naturales como los conflictos y las violaciones de los derechos humanos; véase JJE de las Naciones Unidas, 2017b.
 - 41 También cabe mencionar los eventos climáticos lentos como la desertificación, el retroceso glacial y los impactos relacionados, la degradación de la tierra y los bosques, la pérdida de biodiversidad, la acidificación de los océanos, el aumento gradual de las temperaturas o el aumento del nivel del mar.
 - 42 Naciones Unidas, 2016d: Informe del OIEWG.
 - 43 OCDE, 2014.
 - 44 Adaptado del GNUD África Oriental y Meridional, 2017.
 - 45 JJE, 2017d: Leaving No One Behind (No dejar a nadie atrás, disponible en inglés).
 - 46 UNDRR, 2019.
 - 47 OCDE, 2014.
 - 48 OCDE, 2013.
 - 49 Estas incluyen la capacidad de demostrar habilidades clásicas de liderazgo, gerenciales, financieras, administrativas, de comunicación, análisis, planificación, implementación, seguimiento y evaluación de riesgos, entre otras.
 - 50 Las caracterizaciones de diferentes tipos de capacidades a menudo se solapan.
 - 51 A los efectos de las Directrices sobre Resiliencia de la ONU, se han seleccionado los principios más relevantes de un conjunto de fuentes, indicadas entre paréntesis. Se hizo un esfuerzo por no duplicar otros elementos de las Directrices sobre Resiliencia de la ONU (por ejemplo, los relacionados con el qué y el cómo de la resiliencia).
 - 52 Algunos ejemplos son el cambio climático, la gobernanza y la inseguridad, la marginalización económica y la volatilidad, la degradación ambiental y los cambios demográficos.
 - 53 OCDE, 2014.
 - 54 OCDE, 2010.
 - 55 OCDE, 2014.
 - 56 Los socios locales y nacionales tienen un papel clave que desempeñar para fundamentar la toma de decisiones y el establecimiento de prioridades sustanciales teniendo en cuenta las especificidades del contexto y la ubicación.
 - 57 Pathways for Peace (Caminos para la Paz, disponible en inglés), 2018.
 - 58 OCDE, 2014.
 - 59 Incluyendo las entidades no residentes y regionales.
 - 60 Declaración de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas, 2007.
 - 61 Véase la parte 2.
 - 62 OCDE, 2014.
 - 63 Análisis de las partes interesadas. OCDE, 2014.
 - 64 OCDE, 2014.
 - 65 OCDE, 2014.
 - 66 Muchos organismos de la ONU tienen sus propias herramientas/directrices temáticas sobre la planificación del desarrollo basada en el riesgo o sobre la integración del riesgo/la resiliencia, aunque por lo general no son exhaustivas y a menudo tienen un enfoque temático específico en desastres, cambio climático, conflicto, etc.
 - 67 Naciones Unidas, 2016b: WHS (Cumbre Humanitaria Mundial, disponible en inglés).
 - 68 Véase también el paquete complementario del UNSDCF sobre la colaboración en Programas de Salud y Desarrollo y la Orientación Breve Sobre Resultados Colectivos del IASC (2020).
 - 69 Naciones Unidas, 2019: Orientación del Marco de Cooperación de la ONU para el Desarrollo Sostenible.
 - 70 Naciones Unidas, 2019: Orientación del Marco de Cooperación de la ONU para el Desarrollo Sostenible. UNDRR, 2020: Guidance Note on Integrating Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation into the Common Country Analysis and the UN Sustainable Development Cooperation Framework (Nota orientativa sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en las Evaluaciones Comunes para los Países y el Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, disponible en inglés).
 - 71 UNOCHA: Strategic response planning: Overview (Planificación estratégica de la respuesta: Resumen, disponible en inglés). Véase también UNDRR, 2020: Scaling up Disaster Risk Reduction in Humanitarian Contexts (Ampliar la reducción del riesgo de desastres en contextos de asistencia humanitaria, disponible en inglés).
 - 72 Naciones Unidas, 2013. IAP.
 - 73 Banco Mundial, 2015c.
 - 74 Naciones Unidas, 2016b: WHS; Naciones Unidas, 2017b.
 - 75 Naciones Unidas, 2016b: WHS.
 - 76 UNOCHA, 2018.
 - 77 UNOCHA, 2018.
 - 78 GNUM América Latina y el Caribe, 2016.
 - 79 Weisbord, Marvin y Sandra Janoff, 1995.
 - 80 GNUMS, 2020. UNDRR, 2020: Guidance Note on Integrating Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation into the Common Country Analysis and

- the UN Sustainable Development Cooperation Framework (Nota orientativa sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en las Evaluaciones Comunes para los Países y el Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, disponible en inglés).
- 81 Tales como: Planes Nacionales de Adaptación, Estrategias/Planes Nacionales de RRD, Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, Estrategias Nacionales de Salud/Educación, Planes Nacionales de Inversión Agrícola, etc.
 - 82 Adaptado de Action Aid, 2016; Oxfam 2017.
 - 83 FAO, IFPRI, PNUD, UNICEF y PAM; Report on Resilience and Vulnerability in South Sudan (Informe sobre la Resiliencia y Vulnerabilidad en Sudán del Sur, disponible en inglés); Juba; 2019, p. 8.
 - 84 GNUDS, 2020.
 - 85 Un número creciente de organizaciones han desarrollado y destacado los indicadores de resiliencia como un componente fundamental para medir el éxito del programa. Véase ODI, 2016b: Resilience Measurement (Medición de la Resiliencia, disponible en inglés), p. 7. Los diferentes marcos y herramientas de medición de resiliencia varían en cuanto a su finalidad, escala, enfoque y método de análisis. Véase ODI, 2017 para obtener un panorama general de varios marcos para medir la resiliencia.
 - 86 ODI, 2016b: Resilience Measurement (Medición de la Resiliencia, disponible en inglés).
 - 87 ACNUR, 2019.
 - 88 Banco Mundial, 2017.
 - 89 Banco Mundial, 2017, p. 27.
 - 90 OCDE, 2014, p. 32.
 - 91 OCDE, 2014, pp. 32-35; FAO, 2017.
 - 92 Adaptado de la Alianza Mundial para la Resiliencia.
 - 93 En algunos casos, trabajar con el gobierno nacional puede no ser factible o posible y se requerirán diferentes enfoques. En esos casos, se recomienda hacer aún más hincapié en las capacidades locales y los actores de la sociedad civil, así como en la colaboración interinstitucional.
 - 94 Naciones Unidas, 2016c: WHS Chair's Summary (Resumen del Presidente de la Cumbre Humanitaria Mundial, disponible en inglés).
 - 95 Oxfam, 2017.
 - 96 Como Asesores en Paz y Desarrollo, Asesores en Derechos Humanos, Asesores en Programas de Salud y Desarrollo, Asesores de Género, Planificadores Estratégicos y Economistas.
 - 97 <https://www.ochaopt.org/dbs/4w>
 - 98 El CRRF adapta los principios y objetivos establecidos en el Anexo I de la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes al contexto de Uganda. El CRRF informó la preparación de un Pacto Mundial sobre los Refugiados, incluido en el informe anual del Alto Comisionado a la Asamblea General en 2018.
 - 99 <https://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2016/10/un-private-sector-to-create-platform-for-financing-sdgs/>
 - 100 Buscando formas de utilizar los fondos para el desarrollo para hacer frente a algunas necesidades relacionadas con las emergencias y viceversa.
 - 101 Tales como: Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), Fondo para los Países Menos Adelantados (LDCF, por sus siglas en inglés), Fondo de Adaptación (FA), Fondo Especial para el Cambio Climático (FECC), Programa Piloto de Resiliencia Climática (PPCR, por sus siglas en inglés).
 - 102 ODI, 2015a: Triple Dividend (Triple dividendo, disponible en inglés).
 - 103 FMI, 2017a.
 - 104 <http://www.insuresilienceinvestment.fund>
 - 105 Banco Mundial, 2014.
 - 106 Los umbrales predefinidos deben basarse en datos nacionales o subnacionales en lugar de en agregados regionales si se quiere que los desembolsos respalden la resiliencia.
 - 107 PNUD, 2019.
 - 108 <https://www.jointsdgfund.org/sites/default/files/2019-05/20181127-TORs-JF-for-2030-Agenda.pdf>
 - 109 El número de fondos mancomunados y los montos dirigidos a los organismos de la ONU a través de ellos han aumentado enormemente en los últimos 15 años. Se espera que esa tendencia continúe con la reforma de la ONU con el fin de promover la colaboración y de crear una oportunidad para que el Sistema de la ONU amplíe y diversifique su base de donantes. En 2004, los fondos fiduciarios de la ONU fueron capitalizados por 20 donantes diferentes, y el 6,7 % procedía de donantes que no estaban entre los 10 primeros. Diez años después, la base de donantes se amplió a 53 donantes, y el 21,1 % procedía de donantes que no estaban entre los 10 primeros.
 - 110 <http://www.unpbf.org>
 - 111 OCDE, 2017.
 - 112 Los tres pilares fundacionales del sistema de la ONU son: la paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo.
 - 113 Naciones Unidas, 2018a.
 - 114 Guterres, António: A Time to Save the Sick and Rescue the Planet (Un tiempo para salvar a los enfermos y rescatar al planeta, disponible en inglés), 2020.
 - 115 GNUDS, 2020.
 - 116 Naciones Unidas, 2020b.
 - 117 Unión Europea, Naciones Unidas, Banco Mundial (2020).
 - 118 OCDE y Naciones Unidas, 2017.
 - 119 Banco Mundial, 2017.
 - 120 Global Earthquake Model, 2017.
 - 121 <http://www.fao.org/resilience/background/tools/rima/es/>
 - 122 <http://www.zrbf.co.zw/>
 - 123 <https://www.preventionweb.net/sendai-framework/sendai-framework-monitor/>

